

VIENTO

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

SUR

Energías y mercados
energéticos. La liberación de

los mercados energéticos.

Ladislao Martínez (editor)

● Energía y cambio climático.

Cristina Rois ● América Latina:
turbulencias en el pozo. *Tom*

Kucharz ● "Peak oil": mercado
versus geopolítica y guerra.

Ramón Fernández Durán ● La energía nuclear, otra vez
en el candelero. *Francisco Castejón* ● **Brasil.**

Elecciones 2006: una profunda ruptura política.

Joao Machado y José Corrêa ● **Italia. Izquierda de
gobierno o izquierda anticapitalista.** *Salvatore*

Cannavò y Franco Turigliatto ● **México. Bajo el signo de
la descomposición política.** *Arturo Anguiano*

● **Líbano. Los planes imperialistas anta la prueba
de la realidad.** *Gilbert Achcar* ● **Inmigración.**

Multiplicar las fronteras, externalizar el control.
Gerardo Pisarello y Marco Aparicio ● **Perugia (Italia). 550**

**jóvenes "intercambian experiencias para articular
luchas".** *Carlos Sevilla y Michela Puritani*



Número 89 / noviembre 2006 / 7 €

1 el desorden global

Brasil

Elecciones 2006: una profunda ruptura política. *Joao Machado y José Corrêa* **5**
La reelección de Lula. **15**

Italia

Izquierda de gobierno o izquierda anticapitalista. *Salvatore Cannavò y Franco Turigliatto* **17**

México

Bajo el signo de la descomposición política. *Arturo Anguiano* **27**

Libano

Los planes imperiales ante la prueba de la realidad. *Entrevista con Gilbert Achcar* **41**

2 miradas voces

Venezuela: imágenes de un proceso. *Esther Vivas* **51**

3 plural plural

Energías y mercados energéticos. **57**

La liberalización de los mercados energéticos. *Ladislao Martínez López* **58**

Energía y cambio climático. *Cristina Rois* **68**

América Latina: turbulencias en el pozo. *Tom Kucharz* **76**

“Peak oil”: mercado versus geopolítica y guerra. *Ramón Fernández Durán* **83**

La energía nuclear, otra vez en el candelero.. *Francisco Castejón* **97**

4 voces miradas

Un poema azul enorme. *Enrique Falcón* **105**

5 aquí y ahora

Multiplicar las fronteras, externalizar el control. *Gerardo Pisarello y Marco Aparicio* **111**

Perugia. 550 jóvenes “intercambian experiencias para articular luchas”. *Carlos Sevilla y Michela Puritani* **117**

6 subrayados subrayados

Anti-orientalismo y “segunda descolonización”. *Jaime Pastor* **123**

La bioeconomía de Georgescu-Roegennti. *Jorge Riechmann* **125**

Trabajador@s del sexo. Derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI. *Alicia López Hernando* **126**

Cibersubrayados. Mujeres en Red y Fundación Andreu Nin. *Pedro Venero* **127**

Propuesta gráfica: *Fabrizio Dogliotti.*

SOME RIGHTS RESERVED
 Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:



Debe reconocer y citar al autor original.



No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

Consejo Asesor

Iñaki Bárcena
Martí Caussa
Ramón Fernández Durán
Montserrat Galcerán
Pepe Gutiérrez
Pedro Ibarra
Petxo Idoyaga
Ladislao Martínez
María Jesús Miranda
Justa Montero
Daniel Pereyra
Jaime Pastor
Enric Prat
Miguel Urban
Begoña Zabala

Redacción

Josep Maria Antentas
G. Buster
Andreu Coll
Antonio Crespo
Josu Egireun
Manolo Garí
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Miguel Romero
Carlos Sevilla
Pilar Soto
Pedro Venero
Esther Vivas

Diseño original

Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Maqueta

www.tresmallosistemas.com
con software libre: openoffice.org

Redacción

C./ Limón, 20 – Bajo ext-dcha.
28015 Madrid
Tel. y Fax: 91 559 00 91

**Administración
y suscripciones**

Josu Egireun. Tel.: 630 546 782

Imprime

Perfil Gráfico, S.L.
C/ Medea, 4 – 1.º C - Edificio Ecu, Madrid

DL: B-7852-92

ISSN: 1133-5637

www.vientosur.info
vientosur@vientosur.info

Puntos de difusión de VIENTO SUR**Asturies**

Conceyu Abiertu
La Gascona, 12 baxu A
33001 Uviéu
Tienda de Comerciú Xustu
"L'Arcu la Vieya"
El Postigu Altu 14, baxu
33009 Uviéu

Barcelona

**Xarxa de Consum Solidari -
Ciutat Vella**
Pl. Sant Agustí Vell nº 15
08003 Barcelona
**Xarxa de Consum Solidari -
Eixample**
Rocafort, 198
08029 Barcelona
La Central del Raval
Elisabets nº 6
08001 Barcelona.
Librería Documenta
Cardenal Casañas nº 4
08002 Barcelona
Laie
Pau Claris 85
08010 Barcelona
Espai Icaria
Arc de Sant Cristófol, 11-23
08003 Barcelona
La Central
Mallorca, 237
080038 Barcelona

Bilbao

Librería Cámara
Euskalduna, 6
48008 Bilbao
Elkar-Poza, Herriak SL
Licenciado Poza, 11
48008 Bilbao

Granada

Librerías Picasso
Obispo Hurtado, 5
18002 Granada

Madrid

Librería Fuentetaja
San Bernardo nº 48
28015 Madrid
Librería Antonio Machado
Fernando VI nº 17
28004-Madrid

Librería Rafael Alberti

Tutor nº 57
28008 Madrid
**Librería Facultad de Ciencias
Políticas y Sociología**
Universidad Complutense
Campus de Somosaguas
Traficantes de sueños
Embajadores nº 35
28012 Madrid
La Libre
Argumosa nº 39
28012 Madrid
Kiosko
San Millán / Plaza Cascorro
28012 Madrid

Pamplona-Iruñea
Zabaldi (Casa Solidaridad)

Navarrería, 23, bajo
31001 Iruñea

Sevilla

Ateneo Tierra y Libertad
Miguel Cid, 45
Sevilla

Vitoria-Gasteiz
ESK

Beethoven, 10, bajo.
01012 Vitoria/Gasteiz

Zaragoza

Bar Birosta
Universidad, 3
50001 Zaragoza
Bar Barrio Sur
San Jorge, 29
50001 Zaragoza
Asociación Cultural Bº Verde
Dr. Palomar, 29
50001 Zaragoza
Papelería Germinal
Sepulcro, 21
50001 Zaragoza
Librería Antígona
Pedro Cerbuna, 25
50009 Zaragoza
Librería Cálamo
Plaza San Francisco, 4
50009 Zaragoza
Kioskos
- Plaza San Francisco
50009 Zaragoza
- c/ San Juan de la Cruz, 3
50009 Zaragoza

Propuesta gráfica de este número**FABRIZIO DOGLIOTTI (Torino 1959)**

Es diseñador gráfico e ilustrador.
Fue militante de la LCR italiana y de la LCR catalana.
Actualmente es miembro de la Xarxa de Consum Soli-
dari y de Revolta Global.

Estamos viviendo un período turbulento en la izquierda política en todo el mundo. Publicamos artículos que analizan la situación en tres de los países con conflictos más agudos e interesantes para la construcción de una izquierda alternativa. Y hay que decir que en todos ellos se plantean problemas muy difíciles que exigen respuestas arriesgadas y de incierto futuro.

Lula acaba de ganar la segunda vuelta de las elecciones presidenciales brasileñas. Ha logrado un apoyo electoral muy amplio y su victoria ha sido considerada a escala internacional como un “triumfo progresista”. Pero el proceso electoral, y especialmente la primera vuelta, ha mostrado una profunda ruptura política dentro de la izquierda. Esta ruptura presiona objetivamente para que Lula corrija en su segundo mandato elementos de su política. Pero incluso si lo llega a hacer, lo cual es bastante dudoso en términos significativos, es difícil creer que esa ruptura no se manifieste en luchas sociales y políticas más vigorosas que las que se vivieron en el período anterior. **Joao Machado** y **José Corrêa** analizan la situación y sus perspectivas.

En Italia, Rifondazione Comunista que ha sido una de las organizaciones políticas más influyentes en la izquierda alternativa durante los últimos años, ha entrado a una velocidad vertiginosa en la lógica del “realismo gubernamental”, bajo la dirección nada menos que de Romano Prodi, un neoliberal hasta el exhibicionismo. Este giro plantea problemas muy complejos a las corrientes anticapitalistas del partido, especialmente porque se da en condiciones de baja movilización social, a la que ha contribuido poderosamente el “gobiernismo” de Rifondazione. **Salvatore Cannavò** y **Franco Turigliatto** argumentan contra esta política y explican las alternativas de su corriente, *Sinistra Critica*.

Las elecciones presidenciales mexicanas han conducido a una crisis política considerable por la denuncia de fraude electoral y los gestos de insubordinación del candidato del PRD, Antonio Manuel López Obrador. La crisis sigue abierta y es importante comprender sus características, porque ha producido convulsiones entre las diversas corrientes de la izquierda mexicana y ha dado lugar a interpretaciones en términos de “doble poder” que parecen fuera de la realidad. El artículo de **Arturo Anguiano** contribuye a esa comprensión.

Entre los muy numerosos artículos que se han difundido a partir de la guerra del Líbano, los de **Gilbert Achcar** han conseguido ser una referencia. Varios de ellos están en nuestra web. Hemos conseguido para la revista un texto inédito, una extensa entrevista publicada en la revista *Mouvements*, que nos parece especialmente clarificador sobre los problemas de fondo del país y de la región.

La inmigración es una cuestión central de la actualidad política española, que ha expuesto a la luz del día la línea dura de la política del gobierno Zapatero, bajo un lenguaje que sigue utilizando la palabra “izquierda” como un estribillo. Lamentablemente no hay una izquierda en el Parlamento capaz de clarificar ante la

sociedad, con inteligencia y valentía, las miserias de esta política. **Gerardo Pisarello y Marco Aparicio** han escrito para nuestra revista una crítica radical.

Cuando tan difícil es alimentar esperanzas, **Carlos Sevilla y Michela Puritani** hacen la crónica de un generador de esperanzas: el Campamento de Jóvenes que se ha reunido en Perugia (Italia) por iniciativa de la IV Internacional.

Terminamos con dos hechos de signo opuesto. Celia Amorós ha obtenido el Premio Nacional de Ensayo. En este caso, es más bien la premiada la que premia al premio. Ha sido una gran alegría y nos enorgullece contar con ella como colaboradora y lectora de la revista.

La otra noticia es por el contrario muy dolorosa: el fallecimiento de Esperanza Martínez Conde, compañera de todas las luchas desde hace tantos años que cuesta contarlos. Pedro Venero ha publicado en nuestra web un texto de homenaje a su memoria.

solo en la web

www.vientosur.info

Francia

Turbulencias pre-electorales

VIENTO SUR entrevista a François Sabado

Hungría 1956

Una revolución desfigurada

Charles-André Udry

Guerra del Líbano

La guerra preventiva permanente de Israel

Michel Warschawski

Irán

La huida hacia delante del régimen

Houshang Sepehr

Memoria

La transformación colectivista en la industria y los servicios en Catalunya (1936-1939)

Antoni Castells Duran

Movimientos Sociales

Compatibilidad movimiento ecologista-política institucional

José Antonio Errejón

Globalización

El secuestro de Europa

Carolina del Olmo entrevista a Peter Gowan

Obituario de Esperanza

Próxima estación... Esperanza (Martínez-Conde)

Pedro Venero

Historia viva

A los noventa años de Wilebaldo Solano

Pepe Gutiérrez-Álvarez

Brasil

"Agora voto em Lula"

Entrevista a Chico de Oliveira (en portugués)

Venezuela

"No terminamos de resolver cómo superar la burocracia que sigue absolutamente viva"

Entrevista a Roland Denis

Ante las elecciones en Venezuela

Declaración del proyecto NuestraAmérica-Movimiento 13 de abril

NuestraAmérica Rebelde

Bolivia

El boom minero dinamitó la paz social

Pablo Stefanoni

Brasil

Debates hacia la segunda vuelta

Joao Machado, Dirección Nacional del P-SOL,

Maurício Thuswohl

Venezuela

"La lucha contra la burocracia y la corrupción, y por los derechos de los trabajadores, será muy importante el año que viene"

Entrevista a Stalin Pérez Borges

Brasil

En vísperas de las elecciones

Joao Machado

Euskadi

Un nuevo escenario (algunas reflexiones desde la izquierda)

Joxe Iriarte, Bikila

www.vientosur.info

1 el desorden global

Brasil

Elecciones 2006: una profunda ruptura política

Joao Machado y José Corrêa

En la primera vuelta de las elecciones del 1 de octubre de 2006 en Brasil, un electorado desencantado con la política fue situado ante la polarización electoral creada entre los dos grandes bloques políticos del país: el agrupado en torno al PT y el formado por la alianza PSDB/PFL. Polarización que, sobre todo en las últimas semanas, se expresó en la confrontación entre Lula y Geraldo Alckmin.

Lula obtuvo 46,66 millones de votos (48,61% de los votos válidos una vez excluidos los votos nulos o en blanco); Alckmin, por su parte, logró 39,97 millones de votos (41,64%). En tercer lugar se situó la candidata del P-SOL y del Frente de Esquerda, Heloísa Helena, con 6,575 millones de votos (6,85%). El senador Cristovam Buarque, del PDT (en general, considerado un partido populista de izquierda) 2,54 millones de votos (2,64%). El resto de candidatos no tuvieron resultados significativos.

Al contrario que en elecciones anteriores, la campaña se desarrolló en medio de una gran apatía. Algunas explicaciones atribuyen esta apatía a la nueva normativa electoral que restringe la propaganda que antes saturaba al electorado durante varios meses. Otras, indagando en razones de más calado, la sitúan en las frustradas expectativas de cambio de los sectores más politizados durante los cuatro años del gobierno de Lula. Frustraciones que se evidenciaron, por ejemplo, en la casi desaparición de la militancia de calle que antes caracterizaba al PT (militancia que fue sustituida por los políticos profesionales) o en la pérdida de “voto de opinión”. Que ocurriera todo esto en la primera batalla electoral después de la explícita reconversión de Lula al liberalismo (o social-liberalismo) y de la revelación de la profunda corrupción interna del PT, era algo previsible.

Raíces profundas

Sin embargo, el desencanto bastante amplio con la política y, especialmente, con la idea de que la política sea un vehículo de transformación social y de emancipación, tiene raíces más profundas.

Han sido muchas las expectativas frustradas desde la “redemocratización” de los años 80 en Brasil: la expectativa depositada en el partido de oposición a la dictadura militar (el PMDB, que fue visto como un “frente democrático”), la expectativa generada por la primera elección presidencial desde la dictadura (en 1989). Incluso el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (FHC) fue, durante sus primeros años, depositario de expectativas optimistas. La frustración con Lula y, principalmente, con el PT, fue la última, y la más profunda, de toda la serie.

Pero dicho esto, es preciso tomar en consideración el impacto de las transformaciones producidas en la sociedad brasileña desde 1990. Los cuatro años de Lula vinieron después de los ocho de FHC y los cinco de Collor-Itamar en términos de inserción subordinada del Brasil al mercado mundial, mutación neoliberal de la estructura productiva del país, estancamiento económico, desarticulación de las viejas relaciones e identidades de clase, avance del individualismo y del consumismo, regresión ideológica y descalificación de la actividad política ciudadana. Buena parte de la izquierda socialista enraizada en la clase trabajadora y organizada de forma independiente, que fundó el PT y la CUT, dejó de existir. Se diluyó la organización autónoma de clase, las trabajadoras y trabajadores se fragmentaron socialmente y la izquierda socialista que permanece está dividida y a la defensiva, atravesando una crisis de proyecto. Ya no existe lo que en los años 80 y 90 marcaba la diferencia entre la izquierda brasileña y el resto de la izquierda latinoamericana: una acción política socialista de masas basada en un proletariado organizado y autónomo frente a la clase capitalista.

Lo mismo ocurre con los movimientos sociales. Si los años 80 fueron los de las grandes movilizaciones, éstas ya habían comenzado a decrecer en los 90; durante ésta década, el MST fue el único movimiento social con una capacidad de movilización grande; pero el MST está, desde que Lula llegó al gobierno, en un atolladero. Por su parte, hace mucho tiempo que el sindicalismo dejó de tener un impacto político significativo. En este contexto, las nuevas generaciones carecen de experiencia de grandes movilizaciones sociales. El ciclo político de los 80 está cerrado y el trabajo de deconstrucción de la identidad política de izquierda construida en Brasil es, en gran medida, un trabajo concluido.

En estas elecciones lo que emergió fue un PT neopopulista, una máquina electoral basada en el liderazgo carismático de Lula y en el control de los fondos públicos que, comprometido con la estabilidad de las clases dominantes, se presenta como defensor de los pobres contra una élite insensible... al tiempo que garantiza que los negocios seguirán como hasta ahora.

Ahora bien, la crisis nacional sigue abierta y ninguno de los dos bloques puede asegurar un futuro de progreso. Brasil continúa estancado en una economía internacional que crece rápidamente; la integración regional está paralizada y la crisis social es aguda. Ni Lula ni Alckmin pueden ofrecer a la población esperanzas de un futuro cualitativamente mejor.

Se multiplican diversas formas de organización pero no se logra articular acciones más ambiciosas, justamente el papel de los partidos. La sociedad de Brasil es una de las más conflictivas del mundo, en medio de una América Latina que entró en ebullición, con unas alternativas más radicales que van ganando espacio. Y en este marco, van a aparecer nuevas posibilidades para la izquierda.

EL P-SOL, el Frente de Esquerda y la candidatura de Heloísa Helena

En este contexto de retroceso, la candidatura de Heloísa Helena por un Frente de Esquerda ha expresado la resistencia a la pérdida de carácter de la izquierda y fue la novedad de la contienda electoral, aunque no haya sido suficiente para poner freno a la crisis de la política progresista en Brasil.

Con diferencia, el principal partido del Frente de Esquerda es el P-SOL, que sólo hace un año (septiembre de 2005) logró inscribirse legalmente. Los otros dos partidos, el PSTU (Partido Socialista de los Trabajadores Unificado, inspirado en la tradición de Nahuel Moreno) y el PCB (Partido Comunista de Brasil) tienen un peso político y, sobre todo, electoral mucho menor.

El P-SOL llegó a las elecciones con unos pocos miles de militantes, en buena parte sindicalistas, con un peso significativo en la juventud y con una pequeña presencia parlamentaria: una senadora, siete diputados federales y cuatro diputados estatales, además de unas pocas decenas de concejales. O sea, como una fuerza minoritaria, que apenas agrupaba una parte de la antigua ala izquierda del PT junto a otros militantes de otros partidos (principalmente del PSTU).

De hecho, el P-SOL tuvo una participación electoral por encima de lo que sugerían su fragilidad organizativa y su reducida base social, gracias a la popularidad y al carisma de la senadora Heloísa Helena. En los primeros meses del año, antes del inicio de la campaña, las encuestas otorgaban a su candidatura entre el 4 y el 6% de los votos y la colocaban en tercer lugar en la disputa por la presidencia. A partir de julio, los medios de comunicación comenzaron a ofrecer espacios electorales (fundamentalmente para la elección presidencial). Los candidatos y la candidata a presidente dispusieron de algunos minutos diarios en las cadenas de TV; especialmente en la mayor del país, Rede Globo. Se redujo la desproporción de la cobertura por los medios. Esto impulsó de forma decisiva la candidatura de Heloísa Helena que, a mediados de agosto, llegó a alcanzar el 12% en las encuestas (lo que, descontando a quienes anunciaban su intención de votar en blanco, de anular el voto o a quienes se mantenían indecisos, suponía un 14% o 15% de votos).

Más allá de la cobertura dada por los medios, eran varios los factores que explicaban este hecho: en primer lugar, que la candidata fuera una mujer reconocida por todo el mundo como una luchadora que tuvo el coraje de enfrentarse al gobierno de Lula cuando estaba en el auge de su popularidad y que, durante algunas semanas, tuvo que soportar poca confrontación crítica; en segundo lugar, el desgaste de Lula ante los sectores creadores de opinión e incluso el interés de la oposición *tucana*

[vinculada al partido de FHC y Alckmin, el PSDB] (y, por consiguiente, de un sector de la prensa) de que este desgaste aumentara a fin de forzar una segunda vuelta. En ese momento, la diferencia de intención de voto entre Heolisa y Alckmin se redujo y parecía posible evitar la polarización electoral Lula-Alckmin.

Pero cuando el 15 de agosto se puso en marcha la campaña electoral oficial en la TV y entraron en escena las grandes maquinarias electorales, este cuadro relativamente favorable dejó de existir.

A partir de ahí, adquirió un peso decisivo la enorme desproporción entre los recursos materiales y organizativos movilizados por los dos bloques políticos mayoritarios -el bloque en torno a Lula y el formado por el PSDB-PFL- y los del Frente de Esquerda. Desproporción que se incrementó debido al tiempo que la Ley Electoral concede a cada fuerza política en el horario oficial de campañas en las cadenas de TV y en las radios. El criterio de distribución se basa en el número de cargos electos de cada partido en las elecciones de 2002, año en el que el P-SOL aún no existía.

Por otro parte, la fragilidad organizativa del P-SOL y del Frente de Esquerda no permitía organizar a toda la gente que se aproximaba durante la campaña y que quería colaborar en ella; parte del electorado que se identificaba con Heloísa Helena percibió que su apoyo era demasiado débil para constituir una alternativa real, y la presión del voto útil empezó a manifestarse durante las últimas semanas, cuando la distancia entre Lula y Alckmin se redujo y se percibía que podría haber una segunda vuelta.

Otra de las dificultades de la campaña del Frente de Esquerda fue que su fragilidad organizativa conllevaba una importante fragilidad *política*: no fue posible construir una dirección política unificada para la campaña nacional y en la mayoría de los Estados. Posiblemente el exponente más serio de esta fragilidad fuera no concluir la redacción del programa de gobierno del Frente (sólo se divulgó un manifiesto) debido a las divergencias internas en el P-SOL y de éste con los otros partidos del Frente.

Todo esto no significa que Heloísa Helena y otros candidatos del P-SOL y del Frente de Esquerda no presentaran alternativas programáticas para el país; pero, el hecho de no haber concluido un documento programático oficial, aprobado, redujo el impacto de la presentación de alternativas e hizo vulnerable al Frente de Esquerda frente a las críticas de los adversarios y de la prensa.

Una limitación política de la campaña de Heloísa Helena es que ella habló mucho más en primera persona que como representante de un proyecto político o de un proceso de luchas sociales. En cierta medida esto era inevitable: se trataba de una candidata con impacto nacional frente a un proyecto político que acababa de empezar a andar, sin una dirección colectiva y en un momento bajo de movilización. Además de eso, la lógica de la disputa presidencial da más peso a las personas que a los partidos o frentes que las respaldan. Ahora bien, no hay dudas de que ésta fue una importante debilidad política de la campaña.

Otra cuestión que repercutió, de alguna forma, negativamente en la campaña, aunque probablemente sin un impacto electoral significativo, fue el tema de la despenalización del aborto: mientras que la posición de la amplia mayoría del P-SOL y del Frente de Esquerda es favorable a su despenalización, Heloísa Helena, por razones de conciencia, se opone a ella. La prensa se dio cuenta de esta discrepancia e insistió frecuentemente sobre ella; una pregunta que no dirigió a los otros dos candidatos.

De todos modos, alcanzar más de 6,5 millones de votos (6,85% de votos válidos) en el marco histórico del Brasil (y del mundo) de hoy, es un resultado muy importante para una candidata tachada en todo momento de “radical” y que en el cierre de campaña (el último debate en TV) concluyó diciendo que la razón de su candidatura era la necesidad de rescatar el compromiso con el socialismo que había abandonado el PT.

Los votos obtenidos por Heloísa Helena (6.575.393: 1,56 millones en Sao Paulo, 1,42 en Río de Janeiro; 579.000 en Minas Gerais y 440.000 en Río Grande del Sur) fueron principalmente votos de apoyo a una política ética y antineoliberal y representan, en la difícil situación de la izquierda, una victoria, en diálogo con sectores de la Iglesia, funcionarios públicos, trabajadores organizados, sectores de clase media liberal y de la universidad. El significado de este resultado resulta mucho más claro cuando se considera que obtuvo el 17% de los votos en el Estado de Río de Janeiro -que está considerado el más politizado del país-, el 25% en Maceió, su ciudad, situada en el nordeste de Brasil: la región más beneficiada por los programas asistenciales del gobierno Lula y donde el candidato del PT obtuvo sus mejores resultados.

En las elecciones presidenciales, el electorado de izquierda en sentido amplio, crítico a las dos vertientes del modelo neoliberal, que supone una parte importante de la opinión pública brasileña, alcanzó cerca del 10% del electorado, sectores difusos que rompieron con el *petismo* y votaron a Heloísa y Cristovam.

La pugna entre el PT y el PSDB

El PT y el PSDB se venían preparando para la contienda electoral desde las elecciones municipales de 2004. Aunque el resultado de aquellas elecciones dejase patente la fragilidad del PT en los grandes centros del Sudoeste y el Sur, no fue sino a partir del escándalo del “mensalão” en 2005, cuando la situación del partido se vio seriamente comprometida. *[19 diputados fueron acusados, por recibir pagos mensuales del gobierno para votar sus propuestas. Decenas o quizá más de un centenar de diputados y senadores quedaron fuera de la acusación por medio de diversas maniobras realizadas por los representantes petistas y sus aliados en el Congreso. El dinero del “mensalão” provenía de distintas formas de fraude en empresas públicas (Correo, IRB -Instituto de Reaseguros del Brasil- entre otras) iba a una empresa privada de publicidad dirigida por Marcos Valerio, cuyo patrimonio se multiplicó por cuatro desde la llegada de Lula al gobierno y ha conseguido desde entonces más de 150 millones de reales, unos 59 millones de euros, en contratos gubernamentales].* Pero, a lo largo del primer semestre de 2006, Lula fue

recuperando la situación gradualmente y entró en la batalla electoral como claro favorito. El escándalo del “mensalao” fue enterrado por otros escándalos -el de los “vampiros” [*Fraudes en las licitaciones para compra de medicamentos. Se comprobó además “tráfico de influencias” en Petrobras, en la BR Distribuidora, en la Infraero, en los Ministerios de Comunicación y de la Previdencia (pensiones y jubilaciones), en el INSS (Instituto Nacional de Seguro Social) en el Fondo de Pensión Nucleos (fondo de los funcionarios de Electrobras) y en la Secretaría de Salud del Distrito Federal. El ex-ministro de Salud y candidato actual del PT al gobierno de Pernambuco, Humberto Costa y el ex-tesorero del PT Delúbio Soares comandaban dos cuadrillas diferentes dedicadas a estos fraudes.*] y el de los “sanguessugas” [*“sanguijuelas”. La empresa Planam -de la familia Vedoin- montó un esquema de venta de ambulancias sobrefacturadas para los municipios de diversos Estados del país. Un centenar de diputados y senadores presentaron enmiendas parlamentarias para liberar recursos “destinados a la salud” en más de 600 municipios. La cuadrilla funcionaba desde el 2001, sobrefacturó en un 110% más de mil vehículos y movió, unos 110 millones de reales (43 millones de euros). Además de los congresistas, están implicados decenas de altos funcionarios del Ministerio de Salud, más de medio centenar de asesores parlamentarios, y por lo menos 60 prefeitos (alcaldes), todos recibiendo “comisiones” por su participación. Las investigaciones han identificado más de dos decenas de empresas fantasmas y varias organizaciones no gubernamentales (ONGs) que hacían de intermediarias de los fraudes.*]. Por otro lado, el candidato del PSDB entró en la contienda con su partido dividido y, por ello, no se veía clara una segunda vuelta.

Según todas las opiniones, hubo dos cuestiones que se combinaron para que el voto a Lula fuese menor de lo esperado y se llegase a la segunda vuelta: la repercusión del “escándalo del dossier” [*El 15 de septiembre, la policía federal detuvo a empleados de dirigentes petistas con 1,7 millones de reales, unos 660.000 euros, cuando intentaban comprar un dossier con informaciones contra José Serra, dirigente del PSDB*] y el que Lula no compareciese en el debate entre las tres candidaturas a presidente, realizada en la mayor cadena de TV del país tres días antes de las elecciones (Lula tampoco compareció en los otros dos debates realizados durante la campaña).

El aspecto más sorprendente de la pugna entre Lula y Alckmin fue que la polarización electoral se expresó en una identificación social de pobres y ricos con las candidaturas, sin que eso supusiera una polarización del proyecto para la nación.

Lula consiguió, con las políticas asistenciales y su carisma personal, mantener una identificación con los pobres y con la población de las regiones “subdesarrolladas” del país. El impacto del programa Bolsa Familiar [*El Programa Bolsa Familia es un programa de subsidios para familias en situación de extrema pobreza. (con un ingreso mensual por familia de hasta 90 reales, 35,2 euros). Los pagos por varían entre 50 reales, 19,5 euros, y 95 reales, 37,1 euros al mes, según los ingresos familiares y el número de hijos. Al entrar en la Bolsa Familia, la familia se compromete a mantener sus hijos en la escuela y a cumplir los cuidados básicos en salud. En 2006, recibieron*

estos subsidios cerca de 25% de las familias del país] era relevante o suficiente para adquirir un peso en la balanza electoral y el simbolismo de tener un presidente de la República de origen humilde, continúa siendo importante. De otro lado, los sectores más influyentes y conservadores del país se identificaron espontáneamente con Alckmin, que personifica los estereotipos del neoliberalismo más ruin. Aparte de eso, el “dossiergate”, reafirmando el uso cotidiano de métodos mafiosos por la maquinaria petista -incluso poniendo en riesgo la propia elección de Lula- consolidó la indignación en sectores de las capas medias y de la burguesía contra el PT y reforzó la tentación de castigarle forzando una segunda vuelta; incluso sectores que se venían manteniendo neutrales acabaron inclinándose en la recta final hacia un *antipetismo* reciclado. Presionados por la situación, Lula y el PT reforzaron la identificación de Alckmin con los ricos y con las políticas del gobierno de FHC y, de cara al segundo turno, multiplican sus promesas para los pobres, destacando una supuesta fase de izquierda de su gobierno, al mismo tiempo que aseguran que no modificarán la política económica y que incluso recortarán el gasto público.

Por eso, la identificación social de los pobres con Lula no quiere decir que estemos frente a una confrontación entre distintos proyectos de país. Se trata de sectores clientelares del Estado, alimentados por la utilización de fondos públicos para políticas asistenciales de renta mínima, que tienen un gran impacto dada la miseria en la que vive la mayoría de la gente. Un eventual gobierno Alckmin no sería igual a un eventual segundo gobierno Lula [*este artículo está escrito en vísperas de la segunda vuelta*] en aspectos como política exterior, pero nada indica que Lula romperá con la ortodoxia neoliberal.

Los resultados del P-SOL

El resultado global del P-SOL -como el del Frente de Esquerda (el PSTU y el PCB apenas sumaron electoralmente)- no acompañó al de Heloísa, poniendo de manifiesto la debilidad del partido y la del Frente. En los sitios que presentamos candidaturas a gobiernos de Estado capaces de sostener un debate político amplio, conseguimos capitalizar una parte significativa de los votos de Heloísa. Fue el caso del Distrito Federal y de Pará, con las candidaturas, respectivamente, de Toninho y de Edmilson, que sobrepasaron el 4% de los votos válidos; de Ceará, donde Renato Roseno logró el 2,75% de los votos válidos (superando el 7% de los votos en la capital, Fortaleza) y de Sao Paulo, donde Plínio Sampaio obtuvo el 2,5%, es decir, medio millón de votos. Sin embargo, en la mayoría de los Estados, los candidatos pasaron justo del 1% de los votos o incluso no llegaron a ese porcentaje.

Las candidaturas proporcionales del P-SOL para diputado federal sumaron nacionalmente 1,149 millones de votos, 1,4% de los votos válidos, quedando muy lejos del necesario 5%. Fueron elegidos tres diputados federales (Luciana Genro en Río Grande del Sur, Ivan Valente en Sao Paulo y Chico Alencar en Río de Janeiro) y tres diputados estatales (Gianazzi y Raul Marcelo en Sao Paulo y Marcelo Freixo en Río de Janeiro). El PSTU y el PCB no lograron ningún cargo electo.

Si evaluamos estos resultados considerando que se trata de las primeras elecciones en las que toma parte el P-SOL, podemos concluir que no son malos. Pero si los comparamos con la situación que tenía el partido antes de las elecciones, tenemos que decir que hubo un retroceso. El P-SOL sale de estas elecciones con menos representación institucional de la que tenía anteriormente. Esto se explica, ante todo, por la pequeñez y fragilidad del P-SOL como partido y por la enorme dificultad en la unidad de acción. Al P-SOL le faltó capacidad para lanzar candidatos en medios sociales y regiones fundamentales.

Perdemos parte del capital político que trajimos del PT -los cargos de diputado federal de Orlando Fantazini en Sao Paulo, Baba en Río de Janeiro, Maninha en Brasi-lia y Joao Alfredo en Ceará, además de cuadro diputados estatales no reelectos (en parte compensados por la elección de tres nuevos). Pero, con la dispersión política interna del P-SOL era difícil obtener un resultado cualitativamente diferente del que tuvimos en las candidaturas proporcionales. A la luz de los resultados, lo máximo posible, si hubiéramos conseguido una votación mayor en la lista del partido, hubiera sido la elección de un segundo diputado federal en Sao Paulo y en Río de Janeiro.

De hecho, como ya hemos indicado, en esta campaña no disponíamos siquiera del embrión de una dirección política colectiva. En muchas ocasiones, la solitaria presencia de Heloísa Helena, evidenciaba esta debilidad de dirección política, organizativa y financiera. Además, una parte de la militancia del P-SOL, oriunda del sindicalismo, demostró no estar familiarizada con el trabajo electoral. En este sentido, Heloísa jugó un papel mucho más importante a la hora de sostener el ritmo de la campaña en un país continental sin las condiciones materiales para hacerlo.

El resultado electoral muestra también los límites de actuación del PSTU y del PCB. El primero aportó cerca de 100.000 votos y el segundo apenas aportó 40.000.

La segunda vuelta

Habrà una segunda vuelta tanto para la elección presidencial como para la elección de algunos gobernadores de Estado. Ante la segunda vuelta para la elección presidencial, el P-SOL adoptó la posición de no apoyar a ninguno de los dos candidatos. Algunos sectores del partido se inclinaban por llamar a votar a Lula para derrotar a Alckmin, candidato más a la derecha, y otro sector defendió la consigna de “ningún voto para Alckmin” (dejando abierto, por tanto, votar nulo o votar Lula).

Son varias las razones que justifican la decisión adoptada por la mayoría. En primer lugar, Lula va a construir un gobierno claramente social-liberal; esto es, en las cuestiones políticas fundamentales y en las políticas sociales seguirá el modelo neoliberal y, en segundo lugar, ha creado un arco de alianzas que reúne a una parte sustancial de los partidos más a la derecha del Brasil (como por ejemplo el PP, *Partido Progressista*, el partido de Paolo Maluf [*de su apellido procede la expresión “malu-far”, robar dinero público*]). No se trata, por tanto, de un candidato que represente un bloque de izquierda, aún cuando, como hemos mencionado antes, se esté produciendo una polarización social del electorado.

El sociólogo Ricardo Antunes, uno de los fundadores del P-SOL, explicó, en una entrevista a la Agencia Carta Maior (13/10/2006), su posición contra el apoyo a Lula en la segunda vuelta del siguiente modo:

“Es evidente que las candidaturas de Lula y de Geraldo Alckmin no son idénticas, pero tienen una arquitectura de política económica muy parecida: vinculación con los bancos, con el capital financiero y con el gran capital industrial. Alckmin es el candidato de la derecha tradicional y el gobierno de Lula es una expresión proveniente de las luchas sociales que terminó asumiendo las propuestas de base derechista. Así, Lula actúa para desarticular las luchas sociales. Fernando Henrique Cardoso intentó durante años atacar al sistema de pensiones públicas y aumentar los impuestos a los pensionistas, pero no lo consiguió porque se enfrentó a la oposición de los movimientos sociales. El gobierno Lula se mostró extremadamente “competente” para desestructurar a las izquierdas brasileñas, que quedaron diezmadas. El desafío del P-SOL y de los movimientos sociales es reconstruirla. La confusión generada por Lula es de tal calibre que es tenido, por los movimientos sociales, a veces como enemigo a veces como aliado e incluso como parte de un gobierno en disputa [entre un ala derecha y un ala izquierda]. Así, entre él y Alckmin no se ve cuál es la alternativa menos nefasta”.

Esta es una valoración compartida por la mayoría de la militancia del P-SOL.

El P-SOL, sin embargo, no hace campaña a favor del voto nulo. Es una forma de respetar la posición de los votantes de Heloísa Helena que se inclinan por el voto a Lula.

¿Qué proyecto para el país?

El P-SOL, al igual que el Frente de Esquerda, se plantea la necesidad de una profunda reflexión sobre su proyecto político.

El Brasil neoliberal es muy diferente del Brasil desarrollista que aún permanece vivo en nuestro imaginario político. Lula operó con inteligencia -desde la reforma de las pensiones a la Bolsa Familiar- sobre esta realidad ya ampliamente consolidada durante el gobierno de FHC y que él conocía muy bien. Eso dio origen, bajo su gobierno, a una paradójica, si bien mínima, caída de la concentración estadística de la renta: un pequeño incremento de la renta para un gran número de pobres, la reducción para las clases medias y trabajadores mejor remunerados, y el mantenimiento de los privilegios históricos de las 20.000 familias que gobiernan Brasil, que han prosperado como nunca. Como proyecto de nación esto no es viable, pero es una forma eficaz de mantener estable una de las sociedades más desiguales del mundo.

La opinión pública de izquierda, una parte organizada y consciente de la clase trabajadora industrial, de las capas medias y de la intelectualidad comprometidas en las actividades ciudadanas, perdió peso y tiene su identidad desgarrada con la profundización de la proletarianización y la precarización. Estos segmentos -producto del desarrollo nacional hasta los años 80- son los más sacrificados por el nuevo régimen de Lula. y nuestro proyecto de izquierda deberían vertebrarlos en un nuevo bloque histórico con las masas empobrecidas.

Es claro que continúa existiendo un espacio estructural (aunque minoritario en estos momentos) para un proyecto de izquierda en el país. Pero cualquier proyecto con vocación hegemónica que ambicione una nación próspera, justa y soberana y

que pretenda viabilizar una transición para la construcción del socialismo, se enfrenta a dos desafíos.

Por una parte, estructurar la intervención política de este sector de la población. Es decir, recuperar las aspiraciones del pasado desarrollista, que podrían sintetizarse en términos de crecimiento, empleo y salarios, pero que conllevan una serie de corolarios inviables en un futuro previsible: economía próspera, sindicalismo dinámico, educación y sanidad pública y de calidad, perspectiva de ascenso social. Pero, también, incorporar nuevas temáticas que involucran cada vez a más sectores: de la ecología al conocimiento libre, de la cultura a la sexualidad, de las políticas de identidad al altermundialismo. Cuestiones estratégicas y que interesan particularmente a la juventud, sin la cual no existe recomposición posible de la izquierda.

Por otra parte, recuperar la vocación hegemónica. Lo que significa restablecer la interlocución con las masas empobrecidas, con la mayoría social que hoy respalda a Lula en las urnas y que seguirá impermeable a una izquierda no estatista y que no valore la política de renta. Lula es neopopulista porque encontró una fórmula estable para dirigirse a esas masas, de la misma forma que antes Getúlio Vargas [*presidente de la República en 1930-1945, periodo en el que lanzó el programa populista del Estado Novo, y 1950-1954*] ofrecía perspectivas de empleo y ascenso social a la clase obrera en los marcos fordista/cepalinos [CEPAL, *Comisión Económica para América Latina y el Caribe, organismo de las Naciones Unidas*]. Y de la misma forma que la ruptura con el viejo populismo sólo fue posible con el protagonismo autónomo de los sectores sociales que eran su objetivo, la superación del *lulismo* sólo será posible con la universalización de las políticas de garantía de renta o de empleo. Esta es una progresión muy improbable en el mundo neoliberal, pero en todo caso menos distante del horizonte de la mayoría de la población brasileña que la generación de 50 millones de empleos que se prometen ahora.

Pero además de estos desafíos más inmediatos y, naturalmente, debiendo articularse con ellos, está el desafío mayor de reconstrucción internacional de la credibilidad de un proyecto socialista y del desarrollo de un nuevo programa de transición.

Joao Machado y José Corrêa son militantes del P-SOL y de la IV Internacional.

Traducción: Josu Egireun y Miguel Romero

La reelección de Lula

El domingo 29 de octubre, Lula ha sido reelegido presidente de la República con un 60,8% de votos válidos (58,29 millones de votos) frente a un 39,17% de Geraldo Alckmin (37,5 millones de votos). Este resultado estaba previsto en las semanas anteriores y se corresponde con el avanzado por los sondeos pre-electorales. Pero hay un aspecto muy curioso: Alckmin ha retrocedido respecto a la primera vuelta, obteniendo casi 2,5 millones de votos menos.

En la fase final de la primera vuelta, la situación era muy diferente: Lula estaba en primer lugar, pero bajaba en los sondeos, mientras que Alckmin subía, como consecuencia del “escándalo del dossier” y, sobre todo, de la ausencia de Lula del último debate entre candidatos en la red Globo (principal cadena de TV). Pero después de la primera vuelta, Lula ha corregido su línea. Ha introducido un nuevo tema en el debate: Alckmin sería un “privatizador”, es decir, alguien favorable a las privatizaciones de las empresas públicas que, incluso, sería favorable a la privatización de Petrobras (la principal empresa brasileña) y el Banco de Brasil (un banco comercial público).

Para que pueda comprenderse la importancia de este cambio, hay que tener en cuenta que Lula no había dicho ni una palabra sobre este tema en la primera vuelta, ni en todo su primer período de gobierno. Por otra parte, ha impulsado la ley que permite los PPP [*“partenariado público-privado”: modalidad de consorcio auspiciado por Naciones Unidas, el Banco Mundial y el FMI, especialmente desde la Cumbre de Johannesburgo, mediante el cual empresas privadas participan en inversiones y gestión de actividades económicas de carácter público: suministro de agua potable, construcción de infraestructuras básicas, desarrollo urbano...*] que es una especie de privatización (apoyada también por el PSDB, el partido de Alckmin). En la primera vuelta, Lula aunque destacaba su identificación con los pobres (sobre todo por medio del programa Bolsa Familia), no había expresado verdaderas diferencias políticas con el partido de Alckmin. Presentaba a su gobierno como más eficaz que el de Fernando Henrique Cardoso (FHC), y como portador de otro programa político.

Esta nueva línea de campaña ha dado muy buenos resultados. Por un lado, desde el final del mandato de FHC, las privatizaciones se hicieron muy impopulares; especialmente, Petrobras (parcialmente privatizada desde el gobierno Cardoso, que funciona como una empresa capitalista, que incluso cotiza en la Bolsa de Nueva York...) es considerada por el pueblo como un patrimonio nacional. Por otra parte, la afirmación de que Alckmin se preparaba para privatizar Petrobras y otras empresas era creíble; él lo negaba, pero la gente no le creyó.

A causa de éste y otros errores, Alckmin fue llevado en la segunda vuelta a una posición defensiva. Además, sectores que no se habían interesado en la primera vuelta (una parte de la izquierda) se movilizó contra Alckmin. Lula ha intentado hablar más para la izquierda. En uno de los debates entre candidatos, además del tema de las privatizaciones, ha acusado a Alckmin de querer hacer una política exterior semejante a la de Bush. También aquí era creíble: Alckmin había criticado

los aspectos progresistas de la política de Lula. En fin, Lula se ha beneficiado de la ausencia de nuevas revelaciones en el “escándalo del dossier”.

Así Alckmin ha tenido menos votos que en la primera vuelta y Lula, cuando ha hecho una campaña un poco más a la izquierda (sin utilizar jamás la palabra “izquierda”), ha tenido un claro crecimiento. Ha ganado la mayor parte de los votos de Heloísa Helena y de Cristovam Buarque, e incluso una parte de los votos de Alckmin en la primera vuelta. Ésta es la confirmación de que hay espacio en Brasil para una línea más a la izquierda, lo cual se había mostrado ya por los votos de Heloísa Helena y, en alguna medida, de Cristovam Buarque, en la primera vuelta.

Hubo también la segunda vuelta de las elecciones para gobernadores de los Estados. Tres resultados merecen ser destacados. El primero, el de Río Grande del Sur, donde el candidato del PT Olivio Dutra ha perdido; esta elección es importante, en particular por el peso del PT de este Estado en el proceso del Foro Social Mundial. Además, con un resultado muy favorable en todo el país, Lula ha perdido también la votación presidencial en Río Grande del Sur.

El segundo resultado que merece un comentario es el de Maranhao. Allí, la candidata del PFL Roseana Sarney, gobernadora saliente e hija del ex-presidente Sarney, ha sido apoyada por Lula (aunque el PT de Maranhao apoyaba al otro candidato, Jackson Lago, del PDT). Lula ha explicado que tenía una deuda personal con Sarney y Roseana (que le apoyaron en el momento de la crisis). Roseana ha perdido.

El tercer resultado más significativo es el de Pará. La candidata del PT, Ana Julia, que fue segunda en la primera vuelta, ha ganado. Ana Julia está ligada a una de las corrientes de izquierda del PT, la corriente Democracia Socialista-PT (DS). Pero su campaña no ha estado más a la izquierda que las demás campañas del PT. Por otra parte, una cuestión clave para su victoria ha sido el apoyo de Jader Barbalho, del PMDB, ex-gobernador de Pará y uno de los símbolos de la corrupción en la política brasileña. Ana Julia ha dicho que gobernará con el PMDB (como hará también Lula). Como consecuencia de la elección de Ana Julia, que es senadora, tendrá que dejar su escaño en el Senado a su suplente, que es ahora militante del P-SOL. Así el partido tendrá un senador.

Tras la elección, la cuestión que se plantea es saber si habrá diferencias importantes en el segundo mandato de Lula respecto al primero. En primer lugar, parece excluido que haya cambios en la línea general. Lula ha declarado que había vencido como representante de los de abajo contra los de arriba. Pero ha dicho también que mantendrá la “responsabilidad” en la política económica, ha hablado de reforzar la “responsabilidad fiscal” y parece probable, por ejemplo, que haya una nueva reforma de la “Previdencia Social” (las pensiones). Por consiguiente, la combinación de una política económica “ortodoxa” con la “Bolsa Familia” probablemente se mantendrá.

Pero nada impide al gobierno tener una política macroeconómica menos conservadora. Brasil es el campeón mundial de las tasas de interés y, sobre todo a causa de ello, el único país de América Latina que ha tenido en los años 2005 y 2006 un crecimiento inferior al brasileño ha sido Haití, que sufre una guerra civil. Incluso la burguesía financiera no pide ya este tipo de política. Por tanto, es posible que, salvo que haya una crisis internacional, el segundo gobierno de Lula sea un poco “desarrollista”

J. M.

Izquierda de gobierno o izquierda anticapitalista

Salvatore Cannavò y Franco Turigliatto

Rifondazione Comunista (PRC) ha cerrado un ciclo y una nueva fase se abre en la historia de la izquierda clasista de este país. Esta afirmación no es sólo la expresión de una izquierda disconforme y contraria a la experiencia de gobierno, sino su interiorización por parte del grupo dirigente del partido, en un momento en el que se prepara con gran determinación al nacimiento de un nuevo “sujeto político”, el Partido de la Izquierda Europea, que tendrá su congreso constitutivo en primavera. En palabras de la Secretaría Nacional, *“los días 23 y 24 de Septiembre(...) se inicia una nueva fase más laboriosa: la apertura de una fase constituyente con el objetivo de realizar, antes de la primavera próxima, una asamblea nacional de fundación de un nuevo sujeto político”*.

La participación en el gobierno y la integración en el centro-izquierda, contribuyen a delinear y a precisar las características de esta nueva fase del cambio de dirección en la historia de un sujeto político *sui generis*, que se prepara a mutar significativamente, como ya está parcialmente sucediendo.

El fin del ciclo estaba ya inscrita en la perspectiva de la alianza con la burguesía y con la estrategia del compromiso social, de la que el gobierno es una consecuencia. Esta idea estaba ya presente en el código genético del PRC -desde 1994 todos los congresos se han centrado en la cuestión del gobierno- pero no en la forma que adopta en la fase actual y, sobre todo, no después de una impetuosa y fecunda fase de movilización social. Una estrategia acompañada de la teoría de la “no-violencia” [*El debate fue suscitado por Fausto Bertinotti durante una intervención en el aula magna de la Escuela de Arquitectura de Venecia en ocasión del encuentro titulado “La guerra è orrore”, que tuvo lugar el 13 de diciembre de 2003. La motivación inicial era, obviamente, la actitud a adoptar ante la invasión de Irak y las denominadas “guerras preventivas”. Pero, en ese contexto, Bertinotti propuso reconsiderar el punto de vista tradicional de los comunistas y socialistas revolucionarios sobre la violencia. Según Alfio Nicotra, representante de Rifondazione en el Foro Social Europeo, se trataría de “la necesidad de emprender no a nivel ideológico sino político el rumbo de la no violencia, que es diferente que sólo rechazar la violencia; de construir una forma de resistencia participativa, de rebelión, en la cabeza de la gente y en su participación política personal antes que nada. Claro que es una salida de no violencia de tipo político, no de tipo ideológico -ninguno de nosotros es Gandhi-, porque vamos a construir también en la forma de la lucha una idea de sociedad alternativa; los poderosos imponen la violencia, nosotros vamos a construir otra cosa”*] constituida en teoría orgánica del nuevo partido, unida a la crítica del “poder”, avanzada curiosamente mientras Rifondazione se preparaba en el camino hacia el gobierno

[“También la crítica a la toma del poder y al poder mismo no deja de tener consecuencias respecto al modo de concebir el gobierno y a su posicionamiento. En nuestra estrategia, el gobierno no es una opción importante en sí sino una variable dependiente de la fase actual. El gobierno, pues, no es el objetivo o el inicio de la política de alternativa, pero puede ser un paso necesario.

En Italia su necesidad nace en el marco de una coyuntura política muy precisa: la exigencia improrrogable de derrotar al gobierno Berlusconi y construir una alternativa al mismo. Por ello hoy asumimos el objetivo de crear una coalición de fuerzas para dar vida a una alternativa programática de gobierno en el que el PRC y las fuerzas de la izquierda alternativa en su conjunto estén presentes como protagonistas. La denominamos coalición democrática para definir así su primer objetivo: construir democracia y participación”. Tesis 11 para el Congreso del PRC, 2004].

Esta nueva fase está por tanto marcada, más que por un proceso de “refundación del comunismo”, por una “recomposición de la izquierda del gobierno”. Y es éste el escollo que divide hoy dos concepciones distintas de la fase política y del papel del PRC, dos concepciones que se batan en un conflicto permanente entre la mayoría del partido y una minoría como la nuestra, *Sinistra Critica* /1.

Primeros pasos en mala dirección. Las primeras iniciativas del gobierno, las primeras medidas del ejecutivo liderado por Prodi, el papel general de los movimientos y el comportamiento de diversas izquierdas, más o menos antiliberales, indican cómo el escollo del gobierno se ha desplegado en todo el arco de fuerzas organizadas y de cómo la perspectiva general se anuncia particularmente difícil.

El gobierno Prodi está defraudando incluso las expectativas más tímidas. En cuatro meses de vida ha reforzado su perfil multilateralista y militarista con el mantenimiento de la misión en Afganistán y el envío nuevas tropas al Líbano, ha pronunciado lo impronunciable, esto es, una propuesta de ley de presupuestos generales para el 2007 con fuertes recortes en sanidad y pensiones, ha comenzado un enfrentamiento con una parte de la burguesía (el *affaire Telecom: conflicto entre el gobierno, que posee la “acción de oro”, y la dirección de la transnacional privatizada, sobre la venta de una de las empresas del grupo a News Corporation, el imperio de Murdoch*) sobre la base de intereses personales o de clan, sin avanzar ninguna propuesta de intervención pública, ha inaugurado una política de “potencia” -por otra parte improbable vistas las dificultades del capitalismo italiano- con el viaje a China concluido con la retirada del embargo de armas a este país, mientras permanece el embargo a Palestina, y con la reapertura del dossier “constitución europea” encargando la difícil tarea a un ex-ministro de Berlusconi, Renato Ruggiero. En lo que respecta a la equidad social y la redistribución de la renta, sólo palabras y propuestas como la reducción de la fiscalidad en provecho de las empresas, con algunas migajas para los trabajadores. Estos constituyen los hechos que alimentan las desilusiones y las dificultades en el propio bloque de la *Unione* /2. Y si hoy el gobierno corre el riesgo de caer no es por los peligros de la izquierda radical y de clase, sino por los juegos de poder que se desarro-

llan en el centro o por las dificultades del capitalismo italiano deseoso de una gestión “bipolar” (*Unione, Casa della Libertà*) de los asuntos públicos.

La situación del conflicto. Frente a esta situación se contraponen un estado social y de las luchas bastante preocupante. Si los anuncios del jefe del ejecutivo o del ministro de Economía Padoa Schioppa hubieran sido realizados por Berlusconi o de alguno de sus ministros, los trabajadores ya habrían sido llamados por los sindicatos y los partidos de izquierdas a una gran movilización. A lo que asistimos, es, sin embargo, a un estado de transición y de espera en el que prevalece, entre aquellos que han votado por la *Unione*, un sentimiento de esperanza y, sobre todo, de delegación de iniciativa. Los movimientos se encuentran a la defensiva y no articulan claramente sus demandas, sus grupos dirigentes se han encastrado en la *Unione* y tienden a recrear un cierto *colateralismo*. La dureza de la crisis y el espectro de la precariedad no incitan a la lucha, creando las condiciones para un estado de desmoralización latente, como hemos visto en la reacción silenciosa al anuncio de una ulterior reforma de las pensiones.

Condición reforzada por la orientación de los partidos de la izquierda antiliberal, en primer lugar de Rifondazione, soltando el freno de mano y jugándose todas las cartas sobre la dialéctica parlamentaria y/o de gobierno. Hemos visto los efectos en la cuestión de Afganistán sobre la cual nada ha sido intentado, en cuanto a la movilización social, para modificar la determinación de Prodi, Parisi (ministro de Defensa) y D'Alema (ministro de Exteriores) o sobre los presupuestos generales, donde la movilización es reenviada a la recuperación de la concertación como eje fundamental de la política económica del gobierno (con la ayuda de buena parte de aquellos que, antes de las elecciones, hablaban de su definitiva superación). La concertación se ha tragado también a aquellos que la habían contestado y así se asiste a las palabras del secretario de Rifondazione Franco Giordano, disponible a aceptar los presupuestos “*si los sindacatos dan el visto bueno*”. Por lo que respecta al Líbano, nos encontramos ante una situación de incómoda exaltación de la misión ONU que se diferencia de las misiones en Iraq y Afganistán, pero que no sólo sigue la estela de la retórica militarista sino que representa el precio pagado del retorno de la Europa “potencia” que intenta alcanzar, directamente en el plano militar, una política de contrapeso al superpoder estadounidense.

En definitiva, el síndrome del “gobierno amigo” contagia a sectores del movimiento anteriormente empeñados en la dinámica antiliberal y vinculados a la posición del no a la guerra “*senza se e senza ma*” [*sin ambigüedades ni condiciones*].

Ni siquiera los inconvenientes y contrastes hacia una política que aparece todavía demasiado continuista con la berlusconiana -y no es casualidad que las principales medidas se hayan tomado con el apoyo de la derecha, de Afganistán al Líbano, de los nombramientos de la RAI a los indultos- que deberían importar a aquellos que no contestan la opción de gobierno, sino que querrían gestionarla antes que sufrirla, como por ejemplo los *Giovani Comunisti*.

Sin embargo *Rifondazione* parece ser el corazón del gobierno, el apoyo más preciado para un Prodi privado de un partido propio y que gracias a la alianza con *Rifondazione* ha podido contener hasta ahora los impulsos de la Margarita y de la DS, sin que este eje inédito haya modificado la línea del ejecutivo hacia el antiliberalismo. Esta alianza con el presidente del ejecutivo ha producido paradójicamente que la representación económica del PRC en el gobierno, el secretario de Estado de Desarrollo Económico /3, haya acabado en minoría en el partido, como defensor de una política financiera contraria al rigor con una hipótesis de estabilización de la deuda pública (en vez de su radical reducción) y a través de un plan de recuperación gradual capaz de evitar maniobras financieras imposibles de aceptar, como la que el gobierno acaba de parar. Apoyado por un considerable número de reconocidos economistas, el secretario de Estado Alfonso Gianni, ha visto rechazadas sus indicaciones por la dirección del partido. Una situación desconcertante y que crea de hecho desconcierto.

Un nuevo pacto social. Esta actitud no es ciertamente el fruto de una actitud inconsciente o improvisada sino el producto de una elección de gobierno que cada día que transcurre aparece más clara y convencida. Lo importante es que el PRC, pilotado en esto por el ex secretario Fausto Bertinotti, piensa afrontar la fase de dificultad por la que atraviesa la economía, y el capitalismo italiano, con un papel protagonista en el compromiso social. La idea de fondo, enunciada anteriormente en el congreso de Venecia, con la perspectiva de la “*Gran Reforma*”, es que la fase actual de transición pueda ser guiada hacia un acuerdo nuevo gracias a una alianza estructural y estratégica con la así llamada “*buena burguesía*” capaz de “*reducir el daño*” de las políticas económicas, trabajando hacia la desestructuración del centro derecha, y de decantar un nuevo equilibrio en el centro izquierda con la construcción de dos polos: el Partido Democrático /4 y el Partido de la Izquierda Europea.

Una estrategia que comporta la integración a cualquier precio en la mayoría que forma el gobierno (“*si perdemos el desafío del gobierno nos vamos todos a casa*”, como declaraba Bertinotti en la fiesta del diario del PRC, *Liberazione*) incluso capaz de tolerar una extensión de la actual mayoría parlamentaria a sectores del centro derecha (en este sentido, se aprecian las maniobras en el centro conducido por los líderes de la UDC, Casini y Follena). Por esto se nos ha explicado en forma politicista que la “*alternancia es propedéutica a la alternativa*”, para así poder justificar un nuevo “frente” con importantes sectores de la burguesía italiana representados por el ministro de Economía Padoa Schioppa (miembro del *board* del Banco Central Europeo), el gobernador del Banco Central italiano Mario Draghi, hombres como Mario Monti, empresarios y banqueros que ven con cierto interés la disponibilidad de *Rifondazione*.

Un proyecto que, sin embargo, tiene un límite importante: la burguesía italiana no tiene márgenes de redistribución o si los tiene prefiere, sin embargo, una reestructuración de los “costes del trabajo” y de la contratación colectiva, una revisión del gasto en pensiones a favor del desarrollo de los fondos de pensiones y un plan de liberalizaciones extremas. Se trata de reformas indispensables para andar a la misma velocidad que el resto del capitalismo europeo y con la competencia internacional. El

gobierno Prodi constituye el instrumento privilegiado de este proyecto porque arrastra tras de sí a los sindicatos con el tema de la concertación y, gracias al giro del PRC, por la ausencia del único partido que hasta ahora estaba empeñado en el conflicto social. El efecto de confusión es evidente y se nota en las dificultades para los y las militantes, en la desmoralización de amplios sectores sociales, en la dificultad de gestionar un debate político interno sereno, en la impaciencia de los sectores juveniles. El riesgo es el de asistir a una rápida deriva moderada del PRC, en los términos y tiempos que ni los más fieros adversarios de la lógica de gobierno preveían.

Un paso hacia atrás. Esta situación impone una reflexión sobre el partido que hemos construido hasta ahora y sobre los elementos objetivos que han determinado esta dinámica.

A pesar de no poder prever la velocidad de esta inserción en la lógica del gobierno bipolar del país, la trayectoria actual de *Rifondazione* se puede deducir de algunas aporías y contradicciones que el partido arrastra desde su nacimiento y que aquí que-remos sólo delinear a grandes rasgos, comprometiéndonos a desarrollar un balance más en profundidad.

La primera contradicción es que *Rifondazione* nació como un partido para la “resistencia” al clima dominante y al imperante neoliberalismo; resistencia audaz, que ha centrado casi todas las fuerzas de la izquierda comunista y anticapitalista, incapaz, sin embargo, de invertir la tendencia, sin la obtención de victorias, ni siquiera parciales. Una línea de resistencia que en estos quince años ha venido siendo desplazada provocando desconfianza, desilusión o peor todavía, un “realismo” pragmático.

Esta condición no ha sido sustancialmente modificada ni siquiera en el ciclo álgido del movimiento. Los movimientos han atravesado el partido cambiándolo sólo parcialmente, y frecuentemente en el plano de los valores éticos, como la no-violencia, sin poner en discusión la anticuada estructura interna, la escasa atención al enraizamiento social, la inexperiencia en la lucha en los lugares modernos del conflicto social. El mismo partido ha sido llevado hacia los movimientos “desde arriba”, sin una inyección de este cambio profundo. Por este mismo motivo el Partido de la Izquierda Europea sufre un grave retraso: porque una cosa era proponerlo y fundarlo en el “bienio rojo” que va de Génova 2001 al 15 de Febrero del 2003 y otra cosa distinta fundarlo en el momento de máximo reflujo de las luchas y movilizaciones.

Movilización que se cuenta con el mismo límite que el fruto inmaduro, movimientos sin enraizamiento social, sin ideas claras de la autoorganización y por tanto de su propia autonomía, sin avances reales en el conflicto con el capital y preparados para la delegación de las esperanzas en el plano institucional.

En tercer lugar, el conjunto del grupo dirigente del partido no ha abandonado jamás una perspectiva reformista y de aceptación de la lógica de gobierno. Un tema que ha caracterizado todos los congresos del PRC, excepto el realizado en el 2002, en el “bienio rojo”, que sin embargo no ha sido capaz de modificar en profundidad la inspiración fundamental demostrada por la inserción del partido en todo tipo de

experiencias de gobierno en todos los niveles, hasta llegar a un número de electos desproporcionado en relación a los militantes activos /5.

En este rápido balance acerca de las contradicciones e insuficiencias del PRC no puede faltar un juicio crítico sobre la izquierda italiana, su insuficiencia o sus oscilaciones. Como obstáculos para tratar de impedir el curso negativo al que asistimos han pesado ciertamente las divisiones de su último congreso, por otra parte inevitables vista la historia precedente de las propias componentes y las actitudes de algunas corrientes críticas para contrastar la deriva moderada, que hoy gestionan en primera persona la línea de gobierno.

La verdadera crisis de la política. Existe un elemento sobredeterminante de esta travesía, más difícil de describir y al que aferrarse: el hecho que metafóricamente podríamos definir como la *pompa especulativa*. *Rifondazione*, nuestro partido, ha navegado en una fase de crisis profunda de la política, en medio de un vacío colmado por experiencias frágiles que han estado suspendidas en las alturas por la ausencia de cuerpos organizados, colectivos creíbles, fuerzas estructuradas. El propio papel exageradamente personalista del secretario del PRC, que ha descabezado el crecimiento colectivo de un grupo dirigente adecuado a la fase política, no se puede explicar a través de su protagonismo sino con la inconsistencia de los grupos dirigentes de la política italiana: basta observar como lo “mejor” de la misma proviene todavía de la experiencia de la Democracia Cristiana o del Partido Comunista Italiano, esto es, de las escuelas políticas ancladas en una fase política precedente. Este vacío ha permitido al partido jugar un papel superior a sus propias fuerzas -condición que afecta también a sus corrientes internas, incluida la nuestra- tanto en los movimientos sociales -caracterizados de la misma fragilidad, como demuestran los grupos dirigentes creados de Génova en adelante- como en la experiencia de gobierno. Esta experiencia tiene su valor, tanto en la definición de decisiones concretas que afectan a las condiciones reales de vida de millones de personas, como porque lleva la política a sus “fundamentos”, esto es, a las relaciones de fuerza sociales. La situación se puede mantener mientras estas relaciones permanezcan básicamente en un segundo plano o estén ensombrecidas por la necesidad de una política de unidad democrática para liberarse del peligro de la derecha. Pero cuando se trata de gestionar una política de concertación y de pacto social con la burguesía, entonces estas relaciones se imponen e informan toda la política. Es lo que está pasando con el gobierno Prodi y lo que sucederá en el futuro próximo. En él, *Rifondazione* debe someterse a la lógica de las relaciones de fuerza sociales, no puede aferrarse a la inspiración del dirigente de turno o a alguna iniciativa efectista. Y así está obligada o a aceptar una política de compromiso o a romper el vínculo que lo liga al centroizquierda.

La izquierda anticapitalista. Si no se modifica rápidamente o es derrotada en un período breve, la línea actual del PRC vuelve a poner encima de la mesa el problema no resuelto de la construcción de una izquierda anticapitalista en Italia. Se plantea como problema no resuelto, sea porque el PRC deja de ofrecerse como terreno privi-

legiado de este proyecto o bien porque este proyecto encuentra dificultades para marchar autónomamente. Es el principal problema de *Sinistra Critica* que no puede ser solucionado ni afrontado con soluciones organizativas, sino sólo a través de un enfoque metodológico tal que haga conseguir resultados progresivamente superiores.

Si el objetivo de dotar de rostro y voz a una organización política anticapitalista no puede ser desatendido, la primera tarea es definir, con claridad y sin temores, sus contenidos. La posición contraria a la misión en Afganistán o la crítica de la expedición al Líbano, el rechazo de los presupuestos generales, constituyen pasajes medidos con este objetivo fundamental: mantener intactos los contenidos de una subjetividad anticapitalista. A esta tarea se asocia gestionar una batalla política abierta y clara, en el parlamento y fuera de él, en el partido y en los movimientos. Se trata también aquí con determinación de reivindicar la mejor experiencia del PRC: la de la ruptura con Prodi /6, la de la inmersión en los movimientos, la vocación internacionalista, el respeto de las diferencias, del pluralismo político y cultural, del horizonte revolucionario. Esta historia no puede ser desdibujada en los compromisos, sino que debe poder vivir porque interesa y representa todavía a muchísimos militantes y electores.

El rechazo de la guerra o de las políticas que atacan las condiciones de vida de los trabajadores y las trabajadoras no son autorreferenciales sino que hablan de nosotros y de nuestra historia como *Rifondazione Comunista*. Cuando hemos roto la disciplina del partido lo hemos hecho en nombre de estas razones y no de otras consideraciones. Y es importante saber y decidir que, en nombre de estas coordenadas de fondo de nuestra acción política, estaremos siempre dispuestos a romper cualquier disciplina.

Este enfoque, nos permite dar hoy a *Sinistra Critica* un valor político suplementario: no queremos sólo dar la batalla política dentro del partido, sino representar, sobre todo con la iniciativa y las luchas del movimiento, una visión anticapitalista contrastando así el enésimo compromiso social con la burguesía italiana y/o europea como hemos visto en el caso de la guerra. Es una elección difícil, llena de riesgos y que se inscribe en el proceso de definición del Partido de la Izquierda Europea.

La izquierda de gobierno. Sobre este proyecto hay que ser claros. Es ciertamente positivo que el PRC intente abrirse e incluso rebasarse, si esto significa un crecimiento de su radicalidad, su eficacia y su papel político. Pero si este proyecto se reduce a una suma de pequeños sujetos políticos, privados de arraigo social y de capacidad militante, entonces no se entiende por qué poner en peligro el futuro de *Rifondazione*. Si después este proyecto significara de hecho la recomposición de una izquierda de gobierno, las distancias sólo pueden aumentar.

Desde este punto de vista, la oposición del partido tiene una responsabilidad creciente ya que es el único sujeto presente capaz de delinear una alternativa y de realizar un camino con el objetivo de que esta alternativa se afirme. La confrontación y la batalla interna no han hecho más que empezar y no es un paréntesis destinado a cerrarse rápidamente.

Una asociación como proyecto abierto. Por nuestra parte, podemos y queremos afrontar el proceso de la izquierda europea en términos críticos y alternativos, desafiando al resto del partido. Por este motivo pensamos que ha llegado el momento de crear una asociación, dentro y fuera del partido, que valore las ideas y las prácticas de una izquierda alternativa, que continúe cimentándose en el nodo de la “refundación” -que está lejos de concluir-, que produzca en el proceso de recomposición en marcha una novedad y un polo de atracción.

Otros sectores del partido han constituido ya estructuras análogas, por ejemplo *Socialismo del siglo XXI* /7 o *Riva Sinistra* /8; es bueno que desde la izquierda del partido provengan contribuciones y modalidades de intervención innovadoras. En lo que a nuestra asociación respecta, queremos que sea principalmente un sujeto del movimiento, capaz de estar dentro de las iniciativas más importantes y de desarrollar nuevas, sobre todo en una fase en la cual los sujetos políticos organizados, sean o no partidos, ralentizan voluntariamente su actividad a la espera de la mediación del gobierno. Un sujeto de movimiento y por tanto, un sujeto de conflicto empeñado hoy en los dos grandes temas que imponen la situación italiana e internacional: el “no” a la guerra y el “no” a las políticas neoliberales. Pero también contra el racismo, contra el patriarcado y el *familismo*, contra la devastación ambiental.

Una organización política al servicio de un proceso de recomposición social. Este es el objetivo principal que tendrá que ajustar las cuentas con la evolución del PRC y con la de la izquierda europea. Por tanto, una subjetividad política que actúa dentro y fuera del PRC, capaz de motivar a los y las compañeras críticos con la orientación moderada del partido y el “desencanto” producido por la pasividad. Un espacio de motivación para aquellos que hoy se sienten una profunda desilusión hacia el proyecto de refundación comunista. Una organización democrática en la cual, finalmente, se pueda decidir colectivamente el destino y la naturaleza de nuestro trabajo político, rechazando la delegación total a los grupos dirigentes y/o institucionales. Una organización que nazca de un proceso participativo con un desarrollo abierto y capilar.

Es necesaria una gran capacidad de discusión colectiva para el seminario de Riccione /9, un trabajo convencido para animar un pasaje que nos lleve antes de febrero a la constitución de este nuevo instrumento político. El manifiesto programático podrá constituir el esqueleto, aún sabiendo que cualquier proyecto político es verdaderamente constituyente si se forja en los conflictos vivos. Las iniciativas previstas para el otoño, la manifestación del 4 de Noviembre [*“Stop precarietà”*] y el relanzamiento del movimiento contra la guerra constituyen las citas centrales para dar vida a este proyecto.

Salvatore Cannavò y **Franco Turigliatto** son militantes de Sinistra Critica y del PRC. Actualmente son senador y parlamentario respectivamente, elegidos en las listas del PRC.

Traducción: Carlos Sevilla Alonso.

1/ *Sinistra critica* (Izquierda crítica) ha aparecido como corriente alrededor de la revista ERRE (Resistencia, Investigación, Revolución) y ha presentado una moción alternativa a la de la mayoría en el VI congreso de *Rifondazione Comunista* en marzo de 2005, obteniendo entonces el 6,5% de los mandatos. Los militantes que han formado esta corriente se habían unido en octubre de 1998 a la mayoría del PRC de Fausto Bertinotti, en acuerdo con él para que el PRC dejara de apoyar la política neoliberal del precedente gobierno Prodi. Retomaron su autonomía cuando Bertinotti llevó a cabo un giro hacia la coalición de centro-izquierda en 2004. Tras las elecciones generales pasadas, cuenta con dos senadores (Gigi Malabarba y Franco Turigliatto) y un diputado (Salvatore Cannavò) coautor de éste y autor de otros artículos publicados en www.vientosur.info como “*La izquierda italiana en un momento de cambio*”. Remitimos a su lectura para una comprensión general del panorama político de la izquierda italiana. [N. de T.]

2/ La Coalición de centro izquierda que gobierna actualmente Italia, lleva el nombre de *l'Unione* (la Unión). Está compuesta de la Federación del Olivo, que constituye su columna vertebral, de varias pequeñas organizaciones -la Unión de demócratas europeos (demócrata cristianos), del Partido de los comunistas italianos (PdCI, una escisión por la derecha del PRC), de la Federación de los Verdes, de Italia dei Valori, la Rosa en el puño (una alianza de los socialdemócratas italianos y de los radicales)- satelizados por el Olivo y del Partido de la Refundación Comunista (PRC). La Federación del Olivo por su parte alía a los Demócratas de izquierda (DS, ex PDS, ex PCI), la Margarita (de origen demócrata cristiano, dirigida por Francesco Rutelli) y los republicanos europeos (igualmente demócrata cristianos). La Unione, cuyo símbolo es el arco iris, está dirigida por el presidente del actual ejecutivo Romano Prodi, que fue Presidente del Consejo de ministros italiano (mayo 1996-octubre 1998) y Presidente de la Comisión europea (1999-2004). [N. de T.]

3/ Los principales cargos públicos ejercidos por militantes de Rifondazione son: presidente de la Cámara de Diputados, Fausto Bertinotti; ministro de Solidaridad Social, Paolo Ferrero; viceministra de Asuntos Exteriores, Patrizia Sentinelli; secretaria de Estado del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Rosa Rinaldi; secretario de Estado de Desarrollo Económico, Alfonso Gianni; secretario de Estado de Interior, Franco Bonato. Por otra parte, los diputados y senadores elegidos en la lista de Rifondazione son: Vittorio Agnoletto, europarlamentario; Francesco Caruso, ligado al área autónoma de los desobedientes napolitanos, diputado; Luisa Morganitini, *donne in nero*, europarlamentaria independiente de RC; Lidia Menapace, feminista, senadora; Vladimir Luxuria, transexual, diputado. [N. de T.]

4/ La hipótesis del Partido Democrático es el proyecto de Romano Prodi de integración en un único partido de los Demócratas de izquierda, la Margarita, Italia dei Valori y las fuerzas centristas de la *Unione*. En un seminario de cuadros de la DS y la Margarita de pre-constitución del Partido Democrático celebrado en la localidad italiana de Orvieto los días 7 y 8 de Octubre, se ha acordado la generalización de la constitución de listas comunes (DS y Margarita) con el símbolo unitario del Olivo para las próximas elecciones locales y regionales. Experiencia precedida por el grupo parlamentario común en la cámara de diputados y senado, se sitúa en el tránsito hacia la creación de este nuevo sujeto político centrista. La corriente de izquierdas de la DS *Aprile*, representada por el actual ministro para la Universidad y la Investigación Fabio Mussi, ha manifestado su oposición a la operación de crear un partido transversal al gobierno que le sirva de apoyo parlamentario, dada la exigua mayoría con la que se sostiene el gobierno de Romano Prodi. La respuesta de la dirección del PRC es la constitución del Partido de la Izquierda Europea para la primavera del 2007. [N. de T.]

5/ Un buen análisis del proceso de burocratización de *Rifondazione* se puede encontrar en el libro “*Rifondazione Comunista, storia e organizzazione*” de S. Bertolino, Il Mulino, Bologna, 2004. Para una aplicación concreta a la fase política actual, “*Appunti per una critica dell'organizzazione*” de Danilo Corradi en www.sinistracritica.org. [N. de T.]

6/ En 1998 el PRC, dirigido entonces por Fausto Bertinotti, votó contrariamente a la “moción de confianza” presentada por el presidente del ejecutivo Romano Prodi, con motivo de la discusión sobre los presupuestos generales de ese año. La caída del gobierno Prodi fue acompañada de una escisión dentro del Prc, con el nacimiento del Partido de los Comunistas Italianos (PdCI) de Cossutta contrario a esta posición de voto. [N. de T.]

7// Animada por los integrantes de Falce y Martello (Hoz y Martillo) periódico y corriente trotskista agrupada en torno a Claudio Bellotti (moción 5) que obtuvo el 1,6% de los mandatos en el VI congreso de Rifondazione celebrado en el 2005 en Venecia. A nivel internacional se agrupa en el Comité por una Internacional Marxista, más conocida por el nombre de su revista, *The Militant* [N. de T.]

8/ Asociación formada por una parte de la mayoría bertinottiana del PRC dinamizadora del Partido de la Izquierda Europea, conocida por el nombre de su publicación de reciente aparición. [N. de T.]

9/ Seminario de *Sinistra Critica* celebrado entre el 6 y el 8 de Octubre finalizado con una moción conclusiva que marca la constitución de una asociación política, las campañas sociales prioritarias y la adopción en los meses sucesivos de un manifiesto programático para una izquierda alternativa y anticapitalista. [N. de T.]

Bajo el signo de la descomposición política

Arturo Anguiano

Desconcierto, polarización extrema y descomposición político-social, son los aires que impulsan los tempestuosos vientos que saturan la atmósfera política mexicana luego de los resultados inesperados de las elecciones nacionales del pasado 2 de julio. Mientras que en el año 2000 el triunfo del candidato presidencial del Partido Acción Nacional (PAN), Vicente Fox Quesada, aparecía como la culminación de la muy larga y conflictiva transición hacia la democracia, pues con la derrota del Partido Revolucionario Institucional (PRI) se alcanzaba al fin -luego de un dominio absoluto de ¡setenta años!- la alternancia en el gobierno nacional, en el 2006 parece haber sonado la hora de la quiebra temprana de las ilusiones democráticas, del fracaso incuestionable del autollamado gobierno del cambio y de la restauración de los peores atributos y vicios del añejo régimen priísta, pretendidamente derrotado en aquel entonces. De nuevo, las campañas, las elecciones y sus resultados resultan para una parte muy significativa de la ciudadanía, probablemente mayoritaria, cuestionables, caracterizadas por la inequidad, la ausencia de transparencia y credibilidad e incluso violentadas por la ilegalidad, el fraude y la conducta arbitraria de los actores institucionales.

El PRI en retirada, debilitado y dividido, se devela a la postre, paradójicamente, fortificado, a pesar de sus campañas sin eco, de su vilipendiado y grotesco candidato presidencial, Roberto Madrazo, abandonado por la mayoría de los gobernadores y grupos de poder priístas que pactaron con el candidato presidencial del PAN, Felipe Calderón, lo que lo relegó al tercer lugar en una campaña en la que solamente contaron este nuevo partido oficial y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), con Andrés Manuel López Obrador como candidato a la Presidencia de la República. En su larga agonía, el PRI aparece sin embargo, como el indispensable fiel de la balanza en un régimen político marchito, fracasado en su renovación desde arriba, pero con todas sus ancestrales tendencias políticas y reflejos autoritarios vigentes como nunca, reconstituidos.

Un cambio de régimen que no sucedió

Esto se explica precisamente porque tras la nueva derrota en las urnas del viejo PRI, emerge su auténtica *victoria cultural*, histórica, en tanto que los rasgos, concepciones y prácticas políticas que lo caracterizaron no solamente han perdurado sino incluso no dejan de reproducirse de manera ampliada por el conjunto de los partidos y demás actores institucionales, esto es por la denominada clase política cada vez más profesionalizada e indiferenciada y hasta por el resto de los actores económicos o corporativos, cuando no ciudadanos, que hacen y viven la política institucional, esto es estatal. Destaca, en especial, el *clientelismo*, con su cauda de relaciones jerárquicas y corporativas, asentadas en el patrimonialismo y la corrupción generalizada, el influyentismo, la tra-

mitología, la utilización facciosa de los programas sociales, de los fondos públicos y en general el manejo arbitrario de las instituciones estatales y de la legalidad. Se impone igualmente, en forma inocultable, la derrama del dinero sucio del narcotráfico y de empresarios sin escrúpulos (valga la redundancia), con los compromisos, protecciones y privilegios que compran en la práctica.

Esa cultura política nacional se expandió y reforzó todavía más con la eclosión del presidencialismo omnipotente que distinguió al régimen priísta y la cual se ha traducido en la disgregación de un aparato político en decadencia. Las ondas de choque de la caída del PRI-gobierno en el 2000 generaron fuerzas centrífugas que permitieron la reconstitución por todo el país del caciquismo, de segmentados poderes regionales y corporativos (estatales y sectoriales, en el lenguaje mexicano común), que se cimentaron en la reproducción de las relaciones clientelares, las cuales se volvieron más difusas pero extensas. Adicionalmente, sin la sujeción al poder presidencial y ante la pérdida de los espacios públicos, el estrecho orden jerárquico se desquició y la clase política priísta no ha dejado de abandonar la nave que hace agua por todos lados, irrumpiendo en partidos políticos que anteriormente enfrentaron, sin necesidad de reciclarse ni renegar de sus tradiciones perversas. Asimilados en una clase política ampliada, ahora todos son convidados a repartirse el poder institucional (los cargos de representación, los puestos públicos gubernamentales de los municipios al gobierno nacional, el control de los aparatos partidarios), el botín de los presupuestos gubernamentales y el torrente de dinero público con que se financia la política estatal. De esta forma, no solamente por la influencia de una cultura política enraizada, sino por la representación directa a través del trasiego de personajes de los priístas hacia los otros partidos -a los que llegan incluso a incidir en forma decisiva, como en el caso del PRD-, el viejo régimen supuestamente derrotado en el 2002, el priísmo redivivo, se restaura por todas partes y revalida su legado antidemocrático y autoritario, lo mismo que las políticas estatales en vigor desde el viraje neoliberal de 1982.

No es de extrañar entonces el fracaso estruendoso del pretendido gobierno del cambio encabezado por el Vicente Fox Quesada y el PAN. En realidad, actuó bajo las reglas de la vieja cultura política autoritaria -renovada con el aporte de nuevas y voraces camadas de la clase política ampliada- y continuó poniendo en práctica el conjunto de las políticas económicas y sociales fabricadas a nivel mundial por el neoliberalismo que impuso el Consenso de Washington, las que tuvieron en México su máxima expresión durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), quien consagró la subordinación del país a la economía estadounidense por la vía del llamado Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y bajo la alianza con el PAN que desde entonces perdura y se fortalece con el gobierno panista. La tan publicitada transición democrática se pasmó, quedó en el limbo, la crisis política no encuentra salidas.

A Fox y al PAN les correspondió asegurar una sumisión sin resquicios ni afeites a las políticas del gobierno imperial estadounidense, lo mismo que a los intereses de

las grandes empresas mundializadas. La pobreza y el despojo, la precarización del trabajo sometido a la explotación y la exclusión, el desempleo, la migración masiva *al otro lado*, la informalización de la economía y su estancamiento, la corrupción y el enriquecimiento escandaloso de los muy ricos de siempre y los recién llegados, se han reproducido de manera ampliada y afianzado con el pretendido gobierno del cambio. Su originalidad, su aporte distintivo se ha cifrado en la redención de las fuerzas conservadoras más extremistas, atraídas a la luz y la acción públicas desde las cloacas donde la Iglesia ha incubado a grupos confesionales y bandas secretas fundamentalistas, de nostálgicos de la Cristiada y el sinarquismo, de ángeles vengadores tales como el Opus Dei, los Legionarios de Cristo, *El Yunque*, Provida, etcétera. Al potenciarlos con los fondos públicos y la protección del aparato de Estado, en cuyas estructuras se incrustaron copando hasta los más altos niveles, el foxismo ha ido reconstituyendo el poder de Iglesia, su influencia ancestral en la vida social, política y económica de México. El llamado gobierno del cambio, así, en el tercer milenio nos retrotrae hasta el México de Benito Juárez y la “confrontación histórica entre liberales y conservadores”, como apunta Adolfo Gilly /1. De la derecha priísta disfrazada de centrismo y modernidad se pasó a la derecha ultramontana y primitiva ataviada con ropajes democráticos desgarrados.

Una trama perversa y la descomposición política

Aunque las votaciones del 2 de julio de 2006 han configurado en México resultados aparentemente inesperados, en realidad han sido elecciones largamente tramadas, preparadas, acotadas no sólo por quienes controlan el poder del Estado y del dinero, sino igualmente por las fuerzas y personajes que se autoproclamaron como una alternativa de nación que nunca fue delineada con trazos claros y precisos. Sobre todo a nivel de las presidenciales, cuyo preámbulo arrancó años atrás, prácticamente desde 2003, luego de las elecciones intermedias y de que el propio Vicente Fox abrió prematuramente la campaña presidencial al evidenciar el vacío de poder, su incompetencia, un gobierno a la deriva, apenas disimulados con el declarado cogobierno de la *pareja presidencial*. En un país donde el poder del presidente de la República, como jefe del Estado y del Gobierno, lo define la Constitución como un poder unipersonal (un régimen presidencialista) y donde la llamada primera dama había sido una figura decorativa, parte del folclor nacional, que ilustraba las revistas frívolas.

Entonces se estrecha la alianza entre el PRI y el PAN que se confabulan en octubre de ese año para renovar al Consejo General del Instituto Federal Electoral (IFE), que sería el encargado de arbitrar el proceso que venía, sin el consenso del PRD, la tercera fuerza política institucional. Resurgió en consecuencia aquél sin credibilidad y como un espacio de poder de Elba Esther Gordillo, cacique de uno de los bastiones supervivientes del corporativismo, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), quien se encontraba entonces a la sombra de presidente del PRI, Roberto Madrazo, en tanto secretaria general de ese organismo. 2004 inició con los *videoescándalos* dirigidos a desprestigiar a Andrés Manuel López Obrador (AMLO), jefe de Gobierno del Distrito Federal (GDF), quien desde el inicio de su gestión

(2000) fue preparando las condiciones para el relevo del presidente Fox y que ya despuntaba claramente /2. Un año después, el PAN y el PRI, junto con los tres poderes constitucionales (el presidente, la Suprema Corte de Justicia de la Nación y el Congreso de la Unión) emprendieron una ofensiva a fondo para inhabilitar a AMLO por medio del desafuero y su salida del GDF, apoyados en un pretexto fútil: un supuesto desacato a un mandato judicial ridículo /3.

En ambos casos, se buscó *judicializar* la política, lo que terminó por degradar la atmósfera política de por sí cargada y poner en evidencia la ausencia de independencia del poder judicial y la arbitrariedad del desempeño de la procuración de justicia en el país, supeditada al ejecutivo. Para ello se contó con la fuerza incontrolada de los medios masivos de comunicación que primero habían proyectado al jefe de Gobierno del DF -en torno a quien parecía girar toda la vida política institucional con sus conferencias de prensa mañaneras, sus decires y haceres-, para luego invertir su incommensurable y desmesurada fuerza mediática en descalificarlo y anular sus posibilidades de competir por la Presidencia de la República. Los medios de comunicación, en particular el duopolio mediático, Televisa y TV Azteca, con todas sus redes electrónicas y radiofónicas nacionales y hasta supranacionales, parecieron actuar ya no como un supuesto cuarto poder, ni como socio subordinado del poder, sino como un poder capaz de conducir y subordinar a los poderes institucionales /4. Ante la incompetencia del presidente, el vacío de poder y la degradación de los actores políticos y aparatos institucionales, el poder mediático aparece como vocero, cuando no cabeza, del poder del capital, del cual forma parte y quien decide la trama de las políticas y la agenda nacionales.

Las ofensivas desde la cima del poder, a pesar de los recursos y medios de tan poderosa coalición de fuerzas oligárquicas, no sólo no prosperaron sino que terminaron por favorecer a Andrés Manuel López Obrador. Mientras más desmesurados y furibundos eran los ataques en su contra, más brotó y creció el rechazo de cada vez más amplios sectores sociales contra el abuso de poder y la arbitrariedad que revelaban. La insólita manifestación y concentración ciudadana realizadas el 24 de abril de 2005 en las calles y en el Zócalo de la Ciudad de México, símbolo del poder, las cuales movilizaron alrededor de un millón de personas, consagró el liderazgo de AMLO, quien entonces se envolvió en ella para postularse abiertamente como candidato presidencial /5.

Esos acontecimientos prepararon la campaña electoral de 2006 y fueron degradando y polarizando la vida política institucional del país. Ésta, por lo demás, se minó con escándalos de todo tipo, negocios sucios inocultables de la clase política toda y en especial de la familia presidencial; con la corrupción del poder público, del capital y la Iglesia (los poderes ancestrales); con sus complicidades turbias en las zonas oscuras del capitalismo tales como la economía informal amafiada y el narcotráfico que va dejando su escabrosa estela de crímenes. Anunciaron, a la vista de todos, el modo y el ambiente que se imprimiría en su fase final -que no fue sino su remate- al proceso electoral más largo y disputado en toda la historia nacional.

El régimen político mexicano reserva en exclusiva la participación en la política institucional a los partidos registrados conforme a las reglas por éstos mismos formuladas. Con un financiamiento público excesivo (que no anula el financiamiento subterráneo ilegal), organizan combinaciones electorales que les permiten reforzar su presencia y la posibilidad de recolectar el mayor número de votos y, con ello, de cargos. El PRI y el PRD se presentaron en tanto Alianza por México, el primero (junto con el Partido Verde Ecologista de México) y como Coalición por el Bien de todos, el segundo, aliado al Partido del Trabajo y a Convergencia por la Democracia (CD). El PAN tuvo que presentarse sólo. Esas tres “opciones”, junto con otros dos partidos sin mucha significación ni influencia, registrados con el ánimo de prever ciertos contrapesos, habían preparado sus maquinarias electorales, sus equipos de campaña y sus candidatos, particularmente los presidenciales, modelándolos y muchas veces incluso determinados por la consulta regular y hasta obsesiva de las encuestas y los estudios de opinión a cargo de empresas privadas, manejados en forma discrecional por los medios masivos de comunicación y por los propios partidos y demás actores colectivos o individuales, componentes de la clase política ampliada.

Chatarra publicitaria

Las numerosas campañas que se entrecruzaron (estatales, locales y nacionales) se condensaron evidentemente en las presidenciales que condicionaron a las demás. De esta forma, Andrés Manuel López Obrador, Felipe Calderón (FeCal) y Roberto Madrazo (RM), candidatos presidenciales de la CBT, el PAN y la AM, arrancaron la campaña oficial en posiciones muy dispares: AMLO con una ventaja de entre el 10 y el 7 por ciento respecto a FeCal y RM.

La campaña fue muy dura e intensa. Continuación en la práctica y desenlace de las campañas y arremetidas que la presidieron desde tres años antes. En lo fundamental, fueron campañas realizadas a través de los medios de comunicación masiva, quienes hicieron su agosto acaparando la mayor parte de los recursos provistos a los partidos por el financiamiento público (seis mil millones de pesos). Otra parte la gastaron los partidos en la contratación de numerosas encuestas, en la chatarra publicitaria que por doquier contaminó las ciudades, las carreteras, los paisajes y, por supuesto, en los incontables productos e iniciativas perspicaces que alimentaron como siempre y más que nunca el clientelismo generalizado, la compra-venta de lealtades y sufragios. Los topes de campaña fueron rebasados con creces, pero la ley electoral sólo prevé sanciones monetarias para los infractores que no se traducen sino en un cierto, restringido, recorte de las subvenciones públicas.

La *encuestología*, el *marketing político* y la *telepolítica* no se hicieron inocentemente ni tampoco sólo por los actores políticos a quienes la ley les reserva en exclusiva la política institucional, para sus actos y acciones publicitarias. Ni mucho menos se realizaron en equidad y con la transparencia establecida constitucionalmente. Todas las reglas escritas y no escritas, pero vigentes, se violaron en el proceso electoral. Se trató de una avasalladora compañía de propaganda sucia y calumniosa, incluso

racista y violenta, de promoción abierta y mentirosa del voto del miedo dirigida a desprestigiar y derrotar al candidato de la Coalición por el Bien de Todos, AMLO, instrumentada por la priísta Alianza por México y sobre todo -con mayor énfasis y derroche de recursos- por el Partido Acción Nacional. Se acabó por deteriorar y pudrir la atmósfera política nacional, causando no sólo miedo, parálisis, sino básicamente la polarización político-social.

Pero no fue una confrontación entre los actores partidarios en disputa por la Presidencia del la República, desigual y desproporcionada pero al final de cuentas dentro de los parámetros de la campaña electoral. Implicó, más bien, la intervención de actores políticos expresamente excluidos por las leyes electorales. En especial, el presidente Vicente Fox, quien debería haberse mantenido alejado de la contienda en tanto jefe del Estado y del gobierno, y que en cambio realizó desde siempre una intensa y costosa campaña personal y mediática para detener a AMLO e impulsar al candidato panista. Más todavía, como antaño, los programas sociales a cargo del gobierno se pusieron al servicio de la campaña de Felipe Calderón, como se denunció recurrentemente. *Toda la fuerza del Estado* -como decían los priístas en sus tiempos de gloria- se utilizó de nuevo contra el perredista, al igual que en los momentos de la ofensiva del desafuero.

Asimismo, organismos privados impedidos legalmente, de manera expresa, a realizar propaganda política electoral en los medios, como el Consejo Coordinador Empresarial (que gastó más de 100 millones de pesos) y numerosas asociaciones civiles filopriístas y filopanistas -la mayor de las veces fantasmales-, mantuvieron hasta el final de la campaña muy agresivos e ignominiosos anuncios en contra de López Obrador, haciéndose eco de la acusación panista de que era un peligro para México. En los hechos polarizaron clasistamente la campaña, sin que en realidad el contenido de ésta imprimiera esa tonalidad. La Iglesia también hizo su aporte desde los púlpitos y los enlaces confesionales. Muchos de esos mensajes, cuyo costo sumaron cifras multimillonarias, supuestamente fueron transmitidos graciosamente por Televisa, que continuaba como uno de los impulsores principales y más comprometidos de la campaña negra. Se echó mano de todos los recursos, no sólo los mencionados, sino igualmente de internet, el correo electrónico, los mensajes en celulares, los carteros, las llamadas telefónicas inquietantes, los rumores. Un clima de desasosiego, de recelo, propicio al miedo, la parálisis, la desconfianza y la incertidumbre.

Incluso el caricaturesco personaje conocido como el Dr. Simi, Víctor González Torres, invirtió millones de pesos en publicidad política para defender y difundir su supuesta campaña electoral ciudadana retando la prohibición legal expresa, sin que se le impidiera o consignara, tal vez porque después enfiló sus baterías contra AMLO.

Salvo excepción, a pesar del escándalo público, de la degradación de la campaña y de su ilegalidad, ni el IFE ni la FEPADE (Fiscalía especial para la atención de los delitos electorales de la Procuraduría General de la República) ni los tribunales intervinieron en su momento, ni después, para detener y sancionar esas acciones violatorias de la legalidad del proceso electoral que deberían garantizar. Sus actos y

omisiones empeoraron la pérdida de confiabilidad y legitimidad de las instituciones estatales que con su neutralidad, autonomía y profesionalismo de oficio deberían asegurar y preservar la legalidad, equidad, transparencia y credibilidad del proceso electoral y de sus resultados.

La coalición oligárquica recompuesta durante la campaña electoral impulsó en todos los niveles y espacios la polarización política, social e ideológica como *estrategia de guerra* contra la CBT, especialmente contra el repudiado jefe de Gobierno del DF.

A la defensiva

Andrés Manuel López Obrador y los partidos de la Coalición por el Bien de Todos no supieron responder a esa acometida aplastante. A pesar de comenzar la fase decisiva de la larga campaña electoral con toda la fuerza y el apoyo que le dieron las ofensivas abusivas del poder, sobresaliendo con una distancia aparentemente inalcanzable por parte de los candidatos de la derecha *pripanista*, López Obrador siempre, hasta el final, actuó a la defensiva, sin formular ni armar la alternativa política que pretendía, ni comprometerse con demandas sociales perseguidas por numerosos y muy diversos núcleos sociales confrontados al poder que lo había condenado, lastrado en cambio por su estado mayor parapriísta, redes ciudadanas a cargo de éstos que se revelaron un fiasco y un PRD paralizado por disputas internas causadas por las ambiciones y los intereses contrapuestos de las bandas mafiosas que lo integran.

Como ya es costumbre en la “nueva democracia” mexicana, las campañas estuvieron exentas de propuestas políticas, de programas, de compromisos claros y precisos con la sociedad o al menos algunos de sus sectores, particularmente los de abajo. Fuera de los estilos particulares y las personalidades, los discursos de todos los partidos y candidatos se confundían y en suma partían todos, se enmarcaban comedidamente, dentro de los parámetros de las políticas hegemónicas todavía en el mundo, esto es, las políticas provenientes del Consenso de Washington que han dado forma a la dura y duradera edad del capitalismo neoliberal. Por algo todos los candidatos presidenciales se quejaban de que sus adversarios habían plagiado sus propuestas. Las reglas de la “democracia posible” (mercantil, procedimental, liberal), vigentes desde hace no mucho en México, implican un marco institucional y económico social insuperable, que dan como fatalidad la supeditación (camuflada de asociación gracias al TLCAN) a la economía norteamericana y el imperio de la mundialización del mercado y de las grandes empresas dominantes.

El escándalo ensordecedor de las campañas sucias no permitió reflexionar sobre la casi nula diferenciación de las propuestas de todos los partidos y candidatos. Hay matices, tonos, estilos, por supuesto, pero dentro de un mismo marco, una misma lógica y grandes objetivos: la macroeconomía del neoliberalismo, el Estado acotado, la política estatal restringida a los actores institucionales (la política de las elites, la exclusividad participativa de la clase política ampliada), el clientelismo y la regimentación de los de abajo, más que su movilización, participación y autonomía. Exclusión económica, despojo de recursos naturales y comunidades, precarización del tra-

bajo, confiscación y degradación de la política. En fin, partidos y candidatos refrendaron su compromiso de actuar, con matices y modos particulares pero con firmeza, dentro de los parámetros y coordenadas del capitalismo neoliberal que, como sostienen los zapatistas, “se basa en la explotación, el despojo, el desprecio y la represión” /6.

Durante la campaña electoral surgieron algunos de los acontecimientos y luchas de la mayor relevancia en todo el sexenio foxista, sin que los distintos candidatos hubieran intentado ligarse a ellas, apoyarlas, promoverlas, o al menos comprenderlas. Al contrario, las ignoraron o de plano las condenaron y hasta algunos llamaron a ejercer la represión (“todo el peso de la ley”) contra ellas; el caso más notable fueron Texcoco y San Salvador Atenco, los días 3 y 4 de mayo, donde gobernantes de todos los partidos (PRD, PRI y PAN) y niveles institucionales, de la presidencia municipal a la presidencia de la República, pusieron una trampa contra el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), que años atrás había impedido la construcción de un nuevo aeropuerto internacional en sus tierras, precisamente el mayor proyecto del entonces recién inaugurado gobierno del cambio. Pero igualmente de los mineros de Pasta de Conchos, Coahuila, de los metalúrgicos de Lázaro Cárdenas, Michoacán, y de los maestros y habitantes del sur del país que dieron vida a la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), conflictos todos que persisten sin solución. Violaciones (de derechos y de mujeres), torturas, asesinatos, accidentes suscitados por la explotación desmedida, la corrupción empresarial y la complicidad gubernamental, se mezclaron con las campañas electorales, pero solamente fueron consideradas cuando se intuía que podían mover las cifras de las encuestas.

Resultados electorales inesperados

Campañas mediáticas, apabullantes, imposibles de eludir por su omnipresencia publicitaria y mercadotécnica, pero ajenas a la vida social, sin interlocución con la gente, con las comunidades y pueblos, con sus preocupaciones, necesidades, aspiraciones y luchas. La sociedad concebida como televidente, como radioescucha, a la que se le ofrecen espectáculos chuscos, noticias amarillistas y series negras; como consumidora de mensajes y productos chatarra y mercado a conquistar de cualquier modo. Relaciones y promesas entabladas y ofertadas solamente a las clientelas, por medio de personajes clave que aseguran los votos, la lealtad e inclusive los *acarreos* escenográficos de ocasión. En la política profesional acondicionada por el régimen y la clase política toda, ya no hacen falta las bases de apoyo masivas, sociales, diversas y clasistas que se movilizan, que participan, que opinan, que comprometan su vida, inviertan su experiencia. En su lugar se requieren espectadores que acepten los mensajes partidarios, los desplantes de los actores ataviados de formas indiferenciadas, muchedumbres fragmentadas devenidas audiencias pasivas, que por consiguiente se resignen a que otros actúen y decidan por ellos, a que otros hagan la política, los reemplacen, los representen, les arreglen en la medida de lo posible la vida. Pueden cambiar de canal, de programa, de personaje favorito; consumir escogiendo entre la variedad de productos que se les ofrecen, pero no apagar la televisión o el radio ni cambiar de lógica y menos perseguir otros derroteros independientes que labren su autonomía.

Si bien se trató de una trama anunciada, los resultados electorales sorprendieron, primero que a nadie a López Obrador quien un año antes ya se consideraba vencedor. La continuada guerra sucia y los errores del propio candidato, el fracaso de las redes ciudadanas y de los partidos de la CBT en el aseguramiento de la elemental vigilancia de las 130.477 casillas con representantes acreditados /7, facilitaron la manipulación de los votos, el llamado “fraude hormiga”. El Consejo General del IFE actuó todo el tiempo con parcialidad, omisión o torpeza y el día de la elección administró la información sobre las votaciones de manera que apareciera todo el tiempo por arriba el candidato presidencial del PAN. Incluso se suspendió la publicación de las esperadas encuestas de salida supuestamente por un virtual empate técnico entre Felipe Calderón y AMLO. Esa noche, el presidente del IFE, Luis Carlos Ugalde, y el presidente Fox emitieron mensajes casi simultáneos donde anunciaron la imposibilidad de declarar un vencedor, en medio de la tensión y el suspenso, que pretendieron encubrir el comportamiento poco claro y hasta increíble de las votaciones, especialmente en las presidenciales /8.

Durante varias semanas se polemizó sobre esta situación y una buena parte de académicos, intelectuales e incluso medios de comunicación afianzaron la idea -compartida por importantes sectores de la población- de que se habían ensuciado las elecciones y alterados los resultados a favor del panista, dejando a López Obrador en el segundo lugar por sólo medio punto: 15.000.284 votos (35.89%) contra 14.756.350 votos (35.31%), de un total de 41.791.322, apenas el 58,55 % del total nominal, incluyendo los votos de los mexicanos residentes en el extranjero. De ese total, 904.604 votos (2,16 %) fueron nulos. A pesar de la polarización y de las largas y estruendosas campañas, la votación estuvo por debajo de la alcanzada en el 2000, cuando participó con su voto el 63,97 % de los inscritos /9.

De esta forma, resultaron poco confiables y polarizantes las primeras elecciones presidenciales efectuadas luego de la derrota del PRI y del llamado régimen de partido de Estado en el año 2000. La alternancia democrática, simbolizada por un presidente incompetente, inculto y agreste, que mantuvo un gobierno a la deriva y que reprodujo los peores vicios del régimen priista, desembocó no en la incertidumbre democrática, sino en la renovación de la pérdida de confianza en los procesos institucionales, cuya legitimidad queda de nuevo puesta en entredicho.

No fue contienda justa ni legal; dinero en exceso en las campañas para nada regulado a pesar de los topes legales; restauración de las trampas fraudulentas del viejo régimen y de las prácticas facciosas de las instituciones, de las políticas y del uso corrupto de los fondos estatales y los dineros privados, oscuros o no /10.

Ante las impugnaciones de la Coalición por el Bien de Todo y la exigencia de apertura de los paquetes electorales y del recuento de las votaciones de la elección presidencial (“*voto por voto, casilla por casilla*”), el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), más conocido como Trife, ordenó que se volvieran a contar 11.720 casillas, alrededor del 10 % del total. El resultado fue que se encontraron alteraciones generalizadas como votos de más o de menos en

las urnas respecto al número de votos emitidos o de personas registradas en el padrón electoral, así como votaciones disminuidas sobre todo de AMLO /11. Empero, los medios y los comentaristas de la nueva derecha ilustrada -junto con los voceros del PRI, el PAN y los otros partidos paleros- sólo enfatizaron que las sumas numéricas eran insignificantes y que no alteraban el resultado final, lo que según muchos otros, en especial los voceros de la CBT, sí hubiera sucedido si se anulaban todas las casillas donde había irregularidades. Más todavía si se recontaban los votos del conjunto de las casillas, pues evidentemente era insignificante la diferencia de votos entre Calderón y López Obrador. Urnas “embarazadas”, saqueo de votos, fueron fenómenos que se soslayaron por parte de los partidarios del *statu quo* -muchos de ellos antiguos críticos del régimen y teóricos de la mexicana transición a la democracia-, sin importarles que volvieran opaca la transparencia y cancelaran la certidumbre en los resultados electorales.

Más tarde, el 5 de septiembre, los siete magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, quienes poseían la última palabra respecto a la calificación de las elecciones, en menos de cuatro horas resolvieron desechar en forma unánime 375 juicios de inconformidad presentados en particular por la CBT, declararon la validez de la elección presidencial del 2 de julio y declararon presidente electo al candidato del PAN Felipe Calderón /12. Inconsistente, contradictorio, irresponsable, reprobable, insostenible, ridículo, fueron algunos de los adjetivos con los que se comentaron las más de 300 cuartillas de un histórico dictamen que reconoce manipuleos, violaciones, ilegalidades, abusos de personajes como el presidente de la República y otros, así como de organismos empresariales y civiles de relevancia o desconocidos, pero que se declara incompetente para valorar el impacto que pudieran haber tenido en la elección. Incluso destacó que Vicente Fox violó la Constitución, la ley electoral y puso en “riesgo... la validez de los comicios”, pero nada condujo al Trife a pensar ni de lejos en la anulación de la elección presidencial. Ni siquiera porque el cómputo definitivo redujo la ventaja de 0.58 a 0.56 % de votos.

Sí se violó la ley, se actuó abusivamente, se difamó al adversario, se alteraron las cifras, pero no parece que esto haya sido relevante ni que pudiera haber incidido en las votaciones hasta cambiar su resultado...

De esta forma, el largo y conflictivo proceso electoral concluye en la confusión, el descrédito y la incertidumbre sobre el futuro de una democracia restringida ahora desgarrada, distorsionada por prácticas ilegales y abusivas del poder y del dinero. El régimen autoritario reconstruido por el foxismo en alianza duradera con el viejo priísmo, despoja a las instituciones estatales encargadas de los procesos electorales y la justicia, de la poca credibilidad que les quedaba. La ilegitimidad regresará a Los Pinos y el presidente impuesto tendrá dificultades para remontar una pendiente muy empinada y resbalosa. Ahora mismo vive a salto de mata resguardado por el ejército, por el Estado Mayor Presidencial, acosado por quienes rechazan el fraude y se rehúsan a aceptar pasivamente la utilización abusiva del poder para darle continuidad a uno de los peores gobiernos en toda la historia del país. La derecha pri-

panista hace planes para perpetuarse hasta el 2030, pero la sociedad responde y se moviliza de diversas maneras para dismantelar sus pretensiones.

Las relaciones de fuerza, los cambios de bando, las conversiones de distintos actores políticos y personajes no dejan de producirse y dar forma a nuevos realineamientos y propuestas político-sociales. Sorprende la complicidad de la nueva derecha ilustrada que durante décadas comulgó con la democracia, criticando el autoritarismo, la corrupción y la ausencia de legitimidad del régimen priista. Alentada ahora por los inefables gerentes culturales fundadores de revistas monocromáticas como *Letras libres* y *Nexos*, condenan las críticas a las irregularidades del proceso electoral, repudian al candidato despojado, Andrés Manuel López Obrador, y no encuentran razones para hablar de fraude no obstante las violaciones reconocidas por el propio tribunal. Como ayer descalificaron al zapatismo por su carácter irruptivo, subversivo, hoy rechazan cualquier resistencia que socave las atribuciones, o critique el desempeño y la pretendida legalidad de los órganos institucionales como el TRIFE o el IFE y por supuesto del presidente electo. Devenida autoritaria, fundamentalista y acomodaticia, la nueva derecha ilustrada aprovecha su acceso privilegiado a los medios -que han contratado y asimilado a muchos de sus más afamadas personalidades- para pontificar sobre la consolidación de la democracia mexicana y su papel decisivo en el mundo.

La resistencia civil de AMLO

El desencanto ante el fraude y la imposición de Felipe Calderón -quien sin duda le dará continuidad al malhadado gobierno foxista y se verá atado a la alianza PAN-PRI, ineludible en la búsqueda de la preparación de las mínimas condiciones para la instalación de su gobierno- pueden conducir a la desilusión por la política estatal y a cerrar la opción electoral como posibilidad de recambio político. Por lo pronto, parece haberse establecido un puente, una solución de continuidad entre la movilización ciudadana contra el desafuero y el abuso de poder del foxismo y el repudio al fraude electoral que despoja a AMLO de su triunfo e impone a FeCal como presidente usurpador.

El 3 de julio se abrió paso la incertidumbre entre las fuerzas de la Coalición por el Bien de Todos y los millones de votantes que vieron en Andrés Manuel la posibilidad de cambio, al menos de impedir de entrada la continuidad del gobierno de la derecha fundamentalista. En los corrillos se hacían apuestas sobre si al resultado inesperado de las elecciones -sospechoso de fraude- AMLO respondería al igual que Cuauhtémoc Cárdenas en 1988, desactivando cualquier movilización a fin de impedir confrontaciones incontrolables, o si movilizaría como en el pasado. De hecho, sus respuestas fueron inseguras, titubeantes y contradictorias, las que mostraban su sorpresa y su estupefacción por los resultados que jamás entraron en sus cálculos. Reivindicando de entrada el triunfo y buscando limpiar las lecciones por medio de la intervención del tribunal electoral (el TEPJF), luego, casi enseguida, condenando a éste de antemano y llamando a la resistencia civil para acorralarlo.

El domingo 30 de julio, con simpatizantes provenientes de distintos estados de la República, en el Zócalo de la Ciudad de México se declara en asamblea permanente

contra el fraude electoral el movimiento de resistencia civil. Instala 47 campamentos a lo largo del corredor Reforma-Juárez-Madero-Zócalo, con cerca de diez kilómetros de largo y que es al mismo tiempo uno de los circuitos financieros principales del país. En la asamblea informativa del 15 de agosto en el Zócalo, López Obrador convoca a realizar el 16 de septiembre en ese mismo lugar la Convención Nacional Democrática, con el propósito de organizar la resistencia civil y pacífica en caso de que se consumaran el fraude electoral y la imposición del candidato de la derecha, así como para decidir “*el papel que asumiremos en la vida política de México ante la actual circunstancia*”. Prácticamente serían delegados todos aquellos que decidieran estar presentes en CND /13.

Durante los dos meses y medio que duraron el llamado “megaplantón” y la asamblea permanente en el Zócalo, AMLO fue radicalizando su discurso, pero para nada se admitió ni por él ni en las numerosas actividades que se realizaron en forma recurrente en ellos, se reflexionó sobre los posibles errores que podrían haberse cometido. Tal vez por esto se privilegiaron las actividades culturales y artísticas (una “resistencia cultural”, como la llamó Andrés Manuel) /14 para dar vida y persistencia al plantón de los distintos campamentos establecidos en grandes carpas prácticamente de carácter industrial (equipadas con mobiliario ad hoc y televisores) y con un equipo impresionante de sonido que permitía que se escucharan en ellos las asambleas del Zócalo.

El clima que se creó, por completo a la defensiva como durante la propia campaña electoral, fue de autoafirmación y de rechazo de cualquier posibilidad de crítica. Muchos de los intelectuales y académicos, así como de voceros de los distintos partidos de la Coalición por el Bien de Todos, que pronto devino Frente Amplio progresista (FAP), legalmente registrado ante el descalificado IFE, prosiguieron condenando a quienes se negaron a sumarse a la campaña electoral y mantuvieron una distancia crítica. Incluso, mientras que López Obrador proclamaba su triunfo en las elecciones, ellos ya buscaban culpables del fracaso, de la derrota, acusando en particular a la Otra Campaña impulsada por el EZLN y a personajes como Cuauhtémoc Cárdenas, a quien se cansaron de acusar de traidor, a pesar de haber votado por los candidatos de la coalición. Se afirmó una suerte de “*lopezobradorismo ilustrado*” -como lo denominó el delegado Zero- /15 algunos de cuyos más audaces y recalcitrantes paladines se refugian significativamente en la revista *Memoria* -heredera del viejo stalinismo- y sobre todo en *La Jornada*, donde parecen haber comprado espacios regulares que llenan incansablemente con proclamas, lecciones de “maestro rojo” (más bien amarillento) y diatribas inescrupulosas. De hecho, como en el caso de la nueva derecha ilustrada, han alimentado una intolerancia extrema que aparece como otra forma de la violencia.

La Convención Nacional Democrática del 16 de septiembre, en realidad fue un impresionante y masivo mitin que rebasó incluso la multitudinaria y desbordante manifestación del silencio contra el desafuero del entonces jefe de Gobierno del DF, con una asistencia de delegados de un 1.025,724, según las cifras manifestadas. Con intervenciones preparadas por ciertos personajes y sin posibilidades ningunas de discusión, en primer lugar acordó “*rechazar la usurpación y se descono-*

ció a Felipe Calderón como presidente de la República” y en seguida nombrar “presidente legítimo de México” a Andrés Manuel López Obrador, quien deberá tomar posesión el 20 de noviembre, aniversario del inicio de la revolución mexicana. El plan de acción de la resistencia civil se concretó a portar moños tricolores, no consumir productos ni servicios de empresas que favorecieron a Calderón, ni escuchar noticiarios mentirosos y parciales, cadenas humanas, jornadas de propaganda y otras acciones sorpresivas de carácter propagandístico; acciones para el 1 de diciembre ante la toma de posesión de Calderón y una nueva reunión de la CND el 21 de marzo de 2007 /16.

Descifrar la maraña

La reunión inaugural de la CND permitió a López Obrador y a las fuerzas del flamante FAP levantar el “megaplantón” que se había caracterizado por recursos materiales impresionantes y actividades imaginativas que concentraron a muchos dirigentes, representantes y militantes partidarios de distintas partes del país y de las direcciones nacionales y local en particular del PRD, lo mismo de la estructura de cargos institucionales alcanzados por la coalición y sus clientelas. Pero igualmente, de manera significativa, de incontables simpatizantes inorganizados y hasta desorganizados que buscaron el medio y el momento para expresar su rechazo al fraude y la imposición del renovado viejo régimen autoritario y excluyente. Quedan, por supuesto, teorizaciones desmesuradas, opiniones, esperanzas y apuestas sobre los significados y alcances en particular de la llamada Convención Nacional democrática, que van desde el “doble poder” a la “crisis revolucionaria”.

Lo importante, empero, es descifrar la maraña en la que han caído los conductores de la resistencia civil y en especial AMLO, cargada de contradicciones en su propia práctica y en el desfase de la composición de su equipo cercano, de sus aliados partidarios, de la pretendida combinación de la acción institucional y el repudio de la misma. ¿Qué dinámica de confrontación y organización de la resistencia es posible? La disgregación de su coalición se detuvo con la creación del FAP, pero la lógica de éste y los ámbitos las reglas que lo conducirán puede potenciar las contradicciones. Sin autocrítica posible, López Obrador tendrá dificultades para definir con precisión las perspectivas de su lucha y los posibles plazos y desenlaces de la misma. Entre la movilización recurrente y la organización de una resistencia de largo plazo existe una gran diferencia y una enorme zanja.

De hecho, el PRD y demás partidos del FAP viven en la fantasía del restablecimiento de los vasos comunicantes con la sociedad y con la intelectualidad, con quienes había abandonado cualquier interlocución. Pero la lógica de la sociedad, la lógica de los movimientos sociales son muy distintas a la lógica de los aparatos políticos. No se puede olvidar, por lo demás, que la política que hasta ahora han puesto en práctica AMLO y sus aparatos y personajes aliados, es precisamente una política institucional, estatal, y por lo mismo excluyente, institucionalmente representativa. Por no hablar de sus propuestas que no rebasan en lo fundamental los pa-

rámetros del capitalismo y las políticas neoliberales. Renegar de las instituciones deslegitimadas, combatir las y tratar de transformarlas implica caminos y procesos que no está claro que esté dispuesto a recorrer y emprender Andrés Manuel López Obrador y mucho menos sus aliados. La desilusión puede ser el punto de partida de una política distinta, “muy otra” como dicen los zapatistas, pero no es suficiente para remontar el camino de la autonomía y la autoorganización en vistas a un cambio de fondo de la economía y de la política, esto es del sistema que se basa en la explotación, el despojo, la violencia y el desprecio de los de abajo.

Tlalpan, Ciudad de México, Septiembre de 2006.

Arturo Anguiano es profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana (México).

1/ “La CND, los agravios, los caminos”, *La Jornada*, 15 de septiembre 2006.

2/ Difundidos por la televisión, en el canal con más cobertura de la principal televisora, Televisa, los videos mostraban a funcionarios capitalinos o personajes cercanos al jefe de gobierno apostando generosamente en Las Vegas o recibiendo maletas de dinero sucio por parte de un empresario, Carlos Ahumada, quien los grabó y difundió.

3/ Véase mi artículo “México. El desafío de López Obrador y la crisis política que no cesa”, *Viento Sur*, Madrid, Año XIV, n° 81, Julio 2005.

4/ Véase del Subcomandante Insurgente Marcos, *Leer un video*, Separata, *Rebeldía*, México, n° 24, septiembre 2004.

5/ Véase Anguiano, art. cit.

6/ Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, Separata, *Rebeldía*, México, n° 33, julio 2005, p. 10.

7/ La Coalición por el Bien de Todos contó con alrededor del 79 % de representantes en las casilla electorales a nivel nacional, pero en lugares fundamentales donde el PAN arrasó bajo incluso a 33 % (Nuevo León), 51 % (Sonora), 55 % (Jalisco) y Guanajuato (69 %). Ni siquiera en el DF alcanzó a cubrir el 100 %, logrando 76 % (IFE)

8/ Como concluyó en forma irónica un editorial de la revista *Rebeldía*: “el árbitro resultó centro delantero” (n° 44, julio 2006).

9/ IFE, *Elección 2006. Programa de Acompañamiento Ciudadano*, N° 09, Septiembre 2006. Sergio Rodríguez Lascano desmitifica a las elecciones señalando cómo, de 1994 a la fecha, las votaciones se mantienen por debajo del crecimiento del padrón electoral y tasas elevadas de abstención, a lo que se suma la gran cantidad de votos nulos. (“La crisis mortecina del mando”, *Rebeldía*, México, n° 46, octubre 2006).

10/ Según el Subcomandante Insurgente Marcos, López Obrador ganaría con una ventaja respecto a *Fecal* de 1 a 1.5 millones de votos, pero éste rebasaría con el traslado de 3 millones de votos del PRI hacia el PAN en la elección presidencial, arreglado por Elba Esther Gordillo. Ante el fracaso, se pasó a la alteración de las actas de casilla, facilitada por las muy amplias ausencias de representantes lopezobradoristas. (“Los zapatistas y la otra: peatones de la historia”, *Rebeldía*, cit.).

11/ Véase por ejemplo “El Top Ten de las boletas mágicas”, *Emeequis*, México, n° 30, 28 de agosto de 2006 y Jorge Carrasco Araizaga, “Manipulación confirmada”, *Proceso*, México, n° 1554, 13 de agosto de 2006, quien describe “una estrategia sistemática para manipular votos”.

12/ *Dictamen relativo al cómputo final de la elección de Presidente de los Estados Unidos mexicanos, declaración de validez de la elección y de presidente electo*. Comisión dictaminadora: magistrados Alfonsina Berta Navarro Hidalgo y Mauro Miguel Reyes Zapata, México, 5 de septiembre del año dos mil seis.

13/ *La Jornada*, 16 de agosto de 2006.

14/ Andrés Manuel López Obrador, discurso en la asamblea del domingo 27 de agosto de 2006, www.cnd.org.mx/asamblea270806.php.

15/ Subcomandante Insurgente Marcos, “Los zapatistas y la otra...”, cit.

16/ *La Jornada*, 17 de septiembre de 2007 y “calendario de tareas de la CND”, www.cnd.org.mx/calendario.php.

Los planes imperiales ante la prueba de la realidad

Entrevista con Gilbert Achcar

El mundo ha asistido, en julio-agosto de 2006, a una guerra de Israel contra Hezbolá y contra el Líbano entero, al mismo tiempo que una ofensiva de envergadura en Gaza contra Hamas, movimiento mayoritario en el Parlamento palestino. Para comprender mejor el alcance de estos acontecimientos a partir de las complejidades propias del terreno libanés, pero también en su contexto regional e internacional, *Mouvements* ha entrevistado a Gilbert Achcar. La entrevista tuvo lugar el 28 de agosto y fue realizada por Jim Cohen, con la colaboración de Dimitri Nicolaidis.

Mouvements: Hezbolá (Partido de Dios), actor clave de la guerra que acaba de tener lugar, ocupa a partir de ahora un lugar central en el conflicto árabe-israelí y sobre todo el tablero estratégico medio oriental. Examinemos esta organización, si te parece, en su contexto libanés y regional. En tus comentarios más recientes, subrayas las bazas políticas de Hezbolá, su legitimidad adquirida en el Líbano y más allá gracias a su resistencia contra la ocupación israelí, su papel de coordinador de una impresionante red de distribución de ayuda social, su habilidad como aparato en el paisaje político libanés, su capacidad para encontrar un apoyo bastante más allá de la comunidad chiíta. Habría hoy, en el Líbano, una poderosa dinámica de unión que incluye y refuerza Hezbolá en tanto que actor clave del sistema político. Pero habría también mucho que decir sobre su discurso político-religioso, sobre su tendencia a confesionalizar, incluso a etnizar el conflicto con Israel. Los movimientos antiguerra y antiimperialistas de izquierda se encuentran hoy con un actor a menudo mal conocido, que algunos no dudan en saludar como “aliado”, mientras que otros están más circunspectos, incluso desconfiados. Es una organización compleja y en plena mutación. ¿Cuál es tu análisis?

Gilbert Achcar: Remontémonos primero a los orígenes: Hezbolá nació en la confluencia de la onda de choque de la revolución iraní (1979) y de la situación creada en el Líbano por la invasión israelí de 1982. La revolución iraní dio un impulso formidable al integrismo islámico en el mundo musulmán ayudándole a ocupar el terreno dejado vacío por el fracaso de los nacionalismos más o menos progresistas y de la izquierda radical: el terreno de las luchas contra la dominación occidental y sus aliados despóticos locales (la revolución iraní, recordémoslo, derrocó al régimen del Sha, uno de los principales aliados de Estados Unidos en el Medio Oriente).

Hezbolá nació a partir de una radicalización en el medio chiíta libanés, el medio más receptivo a la influencia de la revolución iraní por afinidad confesional. Entre los chiítas, se encontraba ya otro movimiento comunitario, el Movimiento de los Desheredados (Amal), no integrista, pero igualmente fundado por una figura religiosa, Moussa Sadr, “desaparecido” en una visita a Libia en 1978. La invasión israelí de

1982 precipitó una radicalización en el seno de Amal y la emergencia de un ala que se reclamaba de la revolución iraní. Ésta se construyó con la ayuda directa de Teherán, entrando en el terreno de la lucha contra la ocupación. Los fondos iraníes, inteligentemente utilizados, sirvieron a Hezbolá para poner en pie una red de ayuda social y para construirse así una base de masas en el seno de la comunidad chiíta.

Hezbolá llevó al comienzo un combate feroz contra sus concurrentes en el medio chiíta. Una de las fuerzas que consideró como un rival a destruir fue el Partido Comunista libanés, cuya implantación chiíta era importante y que había tomado la iniciativa de la resistencia anti-israelí. Con los comunistas, el combate no fue sólo ideológico: se sospecha con fuerza de que Hezbolá estuviera tras el asesinato de varias de las más importantes personalidades comunistas chiítas. Tras los primeros años marcados por una competencia despiadada, Hezbolá ha establecido un *modus vivendi* con las demás organizaciones presentes en el medio chiíta (Amal, Partido Comunista libanés, Partido Nacional Social sirio, etc). Y cuando en el año 2000, Israel optó, obligado, por evacuar la última porción del territorio libanés ocupado en 1982, Hezbolá reivindicará el prestigio de esta victoria, con razón, ciertamente, pero ocultando también el papel no despreciable de las demás corrientes, laicas o de izquierda, en la resistencia.

A lo largo de los años, Hezbolá ha llevado a cabo una mutación, cobrando cada vez más importancia su estatus de partido de masas sobre su papel de organización de resistencia armada, hasta convertirse en dominante. Retomando el concepto forjado por Annie Kriegel para el Partido Comunista Francés, un sociólogo libanés ha descrito Hezbolá como una “*contra sociedad*”. De forma similar a los partidos obreros de masas, el movimiento chiíta ha organizado servicios sociales de todo tipo. Ha irrumpido en el campo político e institucional a partir de los años 1990, convirtiéndose en una de las fuerzas más importantes de la escena política libanesa. El partido dispone hoy de una fracción parlamentaria y de dos ministros. Es la fuerza, de lejos, más popular en la comunidad chiíta, la más numerosa de las comunidades libanesas: su legitimidad parece pues inatacable.

Todo lo que acabo de decir no está en contradicción con el hecho de que la ideología original de Hezbolá es integrista. Pero el integrismo islámico es múltiple y diferenciado: entre una organización de masas como Hezbolá y una red terrorista “sustituísta” como Al-Qaida, hay la misma diferencia que podría haber entre el Partido Comunista Italiano y las Brigadas Rojas, aunque ambos se reclamaran del “comunismo”. Washington e Israel califican a Hezbolá de “organización terrorista” y le acusan de haber llevado a cabo operaciones llamadas “terroristas”, incluso contra objetivos civiles en el Líbano o en el extranjero, incluso si está lejos de estar probado y Hezbolá lo niega. Pero en cualquier caso, hace mucho que no ha habido una sola operación “terrorista”, en el sentido de una operación que apuntase deliberadamente a civiles, imputable, o incluso imputada, al partido.

Aunque mantenga un brazo armado importante, que hemos visto actuar en la reciente guerra, la lucha armada, incluso la más legítima, se ha convertido en una actividad secundaria para Hezbolá, en comparación con sus actividades como partido político. Tras

la evacuación de 2000, las operaciones militares esporádicas del partido se han inscrito en la guerra de baja intensidad que se ha proseguido con Israel. Pero Hezbolá concluyó en 1996 un acuerdo con el gobierno israelí, intentando salvaguardar a la población civil, y lo ha respetado mejor que este último. La operación del 12 de julio que Israel ha tomado como pretexto para lanzar su agresión tenía, por otra parte, como objetivo soldados, y no civiles. Hassan Nasrallah, el jefe de Hezbolá, ha subrayado en un discurso el hecho de que su organización no había comenzado a bombardear el norte de Israel, a ciegas, visto el tipo de misiles de que dispone, más que como respuesta a los bombardeos israelíes deliberadamente dirigidos contra zonas civiles.

Otra especificidad de Hezbolá en relación a la gama del integrismo islámico tiene que ver con la especificidad del Líbano: puesto que es un país multiconfesional en el que los chiítas, siendo la comunidad más numerosa, no son mayoritarios hasta el punto de pretender un ejercicio exclusivo del poder, y puesto que una parte importante de la población no es tampoco musulmana, Hezbolá ha renunciado a aplicar su programa integrista de “república islámica” en el Líbano. Se sigue reivindicando ideológicamente del modelo iraní, pero se contenta de ser en el Líbano una fuerza política comunitaria, plenamente implicada en el juego político interconfesional, hoy a través de una alianza con el general Michel Aoun, principal figura en el seno de la comunidad cristiana maronita.

Como la casi totalidad de las corrientes integristas musulmanas, Hezbolá no pone en absoluto en cuestión el orden socioeconómico neoliberal en vigor en el Líbano. Es inútil intentar pintarlo de rojo como algunos están tentados de hacerlo en la izquierda radical. No es el papel de los progresistas sostener a Hezbolá. Su papel es oponerse a la agresión israelí, defender la soberanía del Líbano frente a todos los Estados que invaden esa soberanía, Israel y los Estados Unidos, pero también Siria, que fue ferozmente combatida por la izquierda libanesa y los palestinos en 1976. Los progresistas que quieren apoyar a la resistencia libanesa contra la agresión israelí deben apoyar a las fuerzas progresistas libanesas, que siguen existiendo. Así, el Partido Comunista libanés ha perdido muchos de sus miembros en el combate contra la última agresión israelí. La situación es a fin de cuentas bastante clásica: la historia ha conocido muchas luchas de liberación nacional llevadas a cabo por organizaciones conservadoras en el plano social.

M.: ¿Qué pensar de la retórica antisionista de Hezbolá que deriva hacia un antisemitismo muy explícito?

G.A.: Es el mismo problema que hay con el régimen iraní y las grotescas declaraciones *negacionistas* de su presidente. ¿Impide esto oponerse a toda acción militar de los Estados Unidos contra Irán? En absoluto. No se trata de forma alguna de identificarse con toda dirección, cualquiera que sea, que exprese una soberanía nacional o una resistencia nacional en un momento dado, sino de oponerse a las agresiones imperiales: en esto consiste la posición de principios. Por lo demás, corresponde a los propios pueblos encontrar su camino.

Hay que evitar dos escollos: el primero consiste en no juzgar a una fuerza más que por su ideología y llegar a discursos del tipo de los que ha mantenido reciente-

mente Bush sobre el “islamo-fascismo”. El otro escollo consiste en no ver en Hezbolá más que su defensa de la soberanía nacional, una práctica antiimperialista, que tendría por originalidad tener un barniz religioso sin importancia. Ahora bien, Hezbolá es una organización dotada de una visión de las relaciones sociales y de género que está determinado por su integrismo religioso: en estos temas está claramente anclada en la derecha.

M.: ¿Qué efectos va a producir este conflicto sobre la sociedad libanesa, teniendo en cuenta el sistema comunitario y toda una serie de oposiciones que se superponen y a veces complican el paisaje político: pro, contra, anti-sirios; grupos sociológicamente dominantes (sunitas, maronitas, drusos quizá) contra grupos dominados (chiítas, refugiados palestinos); partidarios de un cierto secularismo contra “locos de dios”; partidarios de un Líbano pro-occidental o “neutro” contra panislamistas o panarabistas; etc.

G.A.: El Líbano, desde que existe como estado independiente (con o sin comillas), es terreno de conflictos regionales e internacionales que le superan. Era uno de los teatros de los que Malcolm Kerr llamó la “*guerra fría árabe*”, así como de la Guerra Fría sin más.

En 1958, la primera guerra civil en la historia del Líbano independiente resultó del choque entre, por un lado, el impacto del nasserismo egipcio con su llamamiento a la unificación de la nación árabe inaugurada por la unión sirio-egipcia, y, por otra parte, el rechazo de esta perspectiva por una fracción de la población libanesa, principalmente entre los cristianos, y su apoyo a la doctrina Eisenhower y al pacto de Bagdad, es decir a la inserción del Líbano en el dispositivo estratégico angloamericano a escala regional.

Esta primera guerra civil se había saldado con un compromiso que instalaba en el poder al general Fouad Chehab, que gobernó según un modelo bonapartista. Este compromiso estalló en 1967 bajo el impacto de la guerra árabe-israelí, en la que el Líbano no estuvo implicado directamente, pero cuyas consecuencias sufrió puesto que llevó a la radicalización de los palestinos. Siendo el Líbano, tras Jordania, el país que acoge al mayor número de refugiados palestinos, esto tuvo naturalmente consecuencias, amplificadas por la radicalización de una fracción de los libaneses, mientras que otra fracción se echaba de nuevo en los brazos de Washington.

Es esta situación la que desembocó en 1975 en el desencadenamiento de una guerra civil que fue también una guerra regional e internacional en el suelo libanés. Tras haber primeramente apoyado a la izquierda y a la OLP, Siria envió su ejército en 1976 para socorrer a las fuerzas de la derecha cristiana, con la bendición de Washington y una luz verde israelí. Pero esta entente sirio-americana se rompió al cabo de un año con un nuevo cambio de las posiciones: un verdadero “rompecabezas” para un observador no familiarizado con el tema. La guerra civil fue concluida en 1990 por el restablecimiento de la misma entente. En efecto, cuando Iraq invadió Kuwait en agosto de 1990, el dictador sirio Hafez al-Assad se unió a la coalición dirigida por Washington en la guerra contra Bagdad. Esto abrió la vía a una renovación del compromiso sirio-saudita-americano que permitió estabilizar de nuevo la situación en el Líbano y se tradujo en los años 1990 por la instalación de Rafic Hariri en el centro

de la escena política libanesa. Próximo colaborador de la familia reinante saudita, Hariri gobernó de acuerdo con los sirios y con la presencia de su ejército, cuya partida inmediata no exigía nadie, puesto que el Estado libanés estaba por reconstruir y le era necesario de forma provisional un “ejército en alquiler”.

Fue con la segunda guerra de Iraq en 2003 cuando este acuerdo se rompió de nuevo. El sucesor de Hafez al-Assad, su hijo Bachar, adoptó una actitud de rechazo categórico de la invasión americana, precipitando la ruptura con los americanos y los sauditas. Hariri entró entonces en conflicto con el presidente de la república prosirio. Tras la invasión de Iraq, Estados Unidos se volvió contra Siria esforzándose por sacarla del Líbano, de ahí la resolución 1559 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2004). En este asunto, Francia, contrariamente a su actitud a propósito de Iraq, ha colaborado plenamente con los Estados Unidos. En el primer caso, intereses contradictorios animaban a París y Washington en cuanto a las intenciones sobre el petróleo iraquí. En el Líbano en 2004, en cambio, hubo una “convergencia competitiva” de intereses entre París y Washington, en el sentido de que París corteja muy activamente al reino saudita, “reino protegido” de los Estados Unidos, y al mismo tiempo, uno de los principales clientes de las industrias de armamento francesas. Esto está reflejado en la “gran amistad” entre Chirac y los Hariri, amigos de los sauditas.

La resolución 1559 demanda la retirada de las tropas sirias del Líbano y el desarme de Hezbolá. En la óptica estadounidense, se trataba de romper lo que Washington y sus aliados árabes llaman el “creciente chiíta” -expresión del rey jordano- es decir el eje regional que tiene por epicentro Teherán, pasa por los chiítas en Iraq, el régimen sirio (que no es chiíta) y Hezbolá, y al que hay que añadir el Hamas palestino sunita.

La retirada de las tropas sirias tuvo lugar en 2005, pero no gracias a la resolución 1559, a la que Siria opuso un rechazo categórico con el apoyo del gobierno prosirio entonces en Beirut. De hecho, la retirada fue precipitada por la movilización de masas que siguió al asesinato de Hariri en febrero de 2005, creando en el Líbano una situación insostenible para Damasco.

Estos acontecimientos provocaron al mismo tiempo nuevas tensiones confesionales en el país, tras años de calma. Tomaron la forma de dos manifestaciones gigantes y contradictorias en marzo de 2005: de una parte, una alianza amplia en la que se encontraron las principales fuerzas cristianas, sunitas y drusas, y del otro, lo esencial de las fuerzas chiítas y fuerzas minoritarias prosirias de las demás comunidades.

La tensión bajó sin embargo con las elecciones que siguieron a la salida de las tropas sirias y encabezadas por una gran coalición que iba desde las fuerzas antisirias, llamadas del 14 de marzo (fecha de su manifestación gigante) a las fuerzas chiítas, entre ellas Hezbolá. No era, ciertamente, más que un matrimonio de conveniencia para el reparto de los escaños parlamentarios. Solo quedaron excluidos de la gran coalición los prosirios no chiítas y el general Aoun.

Un acontecimiento muy importante en este contexto fue el giro de este último tras las elecciones. Aoun había llevado a cabo una “guerra de liberación” contra Siria, hasta su salida al exilio en 1990. Al llegar de nuevo a un acuerdo Damasco con Washington ese año, se encontró completamente aislado y tuvo que partir al exilio

a Francia, para volver al Líbano sólo tras la salida de las tropas sirias. Algunos meses más tarde, ante la sorpresa general, llegaba a una alianza con las fuerzas pro-sirias, incluido Hezbolá, explicando en sustancia: *“Ahora que el ejército sirio se ha ido, estoy a favor de relaciones amistosas con nuestro vecino sirio”*. A Aoun le resulta fácil rechazar toda puja antisiria, pues las demás fuerzas políticas -entre ellas los dirigentes del 14 de marzo, con excepción del cristiano de extrema derecha Geagea- han colaborado con Damasco. Su cálculo, es que la alianza con los chiítas, la comunidad más numerosa, así como su propia popularidad, muy fuerte en medio maronita, le permitirán acceder a la presidencia.

Esto presenta al menos la ventaja de impedir que la línea de fractura oponga a las dos principales comunidades libanesas, los chiítas y los maronitas, constituidas en bloques mayoritarios homogéneos, lo que favorecería una dinámica de renovación de la guerra civil confesional. La fractura pasa en adelante en el seno mismo de la comunidad maronita entre Aoun y las “Fuerzas Libanesas” de Geagea. La comunidad sunita está igualmente dividida, aunque de forma netamente más desigual. Las otras comunidades -chiítas, drusos- lo están mucho menos.

M.: Los estrategas israelíes han comprendido mal esta dinámica de recomposición.

G.A.: El cálculo de Israel era empujar a la mayoría gubernamental libanesa a actuar contra Hezbolá, pensando que los bombardeos crearían las condiciones políticas apropiadas. Sin embargo, la brutalidad de la agresión, los bombardeos, el bloqueo, la toma como rehén del conjunto del país, han tenido el efecto inverso de soldar a la población, de hacer callarse las voces que criticaban a Hezbolá. La popularidad de Hezbolá ha aumentado, no sólo entre los chiítas donde es más hegemónica que nunca, sino incluso más allá, en el conjunto de la población libanesa, incluso si las tensiones confesionales pueden aún retomar un primer plano.

Hoy las maniobras políticas han comenzado en el Líbano para una remodelación ministerial que permita la participación del movimiento de Aoun, que ha permanecido hasta ahora en la oposición. Nasrallah, el jefe de Hezbolá, que da pruebas de inteligencia política, tiene cuidado de no exacerbar las tensiones confesionales. Mantiene un discurso de unidad nacional y mantiene un perfil relativamente bajo, a pesar del prestigio de su organización. Valora mucho la alianza con Aoun.

M.: ¿Sería por este tipo de razones por las que ha declarado, a finales de agosto, que si hubiera podido conocer de antemano la amplitud de la respuesta israelí, se habría abstenido de la operación del 12 de julio?

G.A.: Esta declaración está en el mismo espíritu del discurso que mantiene desde la adopción de la resolución 1701 por el Consejo de Seguridad. Es un discurso mucho menos fanfarrón que el que ha podido tener al comienzo de las operaciones israelíes, un discurso de victoria, muy fuera de lugar vista la violencia israelí. Nasrallah ha moderado su discurso, pero manteniendo, por supuesto, *líneas rojas*. Hezbolá no aceptará desprenderse de su brazo armado más que si ciertas condiciones son dadas: liberación de la región llamada de las granjas de Chebaa que Israel ocupa desde 1967, puesta en pie de un gobierno y de un ejército dispuestos a de-

fender la soberanía nacional (lo que no es el caso del ejército libanés actual, es cierto). “Mientras estas condiciones no sean cumplidas, no nos desarmaremos”, dice Hezbolá en sustancia, “pero no haremos nada tampoco para dar un pretexto a Israel para continuar con la ocupación del país. Vamos por tanto a ocultar nuestras armas en la zona de la Finul, al sur del río Litani, pero no las entregaremos”.

Es igualmente lo que ha sido negociado por el momento, por parte europea, para las tropas de la FINUL (Fuerza Interina de las Naciones Unidas para el Líbano): las armas visibles serán confiscadas, pero la FINUL no intentará desarmar activamente a Hezbolá (registros, etc.) Este compromiso no gusta a Washington, y aún menos a Israel, que intentan ya hacer crecer las tensiones y presionan a favor de medidas más enérgicas. Pero la actual mayoría gubernamental en el Líbano prefiere una solución política. Visto el grado de implantación de Hezbolá y lo que acaba de demostrar, toda tentativa de desarmarla por la fuerza desencadenaría una nueva guerra civil devastadora a un precio terriblemente elevado en vidas humanas y sin garantía de éxito. El país está en búsqueda de un compromiso. Toda la cuestión está en saber si un *modus vivendi* duradero podrá ser encontrado, lo cual está lejos de ser seguro.

M.: ¿Cuál es tu lectura política de la fuerza multinacional que se pone en pie y como explicas las dudas iniciales de Francia para jugar un papel central en el despliegue de esta fuerza?

G.A.: La resolución 1701 (agosto 2006) es una segunda copia revisada, tras un primer proyecto franco-americano. Al comienzo de la crisis, Washington bloqueó durante varias semanas toda tentativa de negociar una resolución en el Consejo de Seguridad, intentando dejar tiempo a Israel. Sólo cuando se hizo claro que la estrategia militar israelí no triunfaba, Washington desbloqueó el proceso en la ONU, intentando a partir de ahí prolongar mediante una intervención internacional la acción que Israel no había logrado: el desarme de Hezbolá. El primer proyecto de resolución franco-americano iba bastante lejos en esta dirección, basándose en el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas que permite el recurso a la fuerza. Hezbolá se opuso a él resueltamente y el gobierno libanés reflejó su posición, de forma que el primer proyecto se hundió. París, solicitada para proporcionar la columna vertebral de la fuerza internacional, afirmó claramente, por su parte, que no se podía ir al Líbano sin acuerdo político con las diferentes partes (ver la entrevista de J. Chirac a *Le Monde*, 27 de julio 2006). El argumento era: “¡Que no se nos pida hacer el trabajo que Israel no ha logrado hacer!”. Hubo, se sabe, una puesta en guardia al poder político por parte del ejército francés, que no tiene ganas de ir a un tiroteo al Líbano. El ejército francés reclamaba pues un acuerdo político previo a su despliegue, para evitar encontrarse en un sitio peligroso.

La resolución 1701 invoca el capítulo VI más que el capítulo VII: se trata de poner en pie una fuerza de interposición, de “mantenimiento de la paz”, y no una fuerza de imposición. Se encuentran en ella, sin embargo, formulaciones ambiguas que remiten más a una misión definida en el marco del capítulo VII. Washington y París han cedido sobre el proyecto de crear una nueva fuerza, aceptando colocarse en el marco de la UNIFIL a la vez que se amplía su mandato. A esta fuerza se le su-

pone apoyar al ejército libanés. París afirma: “Apoyaremos al ejército libanés si lo necesita, pero no haremos las cosas en su lugar”. Washington e Israel presionan a sus aliados a favor de una confrontación con Hezbolá, mientras que los franceses, el gobierno libanés y, tras ellos, los sauditas, están poco inclinados a realizar una prueba de fuerzas por temor a una derrota.

Es cierto que Hezbolá no tiene más que algunos miles de combatientes entrenados, pero tiene una formidable capacidad de movilización y ha dado la prueba de una eficacia y una determinación temibles: algunas decenas de combatientes en Bint-Jbeil han hecho fracasar al ejército israelí, durante varios días, a pesar de su considerable ventaja en medios y número. La popularidad de Hezbolá está ahora reforzada por el papel que juega en la reconstrucción de las zonas devastadas, con la ayuda de Irán, de forma que el desastre sufrido por los chiítas no pueda ser explotado contra él. La ayuda generosa prodigada por Hezbolá hace que goce, al contrario, de una gratitud popular que crece su prestigio.

M.: La intervención israelí contra Hezbolá y contra toda la sociedad libanesa estaba concebida desde hacía mucho. Es algo que ahora sabemos. El secuestro de los dos soldados israelíes era un simple pretexto. ¿Cómo explicar el ritmo del desencadenamiento de las operaciones del lado israelí?

G.A.: Israel ha puesto a punto su estrategia desde 2004, en efecto, en concertación con Washington, esto es ahora bien conocido. Se trataba de asestar un gran golpe contra Hezbolá y crear al mismo tiempo las condiciones para que el gobierno libanés acabara la tarea. Para realizar este plan, era necesario un pretexto político, como ha reconocido recientemente el jefe del estado mayor israelí. La operación de Hezbolá del 12 de julio proporcionó este pretexto permitiendo a Israel invocar la “legítima defensa”. No son pues los israelíes quienes han decidido el ritmo, sino más bien Hezbolá.

Nasrallah ha admitido ahora que fue un error. En su primer discurso tras el comienzo de los combates, había revelado que la operación de Hezbolá había sido preparada desde hacía varios meses, con el objetivo tomar rehenes para cambiarlos contra los presos libaneses aún detenidos en Israel. Lo que no ha dicho, es que se trataba, por la misma ocasión, de confirmar la legitimidad nacional de Hezbolá. Pero era, en efecto, un acto bastante mal pensado (lo he dicho junto con otros desde el comienzo), porque estaba claro que Israel iba a tomarlo como pretexto para una operación de gran envergadura. Los israelíes habían tomado el pretexto de la captura del soldado Shalit para golpear fuerte en Gaza; ¿cómo pensar que no iban a hacer lo mismo, o mucho más, frente a Hezbolá? El error de juicio es evidente.

M.: ¿Cuál es el papel de Hamas, organización sunita, en este “eje chiíta” que se ha convertido en la obsesión de los Estados Unidos y sus aliados árabes?

G.A.: La alianza con Hamas es una pieza fundamental de la estrategia iraní. Ciertamente, Hamas no es una “marioneta” de Irán, bastante menos aún que Hezbolá. Pero sus referencias sunitas constituyen una gran ventaja para Teherán en la confrontación con los regímenes árabes aliados a Washington. Estos últimos, todos sunitas, han intentado contrarrestar el avance iraní atizando el factor confesional, estigmatizando a los chiítas. Irán responde subiendo la apuesta islamista. Siendo

Hamas el representante más prestigioso del integrismo islámico sunita por su situación en Palestina, proporciona a Teherán una poderosa baza. Los Hermanos Musulmanes egipcios, que constituyen la principal rama de la matriz integrista sunita de la que Hamas salió y una fuerza popular importante en su propio país, toman cada vez más posiciones de apoyo a Irán. En la reciente guerra, la tentativa de El Cairo, de Riyad y de Amman de denunciar a Hezbolá y a Hamas como aventureros ha sido un fracaso total en la opinión pública del mundo árabe, sunita en su amplia mayoría, que se entusiasma con las dos organizaciones aliadas a Teherán.

M.: En un reciente artículo, hablas del “barco a la deriva de los planes imperiales estadounidenses” [*“Los planes imperiales de los EEUU son un barco que se hunde”*, *VIENTO SUR* n° 88] pero al mismo tiempo reconoces, por tomar otra metáfora, que una fiera herida puede hacer aún mucho mal. Esta guerra constituye un buen ejemplo de ello, puesto que su inspiración era, en parte, norteamericana. Algunos, alrededor de Bush, habrían estado incluso tentados por la idea de atacar, o de empujar a los israelíes a atacar, a Siria. ¿Hasta donde puede ir la administración Bush en Medio Oriente en la situación actual? Teniendo en cuenta las múltiples dificultades a las que se enfrenta en el tema nuclear iraní, ¿tienes la impresión de que se prepara realmente una operación militar de envergadura, bajo pretexto de disuadir a Irán, unilateralmente si es preciso, de proseguir su programa de enriquecimiento de uranio? En definitiva, ¿por qué vías misteriosas pasa la racionalidad estratégica de la administración Bush?

G.A.: Para ligar las dos metáforas, el barco de los planes imperiales estadounidenses está efectivamente naufragando: no se ha hundido, cierto, pero tiene vías de agua, al menos en Oriente Medio (no generalicemos más de lo necesario). Esta región constituye sin embargo el eje estratégico prioritario de la ofensiva imperial de la administración Bush, y es evidente que está en una situación difícil: en Irak, la ocupación se atasca y no llega a controlar la situación. El Pentágono está, en fin, confrontado a una realidad que habría debido ser evidente desde el comienzo, a saber, que la tecnología militar avanzada puede permitir destruir todo lo que se quiera, pero no permite, ella sola, controlar a las poblaciones.

El Pentágono está confrontado con una crisis de recursos humanos. Tiene muchas dificultades para reclutar soldados. Contrariamente a todo lo que se ha podido decir, el famoso “síndrome vietnamita” sigue aún muy vivo, e incluso se ha acentuado con la guerra en Iraq. La “hiperpotencia” americana no es todopoderosa. Su verdadero talón de Aquiles, es la población americana: será determinante para vencer al imperio. Nadie podrá hacerlo nunca desde el exterior, por un “cerco”, eso es impensable.

La otra metáfora es también válida, la del animal herido. Estados Unidos están perdiendo en varios terrenos: situación en Iraq que no para de degradarse, pérdida de credibilidad disuasiva convencional, revés humillante en Líbano. Está claro que Irán no teme una invasión americana hoy, porque sabe claramente que Estados Unidos no tienen los medios para ello. Tienen los medios tecnológicos para destruir todo Irán, cierto, pero no tienen los medios para ocupar el país, puesto que no llegan siquiera a controlar Iraq con una población mucho más reducida y que, al

principio, estaba gobernada por un régimen, el de Sadam Hussein, cuya base social era bastante más reducida que la del régimen iraní.

En cuanto a una agresión contra Siria, ciertos medios, principalmente entre los neo-conservadores, la desean. Pero ni el núcleo de la administración Bush (tanto Rumsfeld como Condoleezza Rice) ni los israelíes la quieren. Consideran, con razón, que un derrocamiento del régimen sirio crearía una situación más peligrosa que no les sería útil. Los israelíes dicen claramente que no quieren un nuevo Iraq en sus fronteras, principalmente en la más tranquila de sus fronteras, la línea de demarcación con Siria. Puesto que no hay alternativa fiable al régimen de Damasco, y puesto que la experiencia iraquí muestra que este tipo de aventura puede degenerar rápidamente, no están tentados de embarcarse en ella hoy. La “sabiduría” predominante, apoyada por los europeos, consiste más bien en decir: “Hay que intentar separar Siria de Irán, manejando el palo y la zanahoria, pero manteniendo conversaciones”.

Por el contrario, en lo que a Irán se refiere, creo que hay un fuerte riesgo, no de invasión sino de ataques, sin la participación de los europeos, pues no veo a Europa apoyar una operación de este tipo, aterrorizada como está por sus probables consecuencias. Para ello es preciso, en efecto, una muy fuerte dosis de aventurerismo imperial como sólo algunos miembros y amigos de la administración Bush –los nuevos doctores *Strangelove*- pueden tener. El grueso de la clase política americana hoy ve, sobre todo, los enormes riesgos inherentes a una tal operación. Puede tener la tentación de lanzar a los israelíes contra Irán, como les han incitado a actuar contra Hezbolá. Pero todos están obligados a contar hasta mil antes de lanzarse, precisamente porque saben que los medios de respuesta de Irán son considerables. En Irak principalmente, bastaría con que los iraníes decidieran desencadenar una insurrección chiíta generalizada contra los Estados Unidos para hacer su situación, ya difícil, completamente insostenible.

Sin embargo, no se puede excluir enteramente una agresión contra Irán: la fiera herida... Luego está la cuestión de las próximas elecciones americanas (noviembre de 2006). Los republicanos corren el riesgo de perder el control del Congreso. Podrían creer que una acción contra Irán sería fructífera para ellos. ¿Iría la administración Bush hasta la locura irresponsable de ataques militares contra Irán? ¿Se contentará con sanciones, de las que de antemano se sabe que serían ineficaces? Queda por verse, pero en cualquier caso, esta administración ha ya merecido con claridad el título de la peor tripulación que haya estado nunca en el puesto de mando del navío imperial estadounidense.

Gilbert Achcar es politólogo. Militante de la IV Internacional, enseñante en la Universidad de París VIII e investigador asociado al Centro Marc Bloch (Berlín). Su libro *Le Choc des barbaries* (2ª edición 10/18, 2004) ha sido traducido a varias lenguas y su libro de diálogos con Noam Chomsky, *Perilous Power*, aparecerá próximamente (Penguin, Londres, para la edición original, Fayard, París, para la edición francesa).

2 miradas voces



Esther Vivas



Venezuela: Imágenes de un proceso

Esther Vivas

Esther Vivas (Sabadell, 1975). Licenciada en periodismo y participa activamente en el movimiento altermundialista y en el proceso de los foros sociales mundiales y regionales. Milita en Revolta Global y es miembro de la redacción de *VIENTO SUR*. Es aficionada a la fotografía. En el año 2001 realizó la exposición fotográfica "Matagalpa-Sabadell. Historias cruzadas", en el centro cultural Casal Pere Quart de esta ciudad, sobre el hermanamiento entre Matagalpa (Nicaragua) y Sabadell a partir del retrato de personajes de ambas localidades.

En esta colección pretende recoger algunas de las experiencias que se están llevando a cabo en Venezuela. Encontramos escenas de la concentración de apoyo a la candidatura de Chávez para las próximas elecciones presidenciales del 3 de diciembre, imágenes que recogen el apoyo popular que suscita su figura. También se muestran fotografías de ALCASA, la fábrica de aluminio organizada bajo un proceso de "co-gestión con cambios en las relaciones de producción", como así la definen sus protagonistas, y que es el modelo de referencia a seguir en todo el país. También se presenta un encuentro dominical en el barrio de La Vega, donde se está llevando a cabo una de las experiencias de auto-organización más importantes en los cerros de Caracas. Finalmente, descubrimos una imagen que nos aproxima a las experiencias de agricultura urbana, con huertos cooperativos y urbanos en pleno centro de la ciudad, al lado del hotel Hilton, de cinco estrellas.

En todos los casos son imágenes vivas que no paralizan el tiempo, que reflejan el proceso. Descubrimos una mirada que organiza, ordena lo cuestionable, preocupada por dar señas de aquello a lo que asiste. La palabra, la imagen, la acción. Todo junto, como testimonio y acercamiento. Una interesante manera de aproximarnos a la realidad.

Carmen Ochoa Bravo









Energías y mercados energéticos

Las crisis energéticas han llegado a los grandes titulares de la actualidad, muchas veces relacionadas directamente con las guerras imperialistas. Han llegado también a los temas “estrella” de los programas, o más bien de la propaganda, de los partidos políticos; a las fusiones, batallas y armisticios entre grandes empresas del sector, y aspirantes a conquistar una plaza en él; y en fin, a la atención y la preocupación ciudadana, de punta a punta del planeta. Y han llegado para quedarse.

No es exagerado decir que en todos los grandes conflictos internacionales el control de las energías es ya hoy un tema central y lo será más aún en los próximos años. También puede afirmarse que en torno a los mercados energéticos se está produciendo una potente reorganización capitalista a escala mundial y en muchos países, entre los cuales, el Estado español. Y, sobre todo, hay que decir que no puede haber reconstrucción de la izquierda, una izquierda alternativa que merezca ese nombre, sin respuestas políticas y sociales a las crisis energéticas de contenido emancipatorio.

Estos son los temas que se tratan desde diferentes puntos de vista en este *Plural*.

Esta vez ha sido editor de la sección Ladislao Martínez, que ha escrito en otras ocasiones en la revista (“Clima y capitalismo”. *VIENTO SUR* nº 85). Ahora analiza el alcance y las consecuencias de las modificaciones que han tenido lugar en los mercados energéticos en el Estado español, con referencias al marco europeo y analizando las políticas de los diversos gobiernos y sus vinculaciones con los intereses de las grandes empresas del sector. **Cristina Rois** escribe sobre las causas y consecuencias del cambio climático, el tema ecológico de mayor impacto político-mediático en las últimas semanas, proponiendo alternativas de fuentes de energía renovables y de reducción del consumo. **Tom Kucharz** escribe sobre la situación energética en América Latina, considerando tanto las acciones de gobiernos del Centro y las transnacionales, particularmente españolas, como las que parten de la propia América Latina, en especial las contradicciones de la política energética de Venezuela. **Ramón Fernández Durán** parte del pronóstico del “peak oil” (el “pico” del petróleo que iniciará un declive de la capacidad de extracción hasta su agotamiento) -que opiniones solventes estiman cercano y que previsiblemente tendrá continuación en un “pico del gas”- para mostrar un escenario internacional sombrío en el que “*los grandes actores se preparan para la guerra*”. **Francisco Castejón** examina la reaparición del “debate nuclear”, mediático y político, en el que la opinión social mayoritariamente antinuclear en el Estado español, y en la UE, se ve acosada por potentes intereses, privados y gubernamentales, pronucleares.



1.- Energías y mercados energéticos

La liberalización de los mercados energéticos

Ladislao Martínez López

Aunque es frecuente hablar de energía y de mercado de la energía sería mucho más correcto emplear los plurales para referirnos a ellos: energías y mercados energéticos. Y ello porque la diferencia entre las diversas formas de energía final /1 es más que notable. La electricidad, por ejemplo, no puede almacenarse a gran escala y para su transporte se requieren costosas redes que resultaría absurdo duplicar y que constituyen acabados ejemplos de monopolios naturales /2. En su generación pueden emplearse diversas fuentes energéticas (nuclear, carbón, eólica,...) con costes de aprovechamiento, tanto fijos como variables, muy distintos entre sí. Por el contrario, los productos petrolíferos poseen una energía bastante concentrada y fácilmente almacenable, y pueden transportarse de maneras muy diversas (oleoductos, camiones, trenes o buques). Las posibilidades de que diversos agentes económicos compitan en uno u otro mercado son muy diferentes. A analizar el alcance y algunas de las consecuencias en el Estado español de las modificaciones operadas en dichos mercados, se destina este artículo.

En toda la Unión Europea hay desde los años 80 una fuerte tendencia para incluir los mercados energéticos en el gran mercado único que se pretendía crear. El asunto era tanto más importante cuanto que, aproximadamente $\frac{1}{4}$ del PIB de la Unión, se relacionaba con ellos. Cabe resumir toda esta época como marcada por un fuerte impulso institucional (dirigido por la Comisión Europea bajo la presión indisimulada de los grandes consumidores energéticos y de algunas empresas energéticas) para crear mercados en los que las grandes compañías pudieran operar con pocas restricciones y dónde los Estados fueran delegando muchas de sus funciones en las ya citadas compañías. Como no podía ser de otra manera, se confiaba en que con ello, se conseguiría obtener suministro energético de calidad a precios tan bajos como fuera posible. El resultado de la experiencia varía mucho de unos mercados a otros y para algunos de ellos (el de gas y la electricidad significativamente) de unos países a otros.

Muy resumidamente puede indicarse que en los productos petrolíferos se han creado mercados bastante competitivos en casi todos los países de la UE, en los que las compañías originarias poseen en general cuotas más altas /3 y en los que las

fusiones y adquisiciones abundan. Persisten no obstante tipos impositivos sobre dichos productos diferentes de unos países a otros aunque en general mayores que los correspondientes a otras grandes áreas económicas (USA, China...). En una primera etapa, en nuestro país, se mantuvo un sistema de precios máximos controlados administrativamente contra los que las compañías protestaban continuamente por considerarlos una interferencia en la competencia. Este malestar de las compañías, pese a ser machaconamente repetido, era difícil de entender, porque ofrecían con frecuencia precios más bajos que los de referencia al tiempo que rendían a sus accionistas significativos beneficios.

Con la ruptura de tendencia de precios bajos del crudo a partir de 2002-2003 el “mercado competitivo” mostró algunas de sus deficiencias. Los beneficios (no sólo en extracción de crudo que se da fuera del territorio sino en proceso y comercialización), una vez que el crudo comenzó su imparable subida /4 aumentaron de forma espectacular en todas las empresas. Ninguna de ellas incurrió en el comportamiento que teóricamente correspondía de reducir el margen de beneficio unitario para ganar cuota de mercado, dando pruebas de que la competencia era “muy civilizada”. Han abundado las denuncias de concertación de precios (sin resultado significativo) y las llamadas gubernamentales a moderar beneficios para contener la inflación; por el contrario los portavoces del sector se muestran unánimes a la hora de conjurar los peligros como la posible subida impositiva o la entrada de biocarburantes.

En el caso del carbón los problemas eran de naturaleza muy distinta y lo que se pretendía desde el principio era acabar con las ayudas públicas y las obligaciones de adquirir carbones autóctonos /5, por lo general más caros, para acceder a los mercados internacionales /6 a precios mucho menores. El resultado es que a cada estado miembro de la UE le queda una pequeña cuota de carbón autóctono en concepto de seguridad de suministro. En nuestro país, pese a que el consumo total de carbón ha aumentado moderadamente /7, la cuota de carbón autóctono ha caído en picado. Todo ello a pesar de que los sucesivos planes del carbón han provocado una notable movilización social de las zonas afectadas /8 (con sus característicos cortes de carreteras y desórdenes públicos) y un cierto repliegue de las posiciones gubernamentales originales. La dinámica de negociación tras fuerte presión ha servido para asegurar las condiciones de jubilación de uno de los sectores más combativos de la tradicional clase obrera y para atraer recursos públicos a las comarcas afectadas, pero no ha sido suficiente para detener las tendencias de fondo operantes.

No sobra una reflexión sobre las consecuencias ambientales. El carbón es la fuente energética que más contribuye por unidad de energía al cambio climático. Se da la paradoja de que los carbones de la península que son rentables (extraíbles a cielo abierto) son de baja calidad y tienen altísimo contenido en azufre, con lo que su contribución a las lluvias ácidas es también muy elevada. En general las hullas y antracitas de calidad poseen un elevado coste de extracción /9. Aunque por tanto habría razones ambientales más que sobradas para reducir su uso, la realidad es que, como las estadísticas muestran, no ha habido tal reducción. Si se ha produ-

cido una fuerte sustitución de carbón nacional por carbón de importación y, en el primero la casi desaparición de la minería subterránea mientras ha crecido la que se realiza a cielo abierto... con muchísimo mayor impacto y menor demanda de mano de obra. Aunque en el mundo del carbón (sindicalistas muy combativos incluidos) hay una tendencia a achacar al ecologismo sus desgracias, lo que los hechos prueban es que la liberalización es la causante de sus males.

Como se señaló al inicio de este texto, el sector eléctrico tiene importantes peculiaridades, lo que unido a la gran versatilidad de esta forma energética y a su significativo peso económico le dan una importancia singular. Las tendencias liberalizadoras de la UE han tropezado con marcos nacionales diferentes, tanto en lo que se refiere a proporciones (“mix”) de generación entre distintas fuentes energéticas como en la titularidad de las compañías existentes /10, junto a ello, las distintas correlaciones de fuerzas entre sectores intervencionistas y liberalizadores /11 han derivado en situaciones finales bastante diferentes. En el Estado español se ha conformado un sector de los más liberalizados de UE que merece un estudio detallado.

Los cambios legales se inician en los 90 cuando para adaptarse al marco legal europeo el gobierno del PSOE redactó una ley eléctrica (Ley 40/94) con la idea de introducir transparencia en la formación de precios y elementos de competencia en los negocios donde resultara posible.

Descrita muy a grandes rasgos, dicha ley propugnaba la separación de las fases del negocio eléctrico -generación, transporte, distribución y comercialización- que presentan diferentes condicionantes tanto técnicos como económicos, de manera que los riesgos que entrañan son muy distintos. El gobierno consideraba esencial que la retribución de cada una de las fases fuera en función de los riesgos en que incurrieran los agentes implicados, y para ello era preciso disponer de entidades y cuentas de resultados separadas.

Además, la ley pretendía introducir elementos de competencia en las actividades de generación que tendieran a minimizar el coste del servicio a largo plazo sin deteriorar la garantía de suministro. Se preveía en consecuencia un sistema de subasta para la adjudicación de la construcción y explotación de las centrales. Así, las entidades que ofrecían mejores condiciones en relación con el precio al que estaban dispuestas a ceder su energía, serían las encargadas de realizar los proyectos /12 con el aval del Estado.

Al llegar al poder el PP cumplió con una de sus promesas electorales y redactó su propia ley (54/97). La característica más destacada de dicha ley- que significativamente fue precedida de la firma de un protocolo entre el gobierno y las compañías eléctricas, marginando al resto de sectores sociales también interesados- es que se sustituye la idea de planificación por la de competencia como mecanismo para regular el funcionamiento del sistema. Junto a ello está la “*libertad de establecimiento de nueva potencia y de elección de combustible*” /13 que modifica la situación anteriormente existente en que era el Estado, a través del plan energéti-

co, quién determinaba que tipo de instalación se construía y que combustible se empleaba. Sólo se planifica las instalaciones de transporte, pero no las de generación. Y finalmente el cambio desde el sistema de "reconocimiento de costes", en que el Estado auditaba las cuentas de las compañías y retribuía el kWh. cubriendo costes y pagando un margen de beneficio establecido, por el de "oferta competitiva", posteriormente descrito. La separación de actividades establecida por la ley del PSOE se mantiene con cambios menores.

En definitiva, se produjo un notable paso atrás en el campo de actuación de la Administración que ha pasado a ser ocupado por los poderes económicos. La electricidad pasó de ser un "servicio público", con su corolario de trabas legales para interrumpir el suministro, a tener garantizado el suministro en todo el territorio, condicionado al pago de los precios establecidos. Todo esto complementado con la reducción de la presencia del Estado en Red Eléctrica a la que se dotó de nuevas funciones en la ley. No debe pasarse por alto la importancia de esta última medida ya que la Red es la infraestructura imprescindible de conexión de productores y consumidores.

En el nuevo marco se establece un sistema de "oferta competitiva" para atender la demanda prevista para cada período de media hora. De acuerdo con ello el "operador de mercado", ordena las ofertas de los productores de electricidad por los de precios solicitados y escoge las más baratas para atender la demanda. A todas las centrales que hayan sido requeridas para funcionar -y con independencia del precio que se haya indicado-, se les pagará el precio solicitado por la instalación más cara que haya sido necesario poner en marcha. Es decir, todas las centrales que funcionen cobrarán lo que pida la más cara entre las más baratas.

La ley establecía, de acuerdo con este sistema, un coste de referencia medio anual de 6 pesetas/KWh (36 euros/MWh.). Este precio de referencia, en lugar de bajar, como se preveía por efecto de la competencia, ha tendido a subir desde la aprobación de la ley, mostrando así una de sus debilidades /14. Como no podía ser de otra manera los precios internacionales de las materias primas y sobre todo la *hidraulicidad* han tenido un papel destacado en los precios resultantes.

A pesar de que la ley conllevó cambios muy profundos, hubo algún elemento de continuidad importante como fue el pago de los costes de la "moratoria nuclear". Con el nombre de "centrales en moratoria" se designa a aquellas plantas nucleares que cuando se aprobó el plan energético de 1984 tenían "autorización de construcción" y en las que, a consecuencia de dicho plan, se pararon las obras. Este es el caso de los dos grupos de Lemoniz, los dos de Valdecaballeros y Trillo II. En la ley eléctrica de 1994 se declaró la paralización definitiva de dichas plantas. Además, se reconoció el derecho de los titulares a percibir compensaciones con cargo a las tarifas eléctricas por las inversiones realizadas y los costes de financiación asociados. Dos años después los "*derechos de la moratoria*" se convirtieron en títulos /15 o valores negociables a colocar entre los ahorradores finales a través de los llamados "fondos de titulación de activos resultantes de la moratoria nuclear".

La moratoria ha significado que unos activos, que siempre se supo que serían im-productivos, pasaran de valer 2.748 millones de euros(ME) en 1984 a 783,4 ME a finales de 2005. Y que además en este período se haya pagado a través de las tarifas eléctricas ¡¡8.278,4 ME!! Los porcentajes de la facturación destinados al pago de la moratoria han variado a lo largo de todos estos años siendo muy frecuente destinar el 3,54% . Sobre todo en la década de los 80 y primeros 90, en que los tipos de interés eran altos, la moratoria resultó un gran negocio precisamente para quienes fueron responsables de construir unas centrales que obviamente resultaban innecesarias.

El tratamiento de los activos en moratoria es un ejemplo de libro del trato continuado de favor a un sector económico, por encima de cambios legales y de gobiernos. Piénsese que se lleva pagando por ella más de 20 años. También significativamente, la *titulización*, que significa que el dinero no lo cobran las eléctricas sino los tenedores de los títulos, se produjo cuando los tipos de interés habían bajado espectacularmente. O dicho con otras palabras, cuando el valor de los activos era alto cobraban las eléctricas, cuando bajó pasaron a cobrar los ahorradores.

Un concepto que hizo correr ríos de tinta en el momento de promulgarse la ley y en años posteriores fue el de Costes de Transición a la Competencia (CTC). Se pensaba en ese momento que las nuevas centrales de generación /16 producirían electricidad más barata que la mayoría viejas plantas. En un mercado competitivo se suponía que estas instalaciones apenas si podrían funcionar y por tanto no permitirían recuperar los costes de instalación /17. Se estableció un periodo de transición al mercado “plenamente competitivo” de 10 años en el que, entre otras cosas se cobrarían estos costes.

En el texto original de la ley del 1997 se valoró estos costes en 12.200 ME (casi 2 billones de las antiguas pesetas).

En los años 2000-2001 se intentó *titulizar* los derechos sobre los CTC de la misma manera que se había hecho con los activos de la moratoria. Se hablaba de "*titulizar*" 6.200 ME. Otros 1.935 ME seguirían en manos de las eléctricas, 1.713 ME serían ayudas al carbón nacional a pagar a quien realmente lo empleara, y las compañía "renunciarían" a cobrar el resto a cambio de que se produjera la titulación que deseaban. Todos estos conceptos se cubrirían con un porcentaje de la tarifa eléctrica (en torno al 4,5% ó unos 540-560 ME/año inicialmente).

La batalla contra la titulación la encabezó la Comisión Nacional del Sistema Eléctrico -órgano consultivo creado en tiempos del PSOE /18 que presidía entonces Miguel A. Fernández Ordóñez, en la actualidad máxima autoridad del Banco de España y un caracterizado liberal de ese partido- que insistía en que las cantidades reconocidas como CTC debían ser mucho menores (unos 3.000 millones de euros) y señalaba con acierto que, al cobrar anticipadamente las cantidades fijadas, las eléctricas ganaban independencia con respecto al gobierno que ya no podría determinar anualmente la porción de la recaudación tarifaria a destinar a este fin, ni bajar las tarifas tanto como resultara posible en cada momento. Aunque el gobierno

del PP ignoró las críticas y se mostraba dispuesto a proceder a la titulación, la firme oposición de la Comisión Europea, que juzgaba que esto era un apoyo indebido a las compañías que operaban en el país y una distorsión de la competencia con nuevos agentes, impidió que se llevara a cabo. Eso sí, se asignó un porcentaje de la recaudación (4,5%) al pago de los CTC.

Poco después la situación pasó a ser rocambolesca. Debido a la falta de transparencia, a la arbitrariedad con que se fijaron dichos CTC y al hecho de que se produjeron ventas de activos por precios mucho mayores de los consignados para el cálculo de los mismos, las cantidades pendientes de cobro se volvieron extremadamente polémicas. En un momento de cierta tensión por la hegemonía del sector, Iberdrola (que casi no poseía derechos de CTC) estimaba que se habían pagado todos, mientras que Enxesa (propietaria del grueso de los CTC) insistía en que eran derechos reconocidos y que estaba pendiente de pago más del 70%. Como puede verse algo muy poco serio, muy opaco y que implicaba en todo caso ingentes cantidades de dinero.

Con la llegada de nuevo del PSOE al Gobierno, se suspendió el pago de los CTC /19 y en junio de 2006 (RDL 7/2006) se estableció legalmente que nunca se volverían a cobrar. Además del cachondeo ya señalado se había producido un cambio sustancial. La subida del precio del petróleo en los mercados internacionales había provocado una subida paralela del precio del gas /20, de forma que el coste de generación en las centrales de gas en ciclo combinado (el único tipo de centrales de combustible fósil que se construyen en la península en lo que va de siglo) pasaba a ser muy superior al de carbón. Y que centrales que se suponía destinadas a no funcionar por falta de competitividad, estaban funcionando muchas horas. Los “presupuestos técnicos” de la liberalización se habían mostrado erróneos.

En los últimos años, producto en parte de la subida de precios comentada, apareció un nuevo y complicado concepto que también implica ingentes cantidades de dinero: el déficit tarifario. Para entender en que consiste este déficit, hay que saber que en el sistema eléctrico peninsular coexisten simultáneamente mercados sin regulación, en los que los agentes económicos (productores y comercializadores) fijan los precios mediante mecanismos de oferta y demanda /21 y actividades “reguladas”, en la que los consumidores adquieren la electricidad a compañías “distribuidoras” por un precio regulado administrativamente: las tarifas eléctricas. La tarifa se fija por el Gobierno en la última semana de cada año y está en vigor durante todo el año siguiente /22. El déficit se produce cuando el dinero recaudado a través de la tarifa no alcanza para cubrir los costes determinados en el mercado más los llamados costes regulados que incluyen los de transporte y distribución de electricidad, los llamados costes de suministro... Cuando esto ocurre la diferencia la saldan (anticipan) las compañías productoras /23 que tienen derecho a recuperarlos en años posteriores. Las compañías reflejan el déficit en sus cuentas de resultados como si fuera un préstamo a la tarifa eléctrica.

La paradoja estriba en que casi todas las compañías con presencia en el sector ofrecieron cifras de beneficios récord, obtenidos en un mercado que funciona en

competencia (y que por tanto tiende a optimizar/bajar los precios), al tiempo que se computó un “déficit tarifario” de unos ¡3.800 millones de euros! Ahí hay un enigma para teóricos neoliberales creyentes: ¿cómo pueden forrarse las compañías en un marco de competencia en tiempos de dificultad?

La energía nuclear se vio muy afectada por el proceso de liberalización. Ya se ha comentado el trato de la moratoria, hay que señalar que buena parte de los citados CTC provenían de que se pensaba que las centrales nucleares no recuperarían costes en un mercado competitivo /24 y, finalmente, desde abril de 2006 los propietarios de centrales nucleares tendrán que pagar por la gestión de los residuos radiactivos generados. Hasta este momento se pagaban con un recargo universal sobre la facturación. Se pretendía por parte de los pronucleares más cerriles que eso era una internalización de costes cuando se trataba de un ejemplo más de descarado apoyo. Siguen existiendo otros, como la responsabilidad civil limitada, por lo que en caso de accidente nuclear los seguros que deben tener las centrales nucleares sólo cubren los daños hasta 150 ME, cuando en el caso de Chernobil la cifra fue más de 1000 veces superior.

La liberalización del sector, junto a la política de trasladar a los precios las rebajas que, en la primera etapa /25, se operaban en los costes conllevó un crecimiento desbocado de la demanda eléctrica. Con ello se dispararon todas las alertas ambientales: aumentó de forma escandalosa las emisiones de CO₂; a pesar de que se redujo drásticamente la participación de carbón nacional en la generación de electricidad, aumentó la superficie destinada a minería a cielo abierto; en 2000, 2002, 2004 y 2005 se superaron los límites legales de emisiones fijadas para las centrales antiguas de óxidos de nitrógeno, la red eléctrica siguió creciendo desbocada, aumentó la generación de residuos radiactivos de alta actividad y también los de media y baja...

La paradoja es que, en la nueva etapa de precios más altos, el sistema también se mostró lesivo contra el medio ambiente. En un contexto europeo en que a casi todo el sector afectado por la directiva de comercio de emisiones les “sobraron” derechos /26, la generación de electricidad en nuestro país, tuvo que comprarlos. Las causas “oficiales” fueron el crecimiento de la demanda de electricidad (del 4,3%), la excepcionalmente baja *hidraulicidad* del año y los problemas de funcionamiento de las centrales nucleares. Pero como es habitual, las versiones oficiales omiten los aspectos incómodos. Se omite que el absurdo mercado eléctrico contribuyó decisivamente. Las centrales de carbón y fuel tuvieron que comprar derechos mientras que los ciclos combinados y la cogeneración los vendieron. En lugar de potenciarse el uso de tecnologías menos emisoras de CO₂, el irracional mercado eléctrico español provocó lo contrario.

O dicho con números. Los 11.565 MW de carbón, que según REE había en el sistema peninsular a final de 2005 generaron 77.795 GWh., mientras que los 12.258 MW de gas sólo produjeron 48.098 GWh. Las nuevas centrales de gas pararon para que produjeran las viejas de carbón. Esto tuvo otro efecto colateral y es que se volvió a incumplir la legislación /27 de emisión de contaminantes ácidos, que establece que no pueden emitirse al año más de 277.000 toneladas de NOx en las centrales antiguas.

Esta detallada explicación intenta probar que, aunque existe un gran consenso sobre las bondades de la competencia, la intervención administrativa en el sector eléctrico es necesariamente muy grande. Es un hecho que los condicionantes ambientales son altísimos, obligando de facto a restringir, si se quiere respetar mínimamente el marco legal en vigor, el uso de muchas tecnologías. Es claro además que muchos supuestos mecanismos de abaratar costes tienen su correlato claro en el incremento del daño ambiental: son meras externalizaciones.

El sector eléctrico ha sido además un espacio especialmente opaco y complejo en el que se producen grandes transferencias de rentas que pasan desapercibidos a la práctica totalidad de la población. Podría decirse cáusticamente que en los periodos en que más se habla de competencia, es más aguda esta transferencia de recursos.

Quedaría por último que comentar la evolución del sector gas. La fuente de energía convencional cuyo consumo ha crecido más en el Estado Español y en la UE. Hay que resaltar que por razones diversas /28 la presencia del gas en la tarta energética era muy baja. Su crecimiento se produce en los 90 y en el siglo actual en paralelo con los procesos liberalizadores. Y nunca existió una gran empresa pública en este campo. El más significativo apoyo público a “la liberalización” fue la construcción del gasoducto de unión con Argelia /29 a través de la empresa pública Enagas que corrió con el riesgo. Una vez concluido el proyecto se vendió a precio de saldo a la privada Gas Natural, con fuertes relaciones con la Caixa y CiU (entonces en el poder en Cataluña que hizo las veces de bisagra en los últimos gobiernos del PSOE y el primero del PP) que fue quién materializó los beneficios.

Como consecuencia de todo ello, el crecimiento del mercado y de los agentes económicos que en él operan se dio en paralelo a la liberalización. Se dieron algunas visibles anomalías como fue el hecho de que, en la fase inicial de crecimiento de los mercados, el gestor de la red (Enagas) fuera filial de una de las empresas intervinientes (lo que le permitió obtener beneficios en una etapa crítica sobre sus competidores), o que el contrato suscrito con Argelia, asociado a gas natural un barato y de calidad, fuera propiedad casi exclusiva de la misma empresa durante varios años... a cuenta del riesgo en que incurrió Enagas para su construcción.

Por todo ello es claramente entendible que el crecimiento de una compañía como Gas Natural fuera efecto, no tanto de la pericia de sus directivos, cuanto de unos apoyos gubernamentales explicables por la coyuntura política. Esta situación no se mantiene estática: el hecho de que el grueso del consumo de gas se de en el sector industrial y en la generación de electricidad hace que sean unidades de negocio vinculadas muchas veces a otras compañías energéticas que intentan apropiarse de una porción mayor de la cadena del valor, o de empresas industriales con un tamaño tal, que estén muy atentos a pequeños diferenciales de precio unitario de la materia prima, porque redunda en cifras de ganancia importantes. Por ello otros agentes pugnan por entrar en el sector y casi todas las compañías eléctricas y petrolíferas han desarrollado filiales para entrar en mercado del gas y/o intentar ganar cuota en el mismo, al tiempo que se dan alianzas variadas por la vía de cruces accionariales o de proyectos compartidos.

Por otro lado son bien visibles las tendencias a ganar escala de las empresas /30. Hay además una clara inclinación a integrar compañías eléctricas y gasísticas ya que el gas se perfila como el principal recurso de generación de los próximos años.

Especialmente dramático resulta el casi total abandono de las viejas ideas de izquierda, que sin embargo tienen una vigencia absoluta. Sigue siendo necesaria la planificación y la presencia de un sector público potente si se quiere asegurar bajo impacto ambiental, calidad y seguridad de suministro y capacidad de respuesta en un entorno muy cambiante /31. Este hecho se da en un buen número de países de la UE. Es ingente la cantidad de actuación administrativa que exige definir las reglas mínimas de funcionamiento /32 (de los sectores de la electricidad y gas especialmente), corregir las deficiencias, preservar mínimamente las apariencias de competencia y no incumplir clamorosamente la legislación ambiental. No se entiende por qué, si el Estado resulta tan necesario en cualquier caso, no puede mantener el papel que tenía hace poco más de 10 años. Por qué la planificación, atendiendo sólo a la maximización del beneficio a corto plazo de las compañías, resulta más eficaz que una planificación multicriterio que puede realizar el Estado.

Frente a ello deprime sobremanera escuchar a los líderes sindicales expresándose como correas de transmisión de los directivos de sus empresas /33 o a dirigentes de partidos de izquierda quejándose de los escasos niveles de competencia en los mercados.

Cierta malévola satisfacción produce ver las evidentes insuficiencias del discurso liberalizador y las fragantes contradicciones a que se ven abocados sus defensores. Sólo risa puede provocar ver a un campeón europeísta como Zapatero /34 pelear por crear campeones nacionales en la OPA de Gas Natural y E.ON sobre Endesa. O, en sentido contrario, a los primeros espadas del PP de la España grande señalando que antes una Endesa “alemana” que “catalana”. También provoca cierto amargo regusto ver a empresas como E.ON aludir a la necesidad de permitir la competencia y la libertad de movimiento de capitales, cuando ella misma es el resultado de una fusión tutelada desde el gobierno alemán que ignoró las recomendaciones del órgano encargado de velar por la competencia. O a otras como Iberdrola comportarse como insu-
misa en el mercado eléctrico cuando una disposición transitoria le impide mantener su escandaloso margen de beneficio /35. Hay que decir que la cúpula de Iberdrola fue uno de los impulsores del proceso de liberalización... Algo así como que los neoconservadores americanos protestaran ahora por la guerra contra Iraq.

Ladislao Martínez López. Miembro de Ecologistas en Acción y de Espacio Alternativo.

1/ Se habla de energía final cuando la “energía primaria” de las diferentes fuentes sufre una transformación para hacerla aprovechable. Por ejemplo, el petróleo se transforma para dar origen a los productos petrolíferos que son los que se emplean. O cuando la electricidad se produce a partir de energía nuclear, carbón, gas, eólica... Es habitual que en dicha transformación se pierda parte de la energía por lo que la “energía final” consumida es menor que la “primaria” necesaria.

2/ El caso del gas natural guarda muchas similitudes con la electricidad.

3/ En nuestro país Repsol y Cepsa (ahora controlada por Elf-Total Fina, multinacional francesa) copan en torno al 80% del mercado, aunque están presentes otras compañías como Agip, BP, Shell...

4/ Resulta llamativo ver los errores de previsión de las instituciones oficiales a la hora de anticipar los valores del petróleo. En El Plan de Infraestructuras de Gas y Electricidad de 2002 se consideraba que el barril de petróleo hasta el 2010 se situaría entre 22 y 25 euros/barril. En su revisión de 2005, ya con gobierno del PSOE, se consideraba para el mismo periodo una horquilla de entre 37 y 43 euros. Todo indica que ambas previsiones se superarán de largo.

5/ Sobre todo para la producción eléctrica y en menor medida para la siderurgia, cementeras y otros grandes consumidores industriales.

6/ Sobre todo de países como EE UU, Australia o Indonesia.

7/ El consumo de carbón en 1990, en que podemos situar el inicio de las políticas de “liberalización”, fue de 19 Mtep mientras en 2004 se alcanzaron las 22 Mtep.

8/ Cabe señalar la movilización que se produjo contra el primer gobierno del PP por la firma del protocolo eléctrico que dio origen a la ley eléctrica del 97 y la ocurrida ya con gobierno del PSOE en 2005.

9/ El ejemplo de HUNOSA, empresa pública con pérdidas continuas desde su constitución a partir de minas privadas deficitarias es paradigmático.

10/ En el inicio del proceso en Francia existía un monopolio público de suministro, en España un sistema mixto con una gran empresa entonces pública (Endesa), en Alemania había diversas empresas mixtas con fuerte presencia de los Land, en Inglaterra había sido privatizado...

11/ No necesariamente entre izquierda y derecha en su sentido más amplio. La derecha francesa, por ejemplo tiene significativas corrientes partidarias de mantener la presencia del sector público, mientras que ciertas izquierdas socialdemócratas (en Inglaterra y en menor medida Alemania) han acogido la liberalización como bandera.

12/ Este sistema es el que con pequeñas modificaciones funciona ahora en Portugal. El aval del Estado permite abaratar el coste del capital. Un hecho muy relevante en una actividad que lo demanda de forma muy intensiva.

13/ Esto quiere decir, por ejemplo, que a partir de ese momento se podían construir centrales nucleares. Ya no hay impedimento legal para construir nuevas plantas. No se hace, por falta de rentabilidad y fuerte rechazo social. La paradoja es que se sigue pagando por la moratoria decretada en 1984 (como luego comentamos), en un tiempo en que es posible legalmente volver a construir centrales.

14/ El precio del Mwh. (1000 kWh.) ha pasado de 34,9 Euros en 1998 a 62,4 en 2005. Los años con buen nivel de producción hidroeléctrica han acarreado bajadas significativas en los precios. Así 2001 (38,6 Euros/MWh) y sobre todo 2003 (37,3) y 2004 (35,7) tuvieron precios bajos. También puede hablarse de una primera etapa de precios más bajos, seguida de otra de fuerte crecimiento.

15/ Para las compañías puede ser interesante titularizar cuando su nivel de deuda es muy alta o se acerca un nuevo ciclo inversor. Con ello se saca de sus balances una deuda y los nuevos créditos resultan mucho más baratos. También tiene interés el precio al que cobren el derecho que titulan.

16/ Se hablaba de centrales eficientes de carbón de importación y de centrales de gas en ciclo combinado.

17/ En realidad el concepto de CTC era más amplio. Incluía además otros costes: en ellos están instalaciones sobrantes existentes, instalaciones no rentables aún no amortizadas...pero también dineros para apoyo de la minería del carbón nacional, costes para corregir el impacto ambiental o la planta de uso más eficiente y limpio del carbón de Puertollano.

18/ Y por tanto con mayoría de personas próximas a ese partido. Este fenómeno se repite con frecuencia en los cambios de gobierno: durante algún tiempo ciertos órganos designados tienen mayorías de gobiernos anteriores que obstaculizan las políticas de los nuevos gobiernos.

19/ Se dejaron de pagar los llamados CTC tecnológicos, pero se sigue pagando por el consumo de carbón nacional y por el uso del carbón gasificado de Puertollano.

20/ Los precios de los contratos de gas suelen estar indexados a los precios internacionales del petróleo y sus derivados.

21/ Entre ellos puede haber contratos bilaterales físicos que sólo afectan a comprador y vendedor, o el “mercado” (o “pool” por su denominación en inglés) en el que interactúan simultáneamente todos los compradores y vendedores. Aunque los compradores (comercializadores) pueden indicar el precio al que quieren adquirir la electricidad, el precio del mercado viene determinado por la última unidad de producción requerida para atender la demanda. Para una descripción más detallada ver “El nuevo sector eléctrico”, *Ecologista* nº 30.

22/ Ha habido varios años, entre ellos 2006, en los que la tarifa se ha modificado a mitad del año. En este año la tarifa media ha vuelto a subir el 1 de Julio en una media de 1,35 %.

23/ En el RDL 5/2005 se establece que provisionalmente Endesa debe aportar un 44,16%, Iberdrola un 35,01 %, Unión Fenosa un 12,84 %, Hidroeléctrica del Cantábrico un 8,08 % y Elcogas un 1,91%. El déficit se resarcirá en los próximos 14 años. Este mecanismo ha impedido que se produjera la quiebra de las distribuidoras como ocurrió en California hace unos años. Pero a su vez prueba que la separación contable de actividades es una pura filfa. Además esta situación ha provocado el hundimiento de pequeñas distribuidoras que intentaron especializarse en vender electricidad renovable.

24/ Nótese que ahora se afirma enfáticamente lo contrario. Que el kWh. nuclear será mucho más barato en el futuro que las otras fuentes y tecnologías.

25/ En el periodo 96/03 los precios medios se redujeron en términos reales más del 30%. Lo que postula en esas circunstancias el ecologismo social(en pugna con la inmensa mayoría de la sociedad y casi toda la izquierda, habría que indicar) es no bajar los precios, sino crear impuestos ambientales finalistas dirigidos a promover el ahorro, la eficiencia y las renovables.

26/ Cuando se hizo público este exceso de derechos, el mercado de carbono se derrumbó cayendo el valor de la tonelada de CO₂ de 30 euros a 13. Era una prueba fehaciente de que todos los gobiernos habían sido demasiado generosos con sus asignaciones a los sectores industriales. En nuestro país el déficit se debió al sector eléctrico porque en los restantes sectores industriales también sobraron derechos.

27/ Se trata del R.D 646/91 que establece que las centrales que funcionan desde antes de 1987 en todo el país no pueden emitir más de una cantidad establecida. No existen límites individuales, pero sí un techo estatal.

28/ Nuestro país está alejado de los centros europeos de producción (Holanda y Mar del Norte). Argelia y Libia eran dos países que no daban “seguridad política” y traer gas de otros lugares no era técnicamente sencillo. A principios de los 90 el PSOE apuesta por la conexión con Argelia desarrollando un gasoducto de conexión, se amplía la red europea permitiendo a entrada de más recursos europeos (Rusia incluida) y los nuevos buques metaneros permiten acarrear gas desde destinos lejanos (Egipto, países del Golfo Pérsico,...) con seguridad.

29/ La inversión era muy importante para su época, implicaba depender simultáneamente de Marruecos y Argelia pese a sus difíciles relaciones lo que conllevaba notable riesgo político y no contaba con mercados asegurados para la venta.

30/ Las OPAs de Gas Natural y E.ON sobre Endesa son solo una muestra nacional de un fenómeno más amplio. Se produjo antes en Alemania, se da ahora en Francia y con mucho vigor en los 10 países recientemente incorporados a la UE, donde buena parte de sus compañías han sido adquiridas por las grandes del resto de Europa.

31/ Como ya se ha dicho la idea de que además hay que conseguir precios tan bajos como sea posible no se comparte desde el ecologismo.

32/ Entre finales del 2005 y lo que va de 2006 se han emitido dos importantes Decretos-Ley (el 3/2006 y el 7/2006), 5 Reales Decretos, decenas de órdenes ministeriales y otras tantas actuaciones de la CNE. Con la paradoja adicional de que hay escasos medios para asegurar su cumplimiento.

33/ Un ejemplo reciente y crítico son las declaraciones del comité de empresa de Endesa ante las condiciones a la OPA de E.ON impuestas por la CNE. O del comité de Iberdrola ante el procesamiento por delito ecológico de los técnicos responsables del vertido de la térmica de Aceca. O...

34/ Que quiso ser el primero en refrendar la Constitución.

35/ Se trata del DL 3/2006 que impedía a las empresas del mismo grupo (productoras y distribuidoras) venderse entre sí la energía con el fin de atajar el escándalo del déficit tarifario simultáneo a los beneficios record. Iberdrola ha desplegado una táctica filibustero consistente en pedir electricidad a precios bajos para conseguir que se venda a precios altos. Se describe esta aparente paradoja en El Ecologista nº 49.



2.- Energías y mercados energéticos

Energía y cambio climático

Cristina Rois

El problema del cambio climático comienza a ser familiar para mucha gente. Está calando la idea de que algo pasa con el clima. A la frase “el tiempo se ha vuelto loco” se le da un significado de mayor alcance que antes, cuando tenía algo más de pasajero y anecdótico. Se acepta que tiene que ver con la acción humana, como tantos otros estropicios del planeta, y se culpa al famoso CO₂. Pero en mi opinión todavía hay que dar un salto para que se relacione ese CO₂ con las acciones personales y de la sociedad en conjunto, y si no se tiene conciencia de esa relación difícilmente se pueden tomar las medidas necesarias para frenar el cambio climático.

En apariencia, intuitivamente, los incendios forestales pueden parecer los primeros causantes del calentamiento global: generan una ingente cantidad de gases, enorme ca-

lor y dejan el territorio arrasado. Pero lo cierto es que la primera causa del cambio climático es una actividad tan familiar y ubicua que no parece alarmante: la generación y el uso de energía. Los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) proveen el 80% de la utilizada en el mundo, y cerca de tres cuartas partes del aumento del CO₂ atmosférico durante el decenio de 1990 se debieron a la quema de esos combustibles. El resto puede atribuirse cambios en el uso de las tierras, incluidas la deforestación e incendios.

Por tanto la alteración del clima y la energía están indisolublemente unidas en el mundo actual. Como veremos no es posible abordar la “solución” del problema climático sin reducir sustancialmente el consumo de energía.

Por qué hay cambio climático

La perturbación climática actual tiene su origen en una excesiva acumulación de calor solar en la superficie de la Tierra. La atmósfera actúa como los cristales de un invernadero, que dejan pasar la luz del sol y no permiten que escape buena parte del calor que esa luz genera. Desde hace siglo y medio la actividad humana está modificando la composición atmosférica, la concentración de CO₂ han aumentado en un 31% desde 1750, principio de la llamada era industrial, cuando comenzó el uso intensivo del carbón. Aunque existen otros gases de gran importancia en este proceso como el metano, el óxido nitroso (N₂O) y los CFC y HCFC entre otros, el CO₂ es el principal responsable de la intensificación del efecto invernadero porque es el gas que se vierte a la atmósfera en cantidades masivas.

La gran mayoría de los científicos están de acuerdo en que nos encontramos al comienzo de un cambio climático /1. Las mediciones muestran un aumento de 0,6 °C de la temperatura media global a lo largo del siglo XX. Este incremento es mayor que el ocurrido en los últimos diez siglos en el hemisferio norte. Entre los 20 años más calientes desde que hay registro instrumental, está toda la década de los noventa (salvo 1992), y todos los que llevamos del siglo 21. El año 2005 ha sido, a la par con 1998, el más cálido en media mundial desde 1880.

Ya se perciben los efectos del calentamiento. En primer lugar el nivel del mar ha aumentado entre 10 y 20 cm durante el siglo XX, debido principalmente a la expansión térmica del agua. Las lluvias han sido más abundantes en el hemisferio Norte, con notables variaciones regionales, pero ha sucedido lo contrario en algunas partes de África y del Mediterráneo.

La cubierta de nieve ha disminuido en un 10% en el Hemisferio Norte desde finales del decenio de 1960 (debido sobre todo a los cambios primaverales en América y Eurasia) y la duración anual de las capas de hielo en ríos y lagos en latitudes medias y altas del hemisferio se ha reducido en unas dos semanas a lo largo el siglo XX. Ha habido durante ese siglo una retirada generalizada de los glaciares montañosos en regiones no polares. Los glaciares europeos han perdido el 60% de su superficie desde 1850, el 25% de esta pérdida ha sucedido en los últimos 30 años, lo que se considera relacionado con el aumento de emisiones de gases de efecto invernadero del último tercio del siglo pasado.

En el Ártico, el polo Norte, la extensión del hielo en el verano del 2005 se ha reducido en un 20% respecto al promedio 1978-2000, la menor superficie helada de los últimos cien años. Este verano un barco casi podría haber ido de Vigo a Tokio a través del Ártico. Se prevé que si persiste la tendencia actual de deshielo de un 8% cada década, para el 2100 el paso del Noroeste estará libre. El espesor del hielo marino se ha reducido a un 40% a finales del verano y a principios del otoño, a lo largo de los tres últimos decenios del siglo XX (esto sin embargo no contribuye al aumento del nivel del mar puesto que el hielo es menos denso que el agua). Y la Antártida, que se creía un gigante dormido en lo referente al cambio climático, ya muestra el 75% de sus glaciares en regresión.

Hasta ahora los científicos no reconocían cambios en los huracanes que identificaran como manifestación del cambio climático. Se sugería que podría haber relación entre el calentamiento y mayor intensidad de los huracanes, pero no mayor frecuencia, no mayor número. Recientemente la revisión de datos ha clarificado bastante la situación. La revista *Nature* /2 ha publicado el resultado del seguimiento del potencial destructivo de las tormentas tropicales, definido en función de su intensidad y duración, y resulta que se ha duplicado en los últimos 30 años. La mayor parte de este aumento tuvo lugar en la pasada década, cuando las temperaturas de la superficie oceánica batían récords. Durante la temporada de huracanes las aguas de los océanos tropicales están 0,5°C más calientes que hace 35 años. Más calor significa mayor evaporación, la atmósfera tiene más agua, los huracanes dejan más lluvias, lo que incrementa el grado de inundación y la posibilidad de deslizamientos de tierra. Las olas generadas por tormentas y huracanes se hacen mayores por el aumento del nivel del mar. El riesgo de daños crece significativamente.

Tal vez se esté extendiendo su área de influencia. En 2004 se ha observado un fenómeno singular: un huracán en el Atlántico Sur, el Caterina que alcanzó la costa brasileña en el estado del mismo nombre. Nunca se había observado uno, se consideraba que en esa zona no se podían generar huracanes, sin embargo así se preveía en un modelo climático de científicos ingleses. La gran sorpresa para nosotros ha sido que en octubre de 2005 un huracán se acercó a la costa atlántica andaluza, un fenómeno nunca registrado antes, y en Noviembre de ese año alcanzó Las Canarias una tormenta tropical restos del huracán Delta. En definitiva una temporada de huracanes en el atlántico norte tremendamente activa en un año que ha batido récords de temperatura.

A dónde nos lleva el cambio climático

El cambio climático ya está en marcha, esta es una afirmación que casi nadie se atreve a negar, porque los científicos lo han dejado muy claro en el último informe de asesoramiento a la ONU publicado en el 2001. El esfuerzo de coordinación científica que se está realizando sobre el cambio climático no tiene igual hasta ahora, como corresponde a un problema a escala planetaria con enormes consecuencias medioambientales, sociales y económicas. ¿Cómo puede esperarse que evolucione la situación en las próximas décadas? Se ha conseguido reproducir el comportamiento del clima

en ordenadores con bastante fiabilidad y se aplica para la simulación de situaciones futuras. Estas situaciones se diferencian en función del nivel de emisiones de CO₂ que se alcancen, es decir de si se toman medidas para estabilizarlo en la atmósfera o se continúa como hoy en día; también depende del crecimiento de la población, las tecnologías que puedan desarrollarse, y en definitiva de la actitud hacia el medioambiente de la sociedad. De este modo pueden calcular estimaciones razonables de la evolución del cambio climático. Los resultados muestran que el problema es alarmante, y que si no se hace nada para frenarlo las consecuencias serán desastrosas.

A finales del siglo 21 la concentración de CO₂ puede ser entre un 75% a un 350% superior a los niveles de 1750. Y cuanto más alta sea la concentración de CO₂, más rápido e intenso será el cambio climático.

En consecuencia, la temperatura media global de la superficie del planeta se puede incrementar de 1,4° C a 5,8° C entre 1990 y 2100. Esta velocidad de calentamiento no se ha conocido en los últimos 10.000 años. El nivel del mar puede llegar en el 2100 cerca de un metro por encima de su nivel en 1990 debido en su mayor parte a la expansión térmica del agua. Millones de personas sufrirán inundaciones por esta causa. La gran mayoría en el sudeste de Asia, de Pakistán hasta Vietnam, incluyendo Indonesia y Filipinas, y también en el África oriental y el Mediterráneo. Los pequeños estados insulares del Caribe, el Océano Índico y el Pacífico corren el riesgo de desaparecer.

Las lluvias aumentan en todo el globo en promedio, pero su distribución se hará más irregular de lo que es ahora. Las latitudes medias del norte probablemente verán un aumento en invierno pero disminuirán en Australia, América central y Sur de África. Hay que contar con que la evaporación será más intensa en un mundo más cálido y por tanto se hará mayor la necesidad de agua. Pero el agua será un bien escaso en el futuro. El aumento de temperatura junto con la alteración del patrón de lluvias y la salinización de acuíferos por la invasión del mar, harán que en muchas zonas falte agua tanto para beber como para cultivar. Se estima que sufrirán escasez de agua en zonas ya con graves problemas de abastecimiento: el norte de África, Oriente Medio y la India.

Se estima que serán más frecuentes e intensas las olas de calor y lluvias torrenciales (tanto más cuanto mayor sea la concentración de CO₂). La probabilidad de sequías, incendios e inundaciones consecuencia de estos periodos será creciente.

Además de todos estos impactos, los científicos advierten de la posibilidad de que el aumento de temperatura modifique de manera abrupta o repentina e irreversible algunos fenómenos naturales que afecten extraordinariamente al clima, aunque la probabilidad de que ocurra durante el presente siglo se considera baja: la fusión del hielo sobre Groenlandia, la fusión de la parte Oeste de la Antártida y la alteración de la corriente termohalina, sistema de circulación de corrientes del océano muy importante para la regulación de temperatura. Para el noroeste de Europa concretamente significaría un descenso de 10° C en la temperatura media, pues la bien conocida corriente del Golfo forma parte de ella.

El arco mediterráneo es el área de Europa que, seguramente, soportará mayores impactos. La evaluación de los datos disponibles para la Península Ibérica indica que el aumento de temperatura en verano puede llegar a 5° C a mitad de siglo y hasta 7° C en el último tercio. De la mayor irregularidad que se espera en las lluvias nos tocará una reducción significativa de las precipitaciones totales anuales, reducción que será mayor en primavera. Solo se prevé leve aumento de precipitación en el oeste de la Península en invierno y en el noreste en otoño.

La sensibilidad de los recursos hídricos a estas condiciones es muy alta. Las zonas más críticas son las semiáridas, en las que las aportaciones pueden reducirse hasta un 50% sobre el potencial actual. Para el 2030 las cuencas del Guadiana, Canarias, Segura, Júcar, Guadalquivir, Sur y Baleares son las que manifestarán más severamente el impacto sobre los recursos hídricos, tanto en disminución de recursos como en mayor variabilidad interanual. Esto afectará necesariamente a la política hidráulica, energética, agrícola, medioambiental y de planificación del territorio.

Los bosques también se enfrentarán a tiempos difíciles, pues se esperan cambios en la densidad del arbolado o de especies, e incluso su sustitución por matorrales u otra vegetación de menor porte. La frecuencia, intensidad y magnitud de los incendios aumentará. Hay que señalar que, además de la pérdida biológica y el peligro para vidas humanas, España confía a sus bosques la absorción de 29 millones de toneladas de CO₂ para el cumplimiento del Protocolo de Kyoto (2008-2012), por lo que su degradación o desaparición tendrá consecuencias económicas y políticas adicionales.

Seguramente el fenómeno climático que más ha alarmado en los últimos años ha sido la ola de calor del verano de 2003 que causó 35.000 muertos en Europa, se estima que más de 6.000 de ellos en nuestro país (según cifras oficiales, 114). Este tipo de situaciones probablemente se repetirán, pues las olas de calor se esperan más frecuentes en intensidad y duración en los próximos años. En consecuencia podremos encontrarnos con un aumento en la morbi-mortalidad asociada, especialmente en la población mayor de 65 años. Por otra parte la contaminación atmosférica, en concreto el aumento previsible de las partículas finas y del ozono pueden agravar los problemas de salud de las personas que padecen de bronquitis crónica o asma, o enfermedades cardiovasculares. A esto habría que añadir la llegada de enfermedades transmitidas por mosquitos (dengue, enfermedad del Nilo Occidental, malaria) o garrapatas (encefalitis).

Sobre nivel del mar, las previsiones para fin de siglo indican un probable aumento de 50 cm, con 1 m como escenario más pesimista. Esto podrá causar pérdidas de un número importante de playas, sobre todo en el Cantábrico. Buena parte de las zonas bajas costeras se inundarán (deltas del Ebro, Llobregat, Manga del Mar Menor, costa de Doñana), parte de las cuales puede estar construida. Los efectos de las tormentas serán mayores por la proximidad del mar. Y también la salinización de los acuíferos costeros con la consiguiente pérdida de valiosos recursos hídricos.

La actividad turística no se verá favorecida en las nuevas condiciones. Tampoco el sector energético, que se puede encontrar con un incremento de la demanda eléc-

trica para el que no se podrá recurrir a energía hidráulica al tiempo que también aumentan la demanda de petróleo y de gas natural. Las centrales térmicas en general pueden ver limitada su disponibilidad por la escasez de caudal de agua para refrigeración. En cambio podría obtenerse más energía solar por el posible incremento de las horas de insolación, mientras no se esperan en principio modificaciones en la perspectiva para la eólica.

Las emisiones de CO₂ y el consumo energético

Se sabe que el aumento en la concentración de CO₂ atmosférico se debe a la quema de combustibles fósiles y la deforestación. El rastro de los combustibles se puede seguir por el balance de isótopos de carbono 14 y carbono 12, así que no hay dudas sobre el origen fósil del CO₂ que causa el cambio climático. No se puede explicar la situación con fuentes naturales de dióxido de carbono.

De hecho las curvas de evolución de consumo de energía y de emisiones de CO₂ en el último siglo son paralelas. No es raro que la década de los noventa haya sido la más cálida de los últimos 150 años, pues de 1990 a 2004 se ha gastado un 26% más de energía en el mundo, y la mayor parte fue petróleo, 37% seguido de carbón, 27% y gas natural, 23%. En definitiva un 87% de la energía utilizada en 2004 provenía de combustibles fósiles. La nuclear y la hidráulica significaron cada una tan sólo un 6%.

Es precisamente esta relación indisoluble del cambio climático con el consumo de energías fósiles lo que ha retrasado tanto que, con el conocimiento actual del problema y de los riesgos que entraña el no hacer nada, las emisiones de CO₂ todavía sigan creciendo. No todos los países son igualmente responsables: Estados Unidos es el principal emisor de CO₂, en el año 2003 vertió a la atmósfera el 23% del CO₂ fósil mundial, le siguen la Unión Europea con el 15,3% y China que prácticamente iguala a la UE. Da que pensar que con tres menciones se identifique el origen de más de la mitad de todo el CO₂ generado por el uso de la energía.

Las emisiones por habitante cuentan una historia distinta sobre la atribución de responsabilidades: EE UU sigue en cabeza con 19,7 t CO₂ /h, a notable distancia la UE, 10 t CO₂ /h (España está en 7,7 t CO₂/h). Pero China está muy lejos de esos niveles a 2,9 t CO₂/h, están incluso por debajo de la media mundial de 4 t CO₂/h.

Una de las conclusiones más notables de los últimos estudios sobre el cambio climático es que las zonas más afectadas van a ser los países pobres, los llamados países en vías de desarrollo, que precisamente no son los principales emisores de CO₂ pero que se encuentran en la necesidad de aumentar su consumo energético para satisfacer necesidades básicas. Si siguieran el camino de los países industrializados nos vamos a encontrar en el extremo superior del aumento de temperaturas que prevén los modelos climáticos, la extensión e intensidad de los impactos serán mayores, y la probabilidad de los fenómenos extremos será más alta.

Esta perspectiva sombría puede evitarse pero requiere un cambio de rumbo en el consumo energético y en los modos de obtener la energía. Evidentemente hay que desprenderse de la dependencia de los combustibles fósiles acudiendo a las llamadas fuentes renovables (eólica, biomasa, solares, minihidráulica...) pero también

hay que reducir el consumo, porque no hay futuro en que se pueda satisfacer el exceso actual sólo con renovables. Actualmente estas fuentes están conteniendo el incremento de emisiones de la generación de electricidad, pero poco más pueden hacer con las altas tasas de crecimiento vigentes.

El sector eléctrico tiene alternativas tecnológicas a la quema de derivados del carbono más claras que otros sectores, en particular que el sector transporte cuyo imparable crecimiento y el predominio de la carretera las limita a uso de biocombustibles y la mejora de eficiencia de vehículos. Pero hay algunas trampas en las propuestas que se plantean para el sector eléctrico, concretamente en la presentación de las centrales nucleares como la opción inevitable en los planes de lucha contra el cambio climático /3. Digo trampa porque pasar del 6% en que ahora contribuyen a la energía primaria a una cifra que compita significativamente con los fósiles, digamos 50%, supondría multiplicar por al menos ocho el número de instalaciones, y pasar de los 433 reactores nucleares actuales a 3500. Es decir habría que construir más de 3.000 centrales en un plazo breve (2012 es el límite de cumplimiento del Protocolo de Kyoto), que a un coste medio de 3.000 millones de € implica dedicar 9 billones de € a satisfacer la mitad de la demanda energética mundial (el PIB español es de unos 0,5 billones €). Por otra parte el tiempo de construcción de una central no baja de los 10 años por tanto no son una solución inmediata ni mucho menos. Además, una vez que todas entraran en operación el uranio se acabaría en menos de una década (al ritmo actual se supone que hay para unos 100 años), así que tendrían que diseñarse para consumir plutonio procedente del combustible reprocesado. Un sistema más arriesgado que el actual, cuyos residuos son más radiotóxicos e implica mayor peligro de proliferación nuclear.

En definitiva, la energía nuclear no ofrece una solución al cambio climático, ofrece problemas de hecho más difíciles de resolver, pues el almacenamiento de residuos no tiene garantías para cientos de miles de años y la contaminación de otro posible Chernobil puede extenderse por amplias zonas habitadas. Además se convierte en un sumidero de recursos financieros públicos y privados que sería un auténtico obstáculo para el desarrollo y despliegue de las renovables.

En diferente categoría de “trampa” encaja la captura y almacenamiento de CO₂ como procedimiento para evitar el vertido a la atmósfera de las emisiones de una gran fuente puntual de ese gas /4. Se trata de separar el dióxido de carbono del resto de gases que salen por la chimenea (en su mayoría nitrógeno) y transportarlo a una localización en la que será almacenado y aislado a largo plazo, sea en el océano o en la corteza terrestre. A pesar de que hay cierta experiencia en la inyección de CO₂ para mejorar la extracción de petróleo (la mayoría en Texas y no procedente de fuentes antropogénicas) y están en funcionamiento tres proyectos de almacenamiento, se trata de una tecnología que debe resolver aún muchas cuestiones para ser viable. Sin embargo comienza a aparecer como una solución tecnológica a los modos de producción convencionales, en concreto para centrales eléctricas, que podría permitir la persistencia del *status quo*. En España, país que prácticamente no ha hecho esfuerzos para reducir sus emisiones y es el más distanciado de su objeti-

vo de Kyoto de toda la UE, el Estado ya ha invertido 90 millones de € para que el CIEMAT investigue en ello /5.

Los datos del informe presentado por el panel científico del IPCC /6 el pasado año no son especialmente optimistas: si se hace bien, vienen a decir, el riesgo de fuga en almacenamiento geológico es bajo aunque se requerirá supervisión, pero dados los sobrecostes que implica para cualquier actividad industrial no se prevé un despliegue significativo de esta tecnología hasta segunda mitad de siglo, y se indica que serán competitivos con las fuentes renovables. Pero ambientalmente la diferencia es clara: no es lo mismo no provocar el problema emitiendo CO₂ que luego “barrerlo bajo la alfombra”.

El almacenamiento de CO₂ puede ser una baza para los grandes contaminadores, más por su capacidad de desactivar la preocupación de la opinión pública que por su efectividad para paliar el cambio climático. En todo caso es otra hipoteca ambiental para las generaciones futuras.

La alternativa a las energías fósiles son las renovables y la reducción de consumo aplicando tecnologías más eficientes y criterios de ahorro. Ambos caminos son perfectamente transitables en los países desarrollados, pero necesitan de firme voluntad política para ponerse en marcha porque bastantes cuestiones deben cambiar: el sector energético tradicional y mayoritario no está dispuesto a ver cómo se reducen sus beneficios por un cambio en los modos de generación eléctrica o la disminución del transporte por carretera; el consumo sigue considerándose motor de la economía alimentado por precios baratos entra en contradicción con las necesidades evidentes de reducir el transporte de mercancías (promovido por la búsqueda de la producción más barata) y abandonar los usos superfluos de la energía. Que la voluntad política no es firme se hace patente en, por ejemplo, las dificultades con que se encuentra el cumplimiento del modesto objetivo de la UE de obtener en 2010 el 12% de su energía de fuentes renovables, o la incapacidad de reducir las emisiones del transporte porque por encima de la política ambiental se impone la ampliación de las redes transeuropeas para mercancías y pasajeros.

Pero los desafíos que presenta el cambio climático al mundo energético siguen ahí. Un ejemplo, ¿cómo evitar que China envíe a la atmósfera sus ingentes reservas de carbón si las energías renovables no se imponen en los países desarrollados y llegan a ser suficientemente rentables frente a su carbón?

Pese a que el CO₂ no es el único gas de efecto invernadero, es el núcleo del problema del cambio climático porque hoy por hoy está tremendamente ligado al suministro energético, por ello frenar el cambio climático es inseparable de la mejora de la eficiencia, la expansión de las renovables y una nueva conciencia de que la energía no sólo es un bien escaso sino también de alto coste ambiental.

Cristina Rois es militante de Ecologistas de Acción. Ha publicado numerosos trabajos sobre el cambio climático.

1/ *Cambio climático 2001: Informe de síntesis*. Editado por Robert T. Watson. Contribución de los Grupos de Trabajo I, II, y III al Tercer Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.

2/ Emanuel, K. (2005), "Increasing destructiveness of tropical cyclones over the past 30 years". *Nature*, online publication; published online 31 July 2005 | doi: 10.1038/nature03906.

3/ *¿Vuelven las nucleares? El debate sobre la energía nuclear*, Francisco Castejón, Ed. Talasa, 2004.

4/ "Captura y Almacenamiento de CO₂", Paco Ramos, *Ecologista*, nº 46, pag.39 Ecologistas en Acción.

5/ "España comienza la búsqueda de un lugar para almacenar CO₂ bajo tierra", *El País*, 2 de Septiembre de 2005.

6/ *Informe especial del IPCC: La captación y el almacenamiento de dióxido de carbono*, 2005, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.



3.- Energías y mercados energéticos

América Latina: turbulencias en el pozo /1

Tom Kucharz

Las actuales tendencias energéticas en América Latina dejan mucho que desear en lo que atañe al medio ambiente y los derechos humanos, así como la búsqueda de modelos alternativos basados en recursos renovables. Ante el agotamiento del petróleo, los impactos destructivos de la industria hidrocarburífera y las ya palpables consecuencias del cambio climático -como las sequías nunca vistas en la Selva Amazónica- vuelven muy discutibles las apuestas por los hidrocarburos y los megaproyectos de infraestructura energética para "sacar de la pobreza a la región" como pretenden algunos Gobiernos y Organismos Internacionales. ¿Habrà una América Latina justa sin los patrones del desarrollismo económico actual que está provocando la mayor crisis estructural social y ambiental de la historia moderna?

La región vive un intenso debate sobre la gestión de los recursos energéticos y turbulencias políticas a raíz de la nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia. Los allanamientos de las oficinas de una filial de la petrolera transnacional Repsol YPF en Santa Cruz, las detenciones de algunos de sus directivos y la retirada de concesiones a Repsol y Petrobras inquietan a los poderes económicos del mundo occidental. Irritada y con actitud negativa se mostró también la industria brasileña, chilena y argentina por el encarecimiento del gas boliviano.

Además, están supremamente asustadas las élites derechistas del continente -y también de Europa y EE UU- por los planes del gobierno venezolano de financiar con la renta petrolera una serie de proyectos geopolíticos a medio y largo plazo,

como el ALBA, la integración energética en Suramérica (Petrocaribe y Petrosur) con una empresa común de hidrocarburos e infraestructuras muy problemáticas.

Sí, las políticas de los gobiernos de Bolivia y Venezuela hacen frente al modelo neoliberal y tienen la intención de redistribuir las rentas entre la población para eliminar la extrema pobreza y demás injusticias. Pero ambos están incrustados en medio de los diseños capitalistas de integración regional en el mercado global (MERCOSUR, CAN, OMC, TLC's, etc.), planes militares (Plan Colombia, Proyecto Triple Frontera, etc.) y sobre todo de infraestructuras (Plan Puebla-Panamá, Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana-IIRSA, Sistema de Interconexión Eléctrica para los países de América Central-SIEPAC, etc.). Todo ello promovido por las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Europeo de Inversiones (BEI) /2 que han apostado fuertemente por los megaproyectos energéticos insostenibles. /3 El actual modelo energético del continente sigue estando basado en la exportación de materias primas /4, con muy poco procesamiento en los países, para abastecer el consumo desahogado e insostenible de Europa, EE UU y Asia. Este modelo se caracteriza por ser concentrador de riqueza, destructor del medio ambiente, dilapidador de los recursos y muy vulnerable a los vaivenes de la economía global.

No obstante, algo se mueve a raíz de las *Guerras del Gas* en El Alto (Bolivia) en 2003 y 2005. En Perú, por ejemplo, pobladores de la comunidad nativa Canaan tomaron de manera pacífica las instalaciones y pozos de la petrolera Maple Gas Corporation porque incumplía el acuerdo de tomar medidas medioambientales y sanitarias en la zona de explotación. Costa Rica prohíbe la explotación petrolífera en sus aguas del Caribe y se enfrenta por eso a varias denuncias de la petrolera Harken. Y en Ecuador el gobierno -influenciado por las presiones de los movimientos sociales- anuló un contrato fraudulento que manejaba la petrolera norteamericana Oxy. Importantes restricciones de importación de gas natural desde Argentina, mayores costes de producción y la inseguridad de abastecimiento, son parte del complejo escenario energético que vive Chile y refleja lo revuelto que está el río.

Al tiempo que avanza la transnacionalización de empresas “estatales” como Petrobras que extiende su control por el continente y firma alianzas estratégicas ignorando totalmente cuestiones ambientales y sociales.

El capital español -con una presencia importante en el sector eléctrico /5 aparte de las inversiones de Repsol YPF- se muestra preocupado y llama la atención al Gobierno español para salvaguardar sus intereses. Éste sale inmediatamente en defensa de los “reconquistadores”. Pero al sector empresarial le pareció insuficiente la reacción del gobierno, exige mayor firmeza, garantías y seguridad jurídica para las empresas españolas en Latinoamérica.

Latinoamérica alberga una variedad de recursos energéticos (entre ellos petróleo, gas natural, carbón, sistema fluvial potente, biomasa, etc.) lo que en las últimas décadas

despertó diferentes olas de inversiones provenientes de Europa, EE UU y ahora también de Asia -fundamentalmente de China y Japón-. El consumo de energía primaria de Centro y Suramérica /6 aumenta anualmente un 5% (la media mundial es de 4,3%).

A lo largo de la década de 1990 se registraron montos muy elevados de inversión extranjera en el sector de la energía. En su mayoría correspondieron a los pagos realizados por transnacionales que adquirieron los activos privatizados por los gobiernos. Estos operadores extranjeros se convirtieron en los líderes del sector eléctrico y también de hidrocarburos, con la excepción de Brasil, dónde la presencia estatal seguía aún predominante /7.

Las empresas transnacionales dedicadas al sector han expandido sus esferas de influencia sobre los regímenes legislativos, informativos y sociales, moldeándolos según sus intereses y por encima de la soberanía nacional y los derechos de las comunidades afectadas. La explotación de los recursos significa el despojo de las comunidades campesinas e indígenas, da origen al desempleo estructural, migración campo-ciudad, pobreza y etnocidio. Los empleados están sobre-explotados y trabajan en condiciones inestables y de mala calidad, donde muchas veces está prohibido la organización sindical. La falta de una adecuada conservación y restauración de los ecosistemas y bienes ambientales contaminados, degradados o destruidos por parte de las empresas ha dejado, y cada día que pasa está dejando más, una deuda ecológica no reconocida /8.

Incluso los gobiernos han puesto sus propias fuerzas de seguridad al servicio de las empresas, atacando violentamente cualquier protesta social. /9 Hay varios ejemplos de empresas europeas que se han beneficiado de métodos ilegales desplegados contra los opositores a la privatización de la energía, como en el caso de Unión Fenosa en Colombia /10.

Por otra parte se están abriendo “nuevas oportunidades” para la inversión. Como el SIEPAC -una mega-línea de transmisión eléctrica de 1.830 km con enormes impactos socio-ambientales, financiada con fondos del BID y la cooperación española que por ley, deberían haber sido orientados a la lucha contra la pobreza /11. O los denominados Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL), /12 que en vez de reducir las emisiones de CO₂ del Norte, las compensan transfiriendo sus costes al Sur. A través de los MDL se introducen cambios en el uso del suelo y formas de cultivo, como las plantaciones industriales de árboles a gran escala, incrementando la aplicación de agroquímicos al tiempo que se implantan cultivos transgénicos, cuyos riesgos ecológicos y para la salud están lejos de poder ser evaluados /13.

El Banco Mundial (BM) es un influyente promotor de este “lavado verde”, como lo es igualmente el Gobierno del PSOE, que creó un Fondo Español de Carbono en el Banco Mundial, la Iniciativa Iberoamericana de Carbono en la Corporación Andina de Fomento, y firmó quince acuerdos bilaterales de cooperación sobre MDLs. Una vez más se legitima así la transferencia de dinero público a las empresas privadas, bajo la hipócrita excusa de “*apoyar el crecimiento sostenible en los países en desarrollo a través de la transferencia de tecnologías limpias*”.

Las IFI no comprometen a los países contaminantes del Norte a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero y pasan por alto las necesidades de la población empobrecida del medio rural. Priorizan en su financiamiento la exploración y extracción de combustibles fósiles, la energía nuclear y grandes hidroeléctricas. Según el CIEPAC /14, existen planes de cientos de nuevas represas en el continente /15 que producirán energía eléctrica distribuida a través del SIEPAC y la IIRSA con el fin de interconectar todo el sistema eléctrico que, al final, será gestionado y explotado económicamente por las empresas transnacionales. Estos proyectos agudizarán la deuda externa de los países ya muy empobrecidos y la desregulación está abriendo la puerta a la privatización de todo el sector energético, el agua, las infraestructuras y los Servicios Públicos ligados.

La profunda crisis energética actual obligó a casi todas las empresas localizadas en la región a modificar sus estrategias de expansión, truncadas debido a los límites de la globalización. El caso de Bolivia es muy ejemplar. Mónica Vargas del Observatorio de la Deuda en la Globalización señala que *“el cambio en la política estatal de gestión del gas y del petróleo asumido por el nuevo gobierno boliviano no constituye una medida aislada o una promesa electoral de corte populista, sino el resultado de un proceso social, cultural y político vinculado con la crisis de corto y largo aliento, en el marco de las cuales se construye y desarrolla la democracia boliviana desde abajo”* /16. Por un lado la crisis del modelo neoliberal y por el otro la crisis del Estado-Nación.

Claudio Katz aprecia que la nacionalización de los hidrocarburos *“marca una significativa ruptura con las privatizaciones de los 90. Pero el alcance de esta medida es aún incierto y su futuro dependerá del destino asignado a la nueva renta estatal”*. Si los fondos públicos se destinan a favorecer a los grupos capitalistas, advierte Katz, se reproducirán *“todos los vicios del estatismo petrolero que se han verificado desde México hasta Kuwait”*. Al tiempo indica que *“Bolivia detenta riquezas de gas de gran incidencia regional. La nacionalización es una medida impactante que constituye el punto de partida de un giro más radical si se extiende al conjunto de América Latina”* /17.

Sumada Venezuela al MERCOSUR, Bolivia, Paraguay y Uruguay se incorporaron a la iniciativa venezolana del Gran Gasoducto del Sur, que recorrerá unos 8.000 kilómetros desde la cuenca del mar Caribe hasta el Río de la Plata, pactada con Argentina y Brasil. *“El plan de atravesar el Amazonas ya debería encender todas las alarmas de la gente preocupada por el medio ambiente”*, dice Oilwatch.

El Gobierno de Hugo Chávez ha emprendido varios mega-proyectos en materia de hidrocarburos, con apoyo de las empresas petroleras transnacionales (Chevron-Texaco, Repsol YPF /18, Petrochina, Petrobras) para convertir a Venezuela en “la primera potencia de petróleo y gas del mundo”.

Cabe aquí la reflexión si la Alternativa Bolivariana para América Latina (ALBA) /19 puede basarse fundamentalmente en los recursos energéticos de Venezuela ante

los límites de las reservas (“*peakoil*”) y las condiciones ecológicas y sociales de su extracción y transporte /20. Si bajan los precios de petróleo sería bastante cuestionable si se mantiene este modelo de integración /21.

Chávez no cesa en su frenética política exterior. Pero indignan ciertas imágenes de abrazos y sonrisas con los jefes de Estado en Moscú, Teherán y Kiev. Todos ellos denunciados por instaurar dictaduras, terrorismo de estado e impunidad por graves violaciones de los Derechos Humanos. ¿Realmente es tan diferente exportar petróleo a China y firmar acuerdos comerciales con Rusia que el envío de crudo a EE UU?

Más preocupante aún es la política exterior venezolana con el vecino Colombia. Un país en guerra, con más de tres millones de desplazados y con un Gobierno que está legalizando el paramilitarismo. Un estado donde se violan sistemáticamente los derechos Humanos, cuyo presidente, Álvaro Uribe representa el papel de “mejor” aliado de EE UU en Sudamérica /22, empleando el terrorismo de Estado contra la población civil y fundamentalmente contra los movimientos sociales y las comunidades que se resisten a la profundización del modelo neoliberal. A pesar de todo ello, Caracas pone en marcha varios proyectos de cooperación energética con Bogotá como la construcción de un gasoducto entre ambos países. Es el comienzo de otras obras de infraestructura energética, que se proyectan a medio plazo, uniendo Venezuela -a través de Colombia- con Centroamérica y la costa pacífica permitiendo a Venezuela relacionarse con Asia. Con un gasoducto hacia Panamá (que se conectará con los gasoductos proyectados en el PPP hasta EE UU) y la interconexión eléctrica (en el marco del SIEPAC). Uribe participó en la última Cumbre del Plan Puebla-Panamá, donde Colombia fue admitido como nuevo miembro, “con dos negocios entre manos: venta de gas e interconexión de energía”.

Sorprendidos por los efectos del pragmatismo político, la ONG colombiana Comisión Intereclesial de Justicia y Paz denuncia que los planes están cimentados “*sobre la impunidad en crímenes de lesa humanidad, en la negación del Derecho y la destrucción ambiental*”. Los mandatarios vecinos desconocen “*que en los territorios sobre los que se proyectan todas estas obras se ejercen controles políticos, sociales, militares basados en la destrucción de vidas humanas y en la apropiación ilegal de tierras*”. “*La geografía del terror es coincidente con la geografía económica*”, alerta /23.

IIRSA es uno de los planes más peligrosos para elevar la competitividad de la región en la economía mundial. Se conectarían zonas con muchos recursos con los espacios estratégicos de acumulación del capital y las rutas internacionales del transporte intermodal (incluyendo nuevos corredores interoceánicos). IIRSA abre accesos a zonas aún muy preservadas, principalmente para el control militar-social y los intereses comerciales. Uno de los más agresivos es el sector agropecuario. Actualmente se está sembrando grandes extensiones con monocultivos (aceite de palma, soja, caña de azúcar, etc.) para la industria /24 y la producción de biocombustibles /25. Los cultivos destinados a biocombustibles destruyen irreversiblemente los ecosistemas continentales más valiosos y ocupan tierras que podrían usarse

para cultivar alimentos, especialmente en países empobrecidos. Se desplaza a los campesinos a las ciudades, se viola el derecho a la alimentación y se intensifica el uso de bienes ambientales, fertilizantes y pesticidas. Hay estimaciones realistas que muestran que generar energía a partir de cultivos requiere más energía fósil que la energía que producen, y que no reducen sustancialmente las emisiones de gases con efecto invernadero, cuando se incluyen todos los factores en los cálculos. En ningún caso, aunque plantásemos toda la Tierra de cultivos energéticos, los biocombustibles no podrían sustituir al consumo actual de combustibles fósiles.

Meira-Galicia, agosto 2006

Tom Kucharz es militante de Ecologistas en Acción

1/ Este es el resumen de un artículo más largo que se puede consultar en: www.ecologistasenaccion.org o www.quiendebeaqui.org. Agradezco los comentarios de Begoña Carrera Ríos.

2/ Jaroslava Colajacomo: "El Banco Europeo de Inversiones en el Sur ¿en el interés de quién?" Friends of the Earth International, Campagna per la Riforma della Banca Mondiale, World Economy, Ecology and Development y CEE Bankwatch, 2006. <http://www.foei.org/esp/publications/pdfs/eibenelsur.pdf>.

3/ De los préstamos del BID de 1961 hasta 2002 el 51% iban destinados a proyectos energéticos de los que 33% de realizaron en Brasil.

4/ El 52% del total de las exportaciones de la Comunidad Andina consiste en productos generadores de energía, tales como el petróleo, el carbón y el gas.

5/ En América Latina Endesa es la principal empresa multinacional de electricidad del sector privado, opera en 13 países, y realiza actividades en la región desde principios de la década de 1990. Iberdrola tiene inversiones en cinco y el Grupo Unión Fenosa está presente con operaciones en 14. Los ingresos de estas tres empresas provenientes de América Latina llegan a representar hasta la tercera parte de sus resultados netos (Ganancias netas en 2005 respectivamente: Endesa 3.182 millones de euros, ingresos: 18.229 millones); Iberdrola 1.382 millones; Unión Fenosa 824 millones). Gamesa, Abengoa y Red Eléctrica Española también operan en el sector eléctrico latinoamericano.

6/ Sin contar con México.

7/ CEPAL-Naciones Unidas: Inversión Extranjera en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2005.

8/ Andy Higginbottom, Christian Ferreyra y Pedro Ramiro: Tribunal Permanente de los Pueblos. Sesión sobre Políticas Neoliberales y Transnacionales Europeas en América Latina y el Caribe - Informe General del área Recursos Naturales. Viena, 2006.

9/ Zor Ekologiko Batzordea - Ekologistak Martxan Bizkaia: El ejército ecuatoriano al servicio de las petroleras. El estado de emergencia de junio/julio del 2006 www.ekologistakmartxan.org.

10/ Tribunal Permanente de los Pueblos: "Violaciones de Unión Fenosa en Centroamérica y Colombia". Acusación popular en la sesión sobre Políticas Neoliberales y Transnacionales Europeas en América Latina y el Caribe (Viena, Mayo de 2006). "Se presentan en detalle los conflictos generados por la operación de la empresa española en cada uno de los países de referencia y las acciones ilegales e indebidas perpetradas por Unión Fenosa en Colombia, Guatemala, Nicaragua y Panamá, que permiten denunciar a esta empresa, y en ocasiones a los Estados, por su responsabilidad directa en la violación de la Constitución y legislación local, violaciones a los derechos humanos, influencia en los regímenes políticos y legislativos, manipulación económica, abuso de posición dominante, desprestigios, calumnias e intimidaciones a los líderes de las comunidades, negligencia, impunidad, complicidad, violación a la legislación laboral y de derechos y acuerdos internacionales."

11/ El BID está financiando el proyecto con 170 millones de dólares en préstamos para los seis países participantes en SIEPAC. España, a través del Fondo Quinto Centenario administrado por el BID, ha aportado otros 70 millones de dólares a cambio que Endesa administrará la empresa gestora del SIEPAC.

12/ M^a José Paz, Soraya González y Antonio Sanabria: Centroamérica encendida. Barcelona, Icaria-Paz con Dignidad, 2005.

13/ Enrique Leff: "La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable" en "Neoliberalismo de guerra y recursos naturales". OSAL, 2005. <http://osal.clasco.org>.

14/ Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción <http://www.ciepac.org>

15/ Gustavo Castro Soto: América Latina se niega ser presa de represas, empresas. Biodiversidad en América Latina, 2006. <http://www.biodiversidadla.org>.

16/ Mónica Vargas: Detrás del árbol, se esconde el bosque. ODG, 2006. www.debtwatch.org

17/ Claudio Katz: “El torbellino de la integración” en “El rediseño de América Latina”. Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2006.

18/ Repsol YPF ha obtenido la licencia de Venezuela para explotar un nuevo bloque petrolero de 500 kilómetros cuadrados. La Faja Petrolífera del Orinoco, en el Sur-Este del país, es la principal reserva de crudo pesado y explotado del mundo y está considerada como uno de los mayores yacimientos del planeta. En la actualidad, según Europa Press, Repsol YPF produce 220.000 barriles equivalentes de petróleo (bep) al día en el área del Caribe, de los que 100.000 provienen de los bloques Quiriquire, Mene Grande, Quiamare-La Ceiba y Guárico Occidental en Venezuela, y los restantes 120.000 de sus bloques de gas y petróleo en Trinidad y Tobago. La compañía posee en Venezuela derechos mineros sobre siete bloques, uno de exploración, con una superficie neta total de 1.970 kilómetros cuadrados, y seis de explotación, con una superficie neta total de unos 5.902 kilómetros cuadrados.

19/ El ALBA abarca además de la integración económica y de infraestructuras hidrocarburíferas líneas de ferrocarriles y carreteras, una cooperación más intensa en materia de salud y educación, la reforma agraria, la protección de los recursos, la igualdad de género, la promoción de la población indígena, el movimiento sindical, la defensa ante las catástrofes naturales, colaboración de militares, medios de comunicación comunes (tipo Telesur), etc.

20/ Elmar Altwater: Una visión crítica de la integración petrolera latinoamericana. Sin Permiso, 2006. <http://www.sinpermiso.info>.

21/ “Sin petróleo no hay ALBA” Entrevista con Enrique Dussel en la revista Jungle World. www.jungle-world.com.

22/ C. Katz (2006): “*Bush aprovecha las alianzas militares y la estrecha ligazón política con ciertos gobiernos de la región para ensayar la contraofensiva de los TLCs y abrir un curso de reconstrucción parcial del ALCA. En esta estrategia Colombia ocupa un papel central. La reelección de Uribe en un contexto de gran abstención fue precedida por la ratificación del acuerdo bilateral con Estados Unidos. El país soporta una situación de ocupación bélica, guerra permanente, refugiados y secuestros más parecida al escenario de Medio Oriente que a la realidad actual de Latinoamérica*”.

23/ Comisión Intereclesial de Justicia y Paz: DeVer 282 “¿Al pueblo de Colombia quién lo escucha? Quién decide. Notas a propósito del Gasoducto de Venezuela y Colombia. Bogotá, 21 de julio de 2006. www.justiciaypaz-colombia.org.

24/ Sentencia de la vista oral del Tribunal Popular del Monocultivo de la SOJA. Barcelona, 26 de abril de 2006. www.veterinariossinfronteras.org / Ferran García: Cuando la ganadería española se come el mundo. Barcelona, 2005. www.notecomaselmundo.org / Greenpeace Internacional: Devorando la Amazonía. Amsterdam, 2006. www.greenpeace.org.

25/ Grupo de Reflexión Rural: La fiebre por los biocombustibles en la Argentina. 2006 / Jorge Eduardo Rulli: La catástrofe ambiental de la provincia del Chaco y las propuestas de fabricar biodiesel con la soja. <http://www.grr.org.ar> / Mae-Wan Ho: Biocombustibles para los adictos al petróleo: ¿la cura peor que la enfermedad? / Etanol de Biomasa de Celulosa: ni sustentable, ni ambientalmente benigno. <http://www.twinside.org.sg/title2/par/whichEnergy.pdf>.



4.- Energías y mercados energéticos

“Peak oil”: mercado versus geopolítica y guerra

Ramón Fernández Durán

“El pico del petróleo será un punto de inflexión histórico, cuyo impacto mundial sobrepasará todo cuanto se ha visto hasta ahora, y esto pasará en la vida de la mayoría de las personas que viven hoy en el planeta”

W. Youngquist, carta citada en Duncan, 2006

“El petróleo es demasiado importante para dejárselo a los árabes”

Henry Kissinger, declaración citada en Caffentzis, 2005

Hasta hace unos dos siglos la humanidad vivió sin combustibles fósiles. A principios del siglo XIX la población sobre el planeta se situaba en unos 1000 millones de personas, tan sólo un 3% de ésta habitaba en ciudades, y su base energética era la energía humana y animal, complementada con el uso domesticado de energías renovables. Y no sería hasta comienzos del siglo XX, que el uso de energías fósiles (fundamentalmente el carbón entonces, aunque despuntaba ya el uso del petróleo) desplaza la importancia global de la matriz energética previa (renovable). En 1900, la población humana había experimentado un salto discreto (aunque importante en términos históricos) hasta sobrepasar los 1.600 millones de habitantes, y la tasa de urbanización se había multiplicado por cinco (hasta alcanzar el 15%). La urbanización había estallado allí donde se estaba produciendo la revolución industrial, especialmente en Europa occidental, apareciendo las primeras urbes millonarias (aunque Londres había superado este umbral a finales del XVIII). Hoy en día, en los umbrales del nuevo siglo y milenio, la población mundial supera los 6.600 millones de personas, más de la mitad de ésta habita en ciudades (por primera vez en la historia), más de cien veces más que en 1.800 (especialmente en grandes metrópolis), la base energética renovable es claramente residual (6%), y el grueso de las necesidades en esta materia (un 80%) se garantiza por los combustibles fósiles (crudo, carbón y gas), aunque es el petróleo la fuente principal que mantiene un mundo crecientemente industrial, urbano-metropolitano y motorizado en funcionamiento. Un 40% de las necesidades energéticas globales está garantizada por el “oro negro” (en los últimos cincuenta años su demanda se ha multiplicado por sie-

te). Sin él, y sin el carbón y el gas (en ascenso) también, el mundo cada día más globalizado, y enormemente devorador de recursos naturales que conocemos (no sólo energéticos), sencillamente no sería viable.

Sin embargo, este mundo urbano-industrial se enfrenta a dos enormes retos. Uno es el cambio de la matriz energética, pues como veremos estamos en el inicio del fin de la era de los combustibles fósiles, que se producirá como resultado de alcanzar el techo de la extracción del petróleo. El otro es cómo se podrá hacer frente a la alimentación de una población en ascenso, cuyo crecimiento y nutrición ha sido en muy gran medida factible hasta ahora gracias a los combustibles fósiles, en especial el petróleo (debido a la agricultura y ganadería industrializadas), a pesar de la extensión de la subalimentación (y hambrunas) a sectores crecientes de la humanidad. Y derivado de ambos, está el gran interrogante de si este mundo nuevo, que todo indica que se va a abrir pronto ante nuestros ojos, podrá seguir funcionando en base a las mismas dinámicas en las que por ahora estamos instalados, o si el fin del petróleo barato, y el encarecimiento generalizado de las materias primas, como primera etapa del previsible agotamiento de los combustibles fósiles, no deparará una crisis muy profunda del actual modelo de sociedad, haciéndolo inviable. A ello se añade el hecho de que la actual deriva de un consumo en ascenso de combustibles fósiles a todos los niveles, está alterando gravemente el clima del planeta, por primera vez en los últimos 10.000 años, cuando la población humana empieza su proceso de sedentarización con la agricultura, que daría lugar más tarde a los primeros núcleos urbanos. Este hecho, por sí solo, está suponiendo grandes repercusiones medioambientales, económicas y sociales, que están amenazando asimismo la continuidad del presente modelo urbano-agro-industrial.

El futuro optimista que nos pintan es inviable

La Agencia Internacional de la Energía (AIE), controlada por los países más ricos y poderosos del planeta (la OCDE), nos dibuja un escenario que, en principio, no parece excesivamente preocupante, a pesar de que se basa en (mucho) más de lo mismo. La AIE nos pinta un posible escenario para 2030, con más de 8.000 millones de población, que supone nada más y nada menos que un incremento del 60% del consumo energético global actual, en el que el grueso de este aumento sería de combustibles fósiles (85%). En este escenario el petróleo seguiría siendo todavía, claramente, la primera fuente energética mundial (el 35%), incrementándose la demanda actual en casi un 50%, como si esto se pudiera solventar sin mayores problemas. Dos terceras partes de este incremento de la demanda de crudo provendrán del transporte, ya que no se prevé que ningún combustible alternativo pueda garantizar en dicho horizonte el fuerte incremento de la movilidad motorizada que se prevé, en un mundo futuro aún mucho más urbanizado y globalizado. La demanda mundial de gas crecerá todavía más rápidamente (un 90% sobre el consumo actual), desplazando al carbón como segunda fuente energética global. Y en conjunto, el incremento de las emisiones de CO₂ se dispararán un 62%, lo que choca frontalmente con las mínimas recomendaciones esgrimidas por el Protocolo de Kyoto, para intentar paliar la gravedad del cambio climático en marcha,

que no su despliegue. La propia AIE reconoce ya que los países de la OCDE no podrán cumplir con Kyoto en 2010, y que se verán obligados para alcanzar los tímidos objetivos propuestos, a comprar emisiones de los llamados “países en transición” que emiten en la actualidad menos de lo que lo hacían antes de la caída del Muro de Berlín, y el colapso de los regímenes del “socialismo real”.

Una gran parte del aumento del consumo energético previsto tendrá lugar en los países periféricos, sobre todo en las nuevas potencias emergentes (en especial China e India). Todos ellos, tomados en conjunto, consumirán entonces sustancialmente más que los países de la OCDE (al contrario que hoy en día), y éstos últimos incrementarán también enormemente su dependencia energética exterior ^{1/}, lo que significará una aguda competencia por unos recursos energéticos que tenderán a ser crecientemente escasos. Sin embargo, la AIE, aunque reconoce este hecho, pues señala que la oferta de crudo de países fuera de la OPEP empezará a declinar a partir de 2010, no estima que sean precisos mayores cambios en la dinámica del *business as usual*. La razón es que la fuerte demanda adicional de crudo se podrá garantizar en gran medida con la oferta adicional que ponga en el mercado la OPEP (más que doblando su capacidad de extracción actual), y con las nuevas aportaciones que haga Rusia, que se ha convertido ya en el mayor extractor mundial de crudo. Pero aún así, el nuevo incremento de oferta será necesario abordarlo con importantes mejoras tecnológicas, nuevas (y costosas) perforaciones en aguas profundas, nuevas explotaciones en yacimientos cada vez más marginales en tierra, y sobre todo mediante el desarrollo intensivo de los actuales. Eso sí, la AIE reconoce que harán falta enormes inversiones, especialmente en países con altos riesgos políticos, menospreciando el impacto ambiental y social que se pueda derivar de todo ello.

El “peak oil”, la cruda realidad de los límites naturales y el fin del crudo barato

El llamado pico (o cenit) del petróleo se estima que se producirá cuando se hayan extraído más o menos la mitad del crudo mundial. A partir de ese momento, de acuerdo con la denominada curva de Hubbert, se iniciará un progresivo declive de la capacidad de extracción hasta su agotamiento final. Este tramo de bajada de la curva de Hubbert, está caracterizado por una extracción más lenta, más costosa energéticamente, más compleja tecnológicamente y en definitiva más cara económicamente hablando. De hecho, desde los años 80 se consume más petróleo que el que se descubre, y ya no se producen descubrimientos de grandes yacimientos. Estamos pues viviendo a costa de los macroyacimientos encontrados en el pasado. Ya casi todo el mundo profesional acepta la existencia del pico del petróleo, en lo que no hay acuerdo todavía es cuándo se producirá y cuáles serán sus consecuencias.

^{1/} El conjunto de la OCDE importará el 85% de sus necesidades energéticas, siendo esta dependencia especialmente intensa en los países de la OCDE asiáticos, algo superior a la media en los europeos, y bastante menor que la media (el 55%) en América del Norte (EE UU, México y Canadá). En este caso, la hiperpotencia, el mayor consumidor per capita del mundo, y que ya importa más del 50% del crudo que utiliza, se aprovechará de las reservas de crudo de sus vecinos, a través del Tratado de Libre Comercio.

La AIE dice que no antes de 2030, y que por tanto no es un problema inmediato. Pero un coro creciente de voces empieza a alertar de que ese techo de extracción está bastante más cercano, en torno a 2010, algunos señalan que será en esta década, y otros que puede que estemos atravesándolo ya. Un buen indicador de ello sería la fuerte reducción de sobrecapacidad de extracción en los últimos años, y el acusado incremento del precio del crudo, que ha visto multiplicarse su precio siete u ocho veces desde 1998. El incremento ha sido especialmente intenso en los dos últimos años, cuando distintos acontecimientos mundiales (huracanes como el Katrina, conflictos en Oriente Próximo /2 y Medio, huelgas y luchas petroleras en Nigeria, acontecimientos políticos en Venezuela, etc.) han acrecentado el riesgo de desabastecimiento, provocando una gran volatilidad de los precios del crudo.

Pero no hay fácil sustituto del petróleo por su alta densidad energética, fácil manejo y multiplicidad de usos (¡no sólo energéticos!), aparte de por el peso que tiene en el abastecimiento energético mundial, y sobre todo por la altísima dependencia que manifiestan de él dos sectores absolutamente claves del actual modelo productivo, territorial y social: el transporte motorizado, y la agricultura (y ganadería) industrializada. Sin ellos sería impensable garantizar el funcionamiento del nuevo capitalismo crecientemente globalizado, y abastecer a una población mundial en ascenso, con un cada día mayor componente urbano-metropolitano. De cualquier forma, el “pico del petróleo” será tan solo el primer aviso, de enorme repercusión, como hemos señalado, pero después vendrá el “pico del gas”, probablemente unos veinte años después, o tal vez menos, depende de su velocidad de extracción, que se puede ver aún más intensificada como resultado del progresivo agotamiento del petróleo. El gas está siendo especialmente consumido por los países centrales, que son los que se pueden permitir el lujo de pagar por una energía más “limpia”, pero también cada día más cara. Y bastante más tarde acontecerá la esquilmación definitiva del carbón, pues sus reservas probadas se sitúan por encima de los 200 años, al ritmo actual de consumo. Pero, repetimos, no hay alternativas viables (masivas, concentradas y baratas, la triple condición necesaria en el presente modelo) para garantizar el vacío energético que primero irá dejando el petróleo, y luego el gas natural. Y eso pasando absolutamente de enfrenar el tan temido cambio climático.

Cómo se preparan los poderes mundiales ante estos escenarios

La energía está de moda en los cenáculos de los poderes globales. No es para menos. El FMI alertaba en su cumbre de primavera que el petróleo podría situarse en breve por encima de los 100 dólares, y que eso tendría una gran repercusión sobre la economía mundial, al tiempo que denunciaba que el alza del crudo se estaba viendo incentivada por la especulación en los mercados financieros de futuros del “oro negro”. El tema estrella de las últimas cumbres de la UE ha sido también cómo *Europa* va a hacer frente a una situación de creciente dependencia energética

2/ El máximo hasta ahora se ha alcanzado en la reciente guerra de Israel contra el Líbano: 78 dólares.

e inseguridad de abastecimiento. El último encuentro anual EE UU-UE, previo a la reunión de los Ocho grandes, ha estado también dedicado a la seguridad de su acceso a las fuentes energéticas globales. Y la cumbre del G-8, presidida por Rusia, ha tenido como cuestión central garantizar el abastecimiento energético mundial (bueno, esa era la retórica, la realidad era cómo garantizar el suministro a los grandes consumidores planetarios, y qué papel podría jugar Rusia en ello). Analicemos brevemente el contenido de lo tratado oficialmente en estos acontecimientos.

El FMI está muy preocupado por la repercusión que el precio del petróleo puede tener en el crecimiento mundial. El precio del petróleo, es junto con los tipos de interés, las dos principales variables de la economía capitalista internacional, y a su vez se interrelacionan estrechamente. El precio del crudo repercute, directa o indirectamente, en el precio de prácticamente todas las mercancías mundiales, lo que puede disparar la inflación, y generar una espiral de precios (y salarios -vía conflictividad social-) de difícil contención, viéndose los bancos centrales obligados a intervenir elevando los tipos de interés, lo que a su vez repercute en toda la economía productiva, en las condiciones de financiación, y en la pirámide global de endeudamiento financiero acumulada. El FMI reclama, además, que no existan problemas de abastecimiento, con el fin de disuadir a los especuladores internacionales, que se están convirtiendo en un factor más del alza del crudo. Por otro lado, EE UU y la UE debaten cómo garantizar en el futuro el acceso conjunto a los santos lugares del petróleo y del gas, principalmente Oriente Medio y Asia Central (donde se concentran más de las dos terceras partes de las reservas mundiales de crudo), y qué papel puede jugar en esa tarea cada vez más compleja la cooperación energética transatlántica y, llegado el caso, el brazo armado de Occidente: la OTAN. Pero cada uno de ellos juega también, a su vez, como veremos, a garantizarse su propio acceso a las fuentes energéticas globales, compitiendo entre sí. En el encuentro mencionado se acordó crear un grupo de alto nivel sobre el cambio climático, a pesar de que la Administración Bush no suscribe Kyoto.

Por otro lado, Rusia, atendiendo a la petición expresa del FMI de garantizar el suministro energético global, se ha ofrecido en la cumbre del G-8 (actuando de país anfitrión), como el eslabón crucial que permitirá el abastecimiento mundial, sorteando (por el momento) las incertidumbres ocasionadas por el cartel de la OPEP. Rusia ha recobrado en los últimos tiempos una acusada importancia económica y geoestratégica, basando su nueva fuerza en la extracción y control de los abundantes recursos de crudo y de gas de su inmensa geografía. El documento aprobado en la reunión del G-8 tiene un gran interés, pues significa un paso más allá del elaborado por la AIE, ya que se negocia el futuro energético mundial con nuevos actores fuera de la OCDE, y en dicha cumbre participaban también como observadores China e India, aparte del FMI, BM y OMC.

En el G-8 se apostó claramente (una vez más) por los combustibles fósiles, y por garantizar su suministro, al tiempo que se hacía un especial hincapié (por la presión de Occidente) en que predominasen las fuerzas del Mercado (es decir, no los Esta-

dos, sino la lógica empresarial, tecnológica, monetaria y financiera que todavía controla especialmente el tandem EE UU-UE), si bien se hace referencia a la importancia que pueda tener el poder político para garantizar los objetivos energéticos (a instancias de Rusia). Ante tamaña apuesta a favor de los combustibles fósiles, se fia a nuevas (y costosas e impactantes) tecnologías de captura y almacenamiento geológico del carbono, la forma de enfrentar el cambio climático, al tiempo que se aboga por profundizar en el camino de Kyoto (más mercado, en este caso de emisiones y de proyectos de “desarrollo limpio”). Por otro lado, los grandes actores globales declaran su apoyo a la energía nuclear (veinte años después de Chernóbil), cuando están sin resolver los enormes problemas de seguridad y ambientales de esta costosa forma de energía, que sólo ha sido posible desarrollar con masivos apoyos estatales (ver artículo de Paco Castejón en este número). Los principales Estados mundiales, que han desarrollado esta tecnología con objetivos asimismo militares, intentan rentabilizar las inversiones realizadas, al tiempo que la proponen como energía de transición, que “permite” paliar el cambio climático en marcha, ocultando además que el precio del uranio se ha disparado en los últimos años, y que su agotamiento se producirá también en pocas décadas (dependiendo de su uso).

De esta forma, el verdadero objetivo del nuevo espíritu pronuclear es prepararse para un mundo multipolar, con crecientes rivalidades intercapitalistas por el acceso a las fuentes de combustibles globales (o para defenderlas) /3. Los grandes actores se preparan pues para la guerra. La estrategia del G-8 se completa con la apuesta adicional por el desarrollo de las tecnologías del hidrógeno y la fusión nuclear, a cuyo proyecto ITER (con sede en Francia) están dedicando conjuntamente (sobre todo *Europa*) enormes sumas de dinero. Pero ambas están todavía en el limbo (en especial la fusión) de poder convertirse en alternativas energéticas reales y viables para las necesidades cada día más *energívoras* del capitalismo global. Por último, las energías renovables se contemplan como un complemento a esta estrategia energética, presidida también por la lógica de mercado, en sus versiones más centralizadas. Las inversiones que supondrá la plasmación de toda esta estrategia son verdaderamente descomunales, para lo cual se plantea ayudar a movilizar la financiación estatal y multilateral necesaria (BM, bancos regionales de desarrollo, etc), y fomentar y dar “seguridad” también, por supuesto, a la inversión privada. Y todo ello se completa con un llamamiento a luchar contra el “terrorismo internacional”, para garantizar la seguridad de las instalaciones energéticas globales (centrales, infraestructuras, etc.).

La UE intenta garantizar su energía operando como un actor único a escala global

La Unión depende en más del 75% del petróleo exterior, proveniente en gran medida de Oriente Medio, y en más de un 50% del gas de fuera de sus fronteras, principalmente de Rusia, Argelia y Noruega. Estos porcentajes se dispararán en los próximos años,

3/ De hecho, los principales Estados periféricos que han desarrollado en los últimos veinte años la energía nuclear civil, los únicos que han seguido desarrollando esta energía mientras las inversiones en nuevas centrales se paralizaban en Occidente y en Rusia, lo han hecho con objetivos fundamentalmente militares.

conforme se vayan agotando las reservas del Mar del Norte y siga incrementándose el consumo, haciendo a la Unión más dependiente aún del exterior y, por lo tanto, más vulnerable. Ante esta situación, este año Chirac quiso utilizar la excusa de enfrentar la cuestión energética para justificar *Europa*, tras el No francés a la Constitución. Una *Europa* responsable de su propia seguridad Y lo hizo poniendo la *force de frappe* nuclear sobre la mesa, ofreciéndola como garantía del abastecimiento energético futuro al conjunto de los países miembros. Francia junto con Gran Bretaña son las dos únicas potencias nucleares de la Unión. Chirac planteó que la fuerza nuclear francesa “será la garantía de nuestros aprovisionamientos estratégicos y la defensa de los aliados”; y llegó a amenazar con ataques preventivos contra los “centros de poder” de los países que supongan una amenaza “terrorista” (¿Irán, quizás?). Dentro de tales aprovisionamientos estratégicos figuran en primer lugar los energéticos, es decir, los combustibles fósiles, pero también todo tipo de materias primas; sobre todo en un momento en que los precios de éstas están sufriendo también una subida espectacular, ante el fuerte aumento de la demanda mundial, su previsible escasez también en el futuro, y hasta por la propia especulación en los mercados financieros de futuros.

Europa ha definido su nueva estrategia energética conjunta en un reciente Libro Verde, en la que se plantea una acción exterior común en esta materia. En ella se aboga porque la UE, en bloque, acuda a los mercados globales de combustibles fósiles como un solo agente, para imponer su capacidad negociación. Se quiere hacer valer la fuerza mundial de un mercado de 450 millones de consumidores, que puede llegar a hablar con una sola voz. Se pretende también diversificar los abastecimientos de energías fósiles, pues muchos de ellos provienen de regiones “inseguras”, para así garantizar mejor los aprovisionamientos. E igualmente diversificar la *energy mix*, en la medida de lo posible, con el mismo objetivo: la seguridad energética. Es por eso por lo que vuelve a resurgir el tema de la energía nuclear, a pesar del fuerte rechazo a esta energía que existe en el espacio europeo, y a pesar de que muchos países no tienen, han abandonado ya, o están en trance de hacerlo, la energía del átomo (Francia no, por supuesto). Blair ha sido uno de los primeros en saltar al ruedo con este tema, aparte de Loyola del Palacio por la anterior Comisión, alertando que Gran Bretaña va a tener que importar energía, pues las plataformas marinas cerca de sus costas ya están enfrentando el escenario del pico del petróleo.

Como parte también del objetivo de diversificación y seguridad energética, se observa un apoyo a las energías renovables (eólica, hidráulica, biocombustibles, biomasa, geotérmica y hasta energía marítima), para que cumplan un papel complementario. Además, la Unión se quiere afianzar como líder mundial en el mercado de las renovables, desarrollando y dominando esas tecnologías (en sus formas más centralizadas), para poder sacar jugo económico a las patentes que desarrollen sus empresas. En el mismo sentido, se apuesta también por que el uso del carbón sea parte de la seguridad energética (supone un tercio de la energía primaria), debido a los importantes yacimientos que todavía existen en suelo de la Unión a Veinticinco, al tiempo que se aboga por el desarrollo de tecnologías “limpias” respecto de

esta fuente energética, y se destaca la importancia de impulsar las tecnologías para capturar y almacenar el carbono emitido. Y todo ello se complementa con una propuesta de mejorar la eficiencia energética, que puede llegar a ahorrar hasta un 20% (se dice) del incremento de energía previsto para el 2020, invirtiendo en las tecnologías precisas. *Europa*, sin poner en cuestión la expansión de su consumo energético, quiere convertirse en el líder mundial indiscutible del desarrollo y exportación de las tecnologías “limpias”. Un importante mercado futuro.

Hacia un “mercado único” energético

La visión promercado y procompetitividad está presente en toda la nueva estrategia energética de principio a fin. Se pone un continuo énfasis respecto a la necesidad de plasmar un verdadero mercado único energético, la pata todavía no desarrollada plenamente del Mercado Único (MU) general. Un MU que (junto con la “globalización”) está incentivando aún más las dinámicas de crecimiento y dispersión metropolitana, en el espacio más urbanizado del globo: Europa, y haciendo que se disparen aún más las necesidades de transporte motorizado. Como parte del MU energético asistimos, tras la privatización de gran parte de las empresas estatales en este ámbito, a la progresiva consolidación de “gigantes *europesos*” energéticos, a través de un baile de fusiones y OPAs en el que se juegan miles de millones de euros (y decenas de miles de puestos de trabajo), y en las que el poder de los grandes Estados de la UE también juega un papel considerable a favor de sus empresas, para orientar las fuerzas del mercado de manera “precisa”. Esos “gigantes europeos” desempeñarán un papel crecientemente global (ya lo están haciendo), conforme se vaya liberalizando y des-regulando el comercio mundial de servicios. Todo ello se justifica en aras conseguir mercados más “libres” y competitivos, que permitirán bajar los precios de la energía y comportarán una mayor seguridad. Pero no parece que sea este el caso, y los ejemplos de las consecuencias de la desregulación y liberalización del mercado energético en EE UU, tipo Enron (crisis energéticas en California), alertan sobre la creciente inseguridad de abastecimiento cuando un sector estratégico como éste funciona bajo la lógica del mercado, y el impacto que la búsqueda suprema de beneficio puede tener sobre un servicio público esencial para la población. El Libro Verde ignora la dimensión social de la política energética. El documento habla de establecer la necesaria solidaridad entre los Estados para garantizar el suministro energético, pero en el campo del abastecimiento eléctrico no se ha planteado por el momento un regulador europeo, y se plantea que sean las fuerzas del mercado las que predominen, contemplando este sector como un campo más de acumulación de capital.

Por otro lado, Europa, que es la más firme defensora del Protocolo de Kyoto, se quiere convertir también a través de él en el líder mundial del comercio de emisiones de CO₂. Un jugosísimo negocio (¡de gran futuro!) sobre todo para los mercados financieros, y en parte para las grandes empresas (a través de los mecanismos de “desarrollo limpio”), para sus estrategias de proyección mundial. En este caso, la *City* de Londres pretende ser el principal mercado global donde se negocien los derechos de

emisión, de ahí el apoyo de Gran Bretaña a Kyoto, distanciándose en este terreno de EE UU. Y la propia Unión ya ha establecido un mercado interno de emisiones en el 2005, para “cumplir con sus compromisos”. El cambio climático también se está convirtiendo en un nuevo campo de acumulación de capital. Pero eso sí, ya se reconoce que será un verdadero logro que el incremento de la temperatura se sitúe en tan sólo dos grados a lo largo de este siglo, cuando hasta ahora ha crecido (¡tan solo!) algo más de medio grado, con consecuencias ya claramente visibles. No es para menos, con las proyecciones de consumo energético (fósil) que hemos venido analizando hasta ahora, a pesar de que la nueva estrategia energética europea se venda con el marchamo del “desarrollo sostenible”. Las previsiones más pesimistas sitúan el posible incremento energético hasta en más de cinco grados para finales de siglo, con potenciales consecuencias catastróficas. Y todo indica que nos veremos abocados a ese negro escenario si siguen predominando las dinámicas del mercado, el crecimiento económico y la lógica del beneficio a cualquier precio.

Pero el mercado, y en este caso el mercado energético, cada vez más necesita de la ayuda del Estado, para funcionar (bajo nuevas pautas transnacionales) y expandirse. Desde la creación de redes transeuropeas (y la movilización de la financiación necesaria: Estados, UE, BEI, BERD, etc.), superando la dimensión fundamentalmente estatal de las infraestructuras existentes, hasta la creación de nuevas normas comunes de funcionamiento supraestatal, trascendiendo hasta las propias fronteras de la Unión Europea. En definitiva, se pretende establecer un nuevo marco regulatorio en el que el poder político (estatal y supraestatal) cumple un papel trascendental en su alumbramiento. La nueva estrategia energética europea habla de la necesidad de crear una “Comunidad Paneuropea de la Energía” que englobe los espacios vecinos a la Unión: Europa del Este no comunitaria, Magreb y Mashreck. Con todos estos territorios se están impulsando acuerdos de libre mercado bilaterales y multilaterales, y en todos ellos la cuestión energética ocupa un lugar de primerísima importancia, con el objetivo de establecer un clima de inversión “seguro”. Las redes energéticas transeuropeas también se quieren proyectar hasta estos espacios vecinos, tanto para crear mercados más amplios (con normas comunes), dominados por las grandes empresas comunitarias, como para garantizar el acceso (y tránsito) a las fuentes de combustibles ⁴, y hasta para poder externalizar plantas generadoras de energía eléctrica altamente contaminantes hacia estos territorios periféricos. Pero el papel de los Estados va bastante más allá en este nuevo capitalismo transnacionalizado (en este caso a escala europea) y globalizado de carácter pretendidamente neoliberal, sobre todo en el campo energético. El nuevo reactor ITER, sería sencillamente impensable sin ayudas estatales fortísimas de los distintos países de la Unión y de los presupuestos comunitarios, y lo mismo cabría decir en relación con la investigación y el desarrollo de las nuevas tec-

4/ Nuevos gaseoductos y oleoductos hacia el región del Caspio (nuevo oleoducto Baku-Ceyhan), Norte de África y Oriente Medio que pasen por países amigos, o que permitan asegurar los abastecimientos. Lo acontecido este último año con Ucrania, cuando este país decidió cortar el suministro de gas de Rusia, ha hecho saltar todas las alarmas. Y nuevas infraestructuras de transporte para Gases Licuados, que posibiliten diversificar la dependencia respecto del Gas Natural de Argelia y Rusia.

nologías “limpias” centralizadas (de bastante menor peso), que redundarán en nuevos campos de acumulación para el capital privado.

En definitiva, la dimensión energética del nuevo capitalismo europeo y global no se puede entender sin una implicación creciente del poder político (y militar), pues la energía se está convirtiendo desde hace tiempo en el elemento geoestratégico más determinante, y lo será aún mucho más de cara al futuro, conforme nos vayamos acercando a los escenarios de creciente escasez de los combustibles fósiles, y muy en concreto de crudo.

Geopolítica, militarismo y guerra por la energía en un capitalismo multipolar

El petróleo, la mercancía más importante del mundo, opera en un mercado especial que no está privatizado ni liberalizado, fuera de las normas de la OMC, con relativamente pocos trabajadores y muy alta composición orgánica de capital, en donde el peso de un conjunto de Estados (los países de la OPEP) es capaz de imponer una determinada dirección al mismo. La OPEP, fruto de las nacionalizaciones de finales de los sesenta y principios de los setenta, es un cartel estatal atípico en los mercados de materias primas, controlado por los países periféricos con mayores reservas de crudo del mundo, en especial aquellos de Oriente Medio. La OPEP controla un 40% de la extracción mundial de crudo, y posee el 77% de las reservas probadas globales. Además, más de las dos terceras partes del petróleo mundial se encuentra en el subsuelo de países del mundo árabe-musulmán, esto es, podríamos decir que es “islámico”. Las reservas privatizadas de petróleo son muy reducidas (un 13% del total), y están encogiéndose aún más, sobre todo después de las recientes nacionalizaciones (Bolivia, Venezuela, etc.), y tras el también reciente reconocimiento de varias petroleras transnacionales de que habían inflado sus reservas, para revalorizar su valor de mercado.

Después de un período de enorme importancia de la OPEP en los setenta, cuando acontecen las dos primeras crisis energéticas globales (1973 y 1979-80), que lograron poner a la economía occidental contra las cuerdas, la proyección mundial de este cartel se difumina en gran medida en los ochenta y noventa. La razón de ello es que desde Occidente se impulsa la extracción de petróleo a todos los niveles en otras áreas del planeta (Mar del Norte, América Latina, África Occidental, etc.) para erosionar el poder de la OPEP, que pasa a controlar un porcentaje cada vez menor del mercado del crudo, y así hacer bajar los precios del crudo. En los noventa, el colapso de los países del Este y su integración en la Economía Mundo, hace que se ponga aún más petróleo en el mercado. Y la recesión en todo el sudeste asiático de finales de los noventa, como resultado de las crisis monetario-financieras que asolaron la región, provocó el colapso del petróleo hasta menos de diez dólares el barril en 1998, lo que profundizó la crisis de Rusia y del rublo. El resultado de todo ello fueron dos décadas de petróleo barato, si exceptuamos el breve, pero intenso, repunte con ocasión de la primera Guerra del Golfo, en la que EE UU hace prevalecer su primacía sobre los santos lugares del petróleo, manteniendo desde entonces una creciente presencia militar en la zona.

Pero esa situación empieza a cambiar en el 2000, y ese cambio se intensifica aún más en los últimos años como hemos indicado. La demanda mundial de crudo empieza a resultar cada vez más difícil de satisfacer por la irrupción de nuevos y grandes consumidores mundiales, en especial China e India, y la importancia de la OPEP vuelve a resurgir cada vez con más fuerza. Además, la OPEP de principios de 2000 no es la de los setenta (con el Sha en Irán, gobiernos amigos de EE UU en Venezuela, un Saddam Hussein prooccidental entonces, etc.), lo que la va convirtiendo en un creciente peligro para Occidente, y en concreto para EE UU y Gran Bretaña. Los países base de las mayores petroleras mundiales, sede de los mercados del petróleo clave del planeta (Nueva York y Londres, que operan en dólares), y que alojan los mayores mercados financieros del globo, en los que el dólar también es el rey (no sólo por supuesto en Wall Street, sino también en la *City* de Londres). Y, además, EE UU ya no es tampoco el mismo que en los 70, cuando acababa de atravesar su pico del petróleo y era todavía casi autosuficiente en crudo, sino que ya importa más de la mitad del “oro negro” que consume. Y Gran Bretaña tampoco es la misma, ya le ha visto también las orejas al lobo del pico del petróleo, que amenaza su autosuficiencia en crudo.

Este cúmulo de circunstancias, la irrupción de la nueva administración Bush (con fuertes intereses petroleros), y sobre todo los acontecimientos (y la excusa) del 11-S, que abren una nueva etapa conocida como “globalización armada”, en la lucha permanente contra el “terror”, van a provocar un verdadero vuelco en las relaciones entre Occidente y la OPEP, y más en concreto en las relaciones entre EE UU y Gran Bretaña con Oriente Medio, como resultado de la guerra contra Iraq. Éste era el eslabón más débil y apetitoso de la OPEP: demonizado por la llamada comunidad internacional tras la invasión de Kuwait en 1990, y con un subsuelo que alberga las segundas reservas de crudo más importantes, de mayor calidad y fácil extracción del mundo, después de Arabia Saudí. Además, Iraq había cometido dos pecados graves: permitir que empresas no anglosajonas (franco-belgas, rusas y hasta chinas) horadasen su subsuelo en busca de crudo, y aceptar el pago del petróleo en euros (en 2000). Una verdadera amenaza para el dólar, si su ejemplo llegase a cundir dentro de la OPEP. Y además, *Europa* tampoco era la misma a principios del siglo XXI que en los setenta, cuando dentro de Occidente fue la que más sufrió las crisis energéticas de la época. Ahora tiene una importancia económica y un tamaño muy superior, una moneda propia que se está convirtiendo ya en divisa de reserva internacional, y se está dotando poco a poco de una creciente dimensión institucional y militar para respaldar al euro (eso sí, con fuertes tensiones y contestaciones internas). Un verdadero desafío para la hegemonía de EE UU, y del dólar.

La guerra unilateral lanzada por la coalición angloestadounidense contra Iraq, sin el apoyo del Consejo de Seguridad (por la oposición no sólo de Rusia y China, sino de Francia y Alemania, los dos países centrales del euro), perseguía podríamos decir distintos objetivos: la apropiación pura y simple del crudo del subsuelo iraquí para las petroleras anglosajonas, la marginación y división de *Europa*, ayudar a subvertir y

destronar la OPEP, y afianzar la hegemonía del dólar a escala planetaria *manu militari*. Sin embargo, la situación catastrófica de la posguerra iraquí ha hecho que estos objetivos no se puedan alcanzar, y que la ocupación esté suponiendo un lastre tremendo para EE UU y Gran Bretaña. No ha sido posible el robo y saqueo del crudo iraquí (no ha podido ser privatizado), por los acuerdos que ha sido necesario alcanzar en el seno de Naciones Unidas (con apoyo de *Europa*), y dentro de Irak, para intentar “legitimar” (a posteriori) y estabilizar la complejísima situación interna. Se logró en un primer momento la división entre la “nueva” y la “vieja” *Europa*, pero luego hubo que recurrir a su ayuda en el marco de la ONU, y para que aportara fondos de “reconstrucción”. La explosión controlada de la OPEP no sólo no ha sido posible, sino que ahora ésta ha salido reforzada con figuras como Chávez (al que se intentó descabalar con un golpe de Estado) y Ahmadineyad (que amenaza a Occidente con desarrollar el arma nuclear en Irán), al tiempo que el gobierno iraquí sigue siendo miembro de la misma y se ha vuelto a recrear una empresa estatal de petróleo. Eso sí, se están dando concesiones a petroleras anglosajonas principalmente, pero la brutal inestabilidad espanta a los potenciales inversores, siendo el nivel de extracción del orden de la mitad que bajo Saddam (dentro del programa “petróleo por alimentos” de Naciones Unidas), lo que ha restado capacidad de extracción mundial, contribuyendo también a disparar el precio del petróleo. Y el dólar no solo no ha salido reforzado, sino que la crisis incipiente del billete verde previa a la guerra, se ha reforzado como resultado de los abultados costes bélicos, y de la agudización del déficit por cuenta corriente de EE UU. Un desastre total.

Pero hay más. La fuerte subida del precio del petróleo (y del gas) ha convertido a Rusia en un nuevo gigante mundial, que controla una parte importante de estas dos “drogas” de las que tanto depende Occidente. Y Rusia se vuelve a relacionar de tú a tú con EE UU y *Europa*. Por otra parte, China ha salido de compras por América Latina y África en busca de recursos de todo tipo, pero muy en concreto de petróleo que importa ya desde principio de los noventa, al tiempo que amenaza con disputar el gas y el petróleo de Rusia también a Occidente, y establece acuerdos privilegiados con el denostado Irán para garantizarse el acceso a sus recursos. Por otra parte, el fuerte alza del precio del crudo beneficia claramente a las grandes petroleras occidentales, que están haciendo literalmente su agosto con las reservas de su propiedad, al tiempo que la inflación amenaza a EE UU y *Europa*, pero aquellas saben también que esto es pan para hoy, pero hambre posible para mañana, conforme vayan agotando sus reservas. Además, las nuevas condiciones que se les están imponiendo para operar en los espacios periféricos (p.e. en Bolivia, pero también en otros países: Argentina, Ecuador, Argelia...), están haciendo que el negocio pueda dejar de ser tan atractivo. Y, además también, están apareciendo una gran variedad de movimientos indígenas que luchan por defender sus tierras y recursos contra la actitud depredadora de las transnacionales petroleras, obligando a sus gobiernos y a las empresas transnacionales a tener en cuenta sus reivindicaciones, so pena de revueltas y de interrupciones en la extracción del petróleo. Ogonis, uwas, aymaras, etc., etc., rechazan en ocasiones la propia extracción del crudo, pues lo consideran un atentado a la *Pacha Mama*, o exigen compartir y controlar estas riquezas

porque consideran el “oro negro” como un recurso comunal propio. Esto es algo nuevo, hasta ahora el petróleo había sido privado o estatal, pero no un recurso de propiedad colectiva, como *p.e.* es el agua (hasta ahora) en la gran parte del mundo. Lo mismo podríamos decir que acontece en cierta medida en el mundo islámico. Los valores del Islam consideran esos recursos como algo colectivo, que deberían pertenecer o beneficiar a la Umma, o comunidad islámica, y que no se entienden que puedan ser apropiados por empresas privadas foráneas, o controlados por oligarquías estatales corruptas, que dilapidan ostentosamente dicha riqueza.

De repente, la política ha recuperado el primer plano en el mercado mundial del crudo. Es más, el petróleo se ha convertido ya en el elemento central que condiciona toda la geopolítica mundial. Y lo será aún mucho más en el futuro. Todos los grandes actores globales, en un capitalismo cada vez más multipolar, afilan las uñas para defender como sea su acceso a los combustibles fósiles, y para disputárselos a dentelladas si es preciso, una vez que la demanda mundial de crudo (el primero que entrará en declive irreversible dentro de poco) supere a la capacidad de oferta. Entonces, aparte de que el petróleo dispare su precio, y que ello haga que sea cada día más inaccesible para algunos consumidores, alguien se quedará sin el preciado “oro negro”. Esa situación incrementará fuertemente las tensiones geoestratégicas, y muy probablemente asistiremos a disputas con un creciente componente militar, para de una u otra forma hacerse con el petróleo. Las guerras por los recursos escasos no han hecho sino empezar. De hecho, todo lo que ocurre en Oriente Próximo y Medio directa o indirectamente tiene que ver con esto (incluida la reciente guerra del Líbano). Y no sólo eso, el petróleo junto con las monedas mundiales, se va a convertir en un elemento central de las pugnas hegemónicas en marcha. Nunca como hasta ahora han estado el dinero, el petróleo y el poder más interrelacionados.

La necesidad de caminar hacia un mundo “posfosilista”

La “Guerra contra el Terror” no es otra cosa que la “Guerra por Petróleo”, y por extensión por la defensa de la hegemonía de EE UU y del dólar. Y lo será aún más cuando empecemos a atravesar el pico del petróleo. Todo indica que estamos entrando ya en la tercera crisis del petróleo, que sin lugar a dudas será la definitiva. Dicha crisis marcará el imposible futuro del presente modelo urbano-agro-industrial. La imposibilidad del crecimiento económico continuo a partir de entonces, debido a que el suministro energético será declinante desde ese momento (la primera vez en más de doscientos años), será el mayor ataque que se puede prever a la lógica capitalista de expansión y acumulación constante. El colapso del modelo actual puede ser catastrófico u ordenado, en la transición obligada a un suministro energético decadente, pero en cualquier caso es inevitable el paso a un nivel de complejidad e interrelación inferior. La adaptación a ese nuevo escenario puede ser una oportunidad de oro para caminar hacia otros mundos posibles, si la hacemos de forma equitativa y consensuada, intentando solventar de forma pacífica los conflictos que sin lugar a dudas se produ-

cirán (que ya están aquí). Pero también existe el peligro de entrar en un periodo prolongado de caos sistémico, militarismo, guerra y autoritarismo generalizados, con escenarios tipo Mad Max. Por eso el “*No Blood for Oil*” (“ninguna sangre por petróleo”) debería ser el lema que presida la movilización y transformación social en el futuro, pues de él se desprende también la necesidad de caminar hacia una profunda transformación del modelo de sociedad, pareja a una fuerte reducción del consumo energético. Se han perdido treinta años preciosos para esa transformación desde las últimas crisis del petróleo, y hoy nos encontramos en una situación aún más difícil para iniciar el camino hacia un mundo posfosilista. Esta transformación debería haber sido ya obligada para abordar el cambio climático en marcha, pero tendrá que ser forzosa y total dentro de como mucho doscientos años, que no son nada en términos históricos. Ese mundo debería estar basado en energías renovables (principalmente solar y derivadas), con estructuras sociales y productivas más autónomas y descentralizadas, y será sin duda menos urbanizado, menos interdependiente, menos industrializado, seguramente menos poblado y con un mundo rural vivo. No nos queda espacio ya para desarrollar estas propuestas. Continuará.

Ramón Fernández Durán es militante de Ecologistas en Acción. Forma parte del Consejo Asesor de VIENTO SUR.

Bibliografía

- ◆ Bermejo, R.: “El inminente techo del petróleo y sus consecuencias”. www.euskonews.com.
- ◆ Caffentzis, G.: “No blood for oil. Energy, class struggle and war”. www.radicalpolYtics.org.
- ◆ CE (Comisión Europea): (2006) *Libro Verde sobre Energía*, Bruselas.
- ◆ G-8 (Statement on energy): (2006) Global energy security”. San Petersburgo.
- ◆ García, E.: (2006) “Del Pico del Petróleo a las visiones de una sociedad postfosilista”. En *Mientras Tanto* nº 98, primavera 2006.
- ◆ Marzo, M.: (2006) “El hombre del hidrocarburo y el ocaso de la era del petróleo”. En *Mientras Tanto* nº 98, primavera 2006.
- ◆ Sempere, J.: (2006) “Los riesgos y el potencial político de la transición a la era post-petróleo”. En *Mientras Tanto* nº 98, primavera 2006.



5.- Energías y mercados energéticos

La energía nuclear, otra vez en el candelero

Francisco Castejón

2006 está siendo una año clave para el futuro de la energía nuclear en España y en todo el mundo. En nuestro país se ha producido la concurrencia de varios acontecimientos: El cierre de la central nuclear de Zorita (Guadalajara) el pasado día 30 de abril da alas a los antinucleares que, al menos, hemos librado a las poblaciones y al medio ambiente del peligro de mantener esta antigualla en funcionamiento. El vigésimo aniversario del accidente de Chernobyl, que se cumplió el 26 de abril de 2006, vuelve a poner de actualidad, tanto en España como en el resto del mundo, uno de los aspectos indeseables de la energía nuclear, el peligro de accidentes, aunque improbables, son de consecuencias tan terribles que aconsejan el dejar de usar esta fuente de energía. Los intentos de diversas instancias, entre las que cabe contar a la OIEA (Organismo Internacional de la Energía Atómica, dependiente de Naciones Unidas) por quitarle importancia al accidente quedaron desmentidos por numerosas voces de expertos, especialmente de Bielorrusia, Ucrania y Rusia que nuevamente aportaron cifras y datos de lo terrible que fue tal accidente. En España, la puesta en marcha de la Mesa de Diálogo sobre Energía Nuclear, promovida por el Gobierno ^{1/}, y la apertura del proceso de búsqueda de un emplazamiento para el almacén de residuos radiactivos de alta actividad en superficie (conocido como ATC, Almacén Transitorio Centralizado), han conferido a los temas nucleares una gran actualidad en varios ámbitos. El asunto del ATC, como se verá, va a estar de actualidad en los próximos meses, poniendo de relieve los problemas que conlleva la gestión de estas sustancias, otro de los graves inconvenientes de la energía nuclear.

Ante la situación actual de reapertura del debate sobre energía nuclear, es necesario considerar tres temas claves distintos, pero relacionados entre sí: 1) La posible

^{1/} La Mesa de Diálogo sobre la Energía Nuclear, de la que ha formado parte el autor de este artículo, celebró su última sesión el pasado día 17 de mayo. Contaba con representantes de organizaciones ecologistas y sindicales, de los Ministerios de Industria, Medio Ambiente, Educación y Ciencia, de los Grupos Parlamentarios del Senado y el Congreso, del CSN, de Red Eléctrica Española, de ENRESA, y de la industria nuclear que estaba sobre representada, de tal forma que el carácter global de la mesa era claramente desequilibrado hacia el lado pronuclear. La mesa fue promovida por Rodríguez Zapatero, tras una interpelación en el Debate sobre el Estado de la Nación a cargo de Joan Herrera, parlamentario de IU-IC-IV.

apertura de nuevas centrales nucleares; 2) La vida de las existentes y 3) La gestión de los residuos de alta actividad.

En España, la ofensiva de los pronucleares en el momento en que el gobierno del PSOE debería plantearse cumplir su promesa electoral de cierre escalonado de las centrales nucleares, así como la división interna de dicho partido, son elementos básicos para definir el futuro de esta fuente de energía en nuestro país.

El panorama internacional, sobre todo en la UE, tiene otros muchos elementos, de índole ambiental económica y política. Las amenazas de Rusia basadas en el suministro de gas natural junto con el cumplimiento del protocolo de Kyoto se usan permanentemente de coartada para un relanzamiento nuclear. Existen tres países claves, por su peso en la UE, cuyas políticas energéticas hay que mirar muy de cerca: Inglaterra, Francia y Alemania.

En todo caso hay que tener en cuenta tres niveles del debate nuclear, cada cual con su importancia y su influencia sobre los otros. Los debates en las élites del poder político, en los medios de comunicación y en la opinión pública). Todos los agentes que intervienen en los diferentes ámbitos de debate tratan, finalmente, de influir sobre la opinión pública.

Según una encuesta del OIEA y el Eurobarómetro de 2005, ésta varía de unos países a otros. Pero globalmente se puede tachar de antinuclear. La reciente encuesta del OIEA realizada en 18 países que refleja que el 60 % de la población se opone a la construcción de nuevas centrales nucleares. Y sólo 1 de cada 10 cambió de opinión cuando se insistió en el beneficio de las nucleares para evitar el cambio climático. Sólo tres países de la Unión Europea fueron incluidos en la encuesta, de ellos, en Alemania sólo el 22% se manifestó a favor de construir nuevas centrales, en Francia el 25% y en Inglaterra el 33%. El Eurobarómetro realizado por la Comisión Europea entre octubre y noviembre de 2005 sobre la opinión de la población europea sobre la energía pone de manifiesto la gran oposición con que cuenta la elegía nuclear. En una de las preguntas de la encuesta se pidió a los entrevistados que dieran dos opciones de política energética para reducir la dependencia energética europea del exterior. Sólo el 12% de la población de la Unión Europea está a favor de la expansión de esta fuente de energía para reducir la dependencia energética, frente a un 48% que está a favor del desarrollo de la energía solar y el 41% que se manifiesta a favor de nuevas técnicas energéticas como el carbón limpio o el hidrógeno. En España el porcentaje de población favorable a la construcción de nuevas nucleares se reduce al 4%, el 50% de la población apuesta por el desarrollo de la energía solar y la segunda opción energética favorecida es la eólica con el 28%. Las nuevas tecnologías energéticas son apoyadas por el 27%. Sólo entre las poblaciones de Grecia, Chipre y Malta, con el 2% de apoyos, la energía nuclear cuenta con menos adeptos que en España. Asimismo, sólo el 4% de la población de Dinamarca muestra su apoyo a la energía nuclear. Y en España, además, según el CIS, más del 90% juzga que las nucleares son *peligrosas*: *extremadamente peligrosas* 27,7%, *muy peligrosas* 46.0%, *algo peligrosas* 17,9%). La orientación de la opinión pública será clave en las decisiones que se to-

men, por el posible coste político que esto pudiera tener. Existe por un lado el debate mediático, en el que los pronucleares están rampantes y las voces ecologistas tienen problemas para dejarse oír. En España, la Mesa de Diálogo sobre Energía Nuclear ha escenificado un debate de nivel intermedio y, a pesar de estar desequilibrada hacia el lado pronuclear, las posturas antinucleares han aparecido brillantemente. Es obvio que las decisiones finales se tomarán en el tercer ámbito, en el político. En nuestro país, tenemos un debate intenso en el seno del PSOE, influido, sin duda por la opinión pública y los medios en tanto que el PSOE esté en el gobierno, y que sobre él influyen los otros dos niveles de debate y, cómo no, la opinión pública.

La posible apertura de nuevas centrales nucleares

La situación en Europa y en el mundo es compleja y depende de múltiples factores. La geopolítica y el garantizarse la independencia energética son elementos de mucho peso y, además, en la Unión Europea hay que tener en cuenta el cumplimiento del compromiso de Kyoto. Las amenazas de Rusia basadas en su poder sobre el suministro de gas han dado alas a los que sostienen que las nucleares garantizan el suministro energético, puesto que en los actuales parámetros, todavía no supone un problema del precio del uranio, aunque en el futuro sí lo será. Éste es precisamente uno de los puntos débiles de un hipotético despegue nuclear a gran escala, el uranio barato que hay en el mundo da para 4 o 5 décadas al actual ritmo de consumo, y para unos 120 años si sumamos las reservas de uranio más caro.

Tony Blair en Inglaterra ha lanzado las declaraciones de la necesidad de nuevas centrales nucleares en Inglaterra. Pero, y esto se ha comentado menos, se ha encontrado con un informe muy desfavorable de la Comisión de Sostenibilidad del Gobierno. Angela Merkel en Alemania mantiene un perfil bajo, pero no ha movido ni una letra del acuerdo alcanzado por Los Verdes y el SPD con la industria nuclear para proceder al cierre escalonado de sus centrales nucleares. Si bien es verdad que las presiones que su gobierno sufre son fortísimas para que cambie el acuerdo y, en particular, la actitud de Putin no ayuda mucho a los opositores a la energía nuclear. Francia sigue en su línea pronuclear y realizando investigaciones para los reactores del futuro, llamados de Cuarta Generación, que no estarán listos para verter kilowattios-hora a la red hasta 2040. Se hablaba de un nuevo proyecto de central nuclear, pero no parece que a corto plazo se construya, puesto que en el momento actual, Francia es excedentaria de energía nuclear.

El único país europeo que se ha planteado seriamente la construcción de una central nueva es Finlandia. Ha buscado mecanismos de financiación, que por cierto están siendo investigados por la Comisión Europea por posible vulneración de la Competencia, y emplazamiento en Oukiloto. Se trataría de un reactor de 1200 MW de modelo francés. Pero el trámite ya lleva año medio de retraso, sin que haya siquiera empezado la construcción. Todo el complejo proceso burocrático necesario antes de siquiera poner una piedra es una muestra de las dificultades para relanzar la energía nuclear.

Los perfiles energéticos que India y China van a adoptar no son muy diferentes a los de los países del Primer Mundo. Se trata de la apuesta por todas las fuentes de energía, incluidas las renovables y la nuclear. Por ejemplo, China es el principal importador del mundo de paneles solares, pero de momento no se ha lanzado a la construcción de nuevas plantas, aunque ya lo ha anunciado. Y EE UU no parece que vaya a construir cien nuevas centrales, según declaró Bush hace un par de años. Su gobierno ha lanzado una serie de medidas para favorecer la energía nuclear las cuales han dado paso al anuncio de la construcción de seis reactores.

La subida del petróleo y su escasez futura es un argumento muy usado, pero lo es de forma oportunista. Sólo una pequeña fracción de la electricidad procede del petróleo y su mayor parte se destina al transporte, que se nutre de tal materia prima en un 95%. Una sensata preocupación por el aumento del consumo del llamado oro negro, por su escasez, por sus altos precios y por sus impactos ambientales, debería llevar a tomar medidas para reducir el transporte privado por carretera. Sin embargo nada de esto ocurre.

Como se ha dicho, el cambio climático es el otro gran argumento, puesto que las centrales nucleares emiten muchos menos gases de invernadero que las térmicas. Sin embargo, cabe decir que los problemas que conlleva el uso de las nucleares las invalidan como alternativa.

A pesar de las manifestaciones de los representantes de la industria nuclear, es muy improbable que en los próximos 10 ó 15 años aparezca algún proyecto de nueva central en España. Hay que recordar que la moratoria ya se acabó con la Ley del Sector Eléctrico de 1994 y que éste se liberalizó con la Ley de 1997. Varios son los principales argumentos que los agentes pronucleares usan para promover la apertura de nuevas nucleares. En el marco legal actual cualquier inversor podría lanzarse a la aventura de abrir nuevas nucleares, a pesar de lo cual, nadie lo hace.

También se esgrime la necesidad de independencia energética para apostar por las nucleares. Sin embargo, todo el uranio consumido en España se importa y se enriquece en el extranjero. Además, el uranio terminará por agotarse en un horizonte de unos 100 años (contando las reservas caras y difíciles de extraer) al actual ritmo de consumo, en que sólo el 6% de la energía mundial es de origen nuclear.

Un argumento más potente para la opción nuclear es la escasez de gas, la subida de sus precios (que siguen a los del petróleo) y que sí se usa para producir electricidad. Sin embargo, quizá porque estamos asistiendo a la expansión de las centrales de gas en ciclo combinado con la oposición del ecologismo, los portavoces de las eléctricas españolas tienen buen cuidado de no usar argumentos del estilo de que el gas es caro, se acabará o aumenta nuestra dependencia energética.

Para prescindir de las nucleares, todavía existe en nuestro país un gran potencial para el ahorro y la eficiencia energéticos /2. Asimismo, las fuentes renovables deberían experimentar un rápido desarrollo para suplir una parte de la energía que se consu-

2/ Ecologistas en Acción ha elaborado un informe según el cual se puede llegar a un ahorro de electricidad del 35% en el horizonte de 2015. Las nucleares aportaron un 20% de electricidad en 2005.

me. No es que sea fácil, pero es muy importante cambiar nuestro modelo energético, prescindiendo de las nucleares y de los combustibles fósiles de forma gradual. En todo caso, es necesario tener disponibles las tecnologías energéticas admisibles para la sociedad en el futuro.

Si son ventajosas, según la industria nuclear, y no existen impedimentos legales para abrir nuevas centrales, ¿por qué no existen nuevos proyectos de centrales en España? Las que siguen son, a mi entender, las principales razones.

Como se ha dicho, la opinión pública está muy en contra. En un sistema democrático donde se celebran elecciones de vez en cuando, este hecho no debería ignorarse, si se quiere conseguir el poder. Por otra parte, las elevadas inversiones necesarias para construir una central, del orden de 3000 millones de euros, son disuasorias, sobre todo cuando existen otros nichos de inversión menos arriesgados como los ciclos combinados. La subida del petróleo, en contra de lo que se dice, opera en contra de la construcción de nuevas nucleares. Por un lado se encarece el proceso de construcción (la maquinaria pesada se sigue moviendo con derivados del petróleo y el cemento se fabrica mediante la combustión) y, por otro lado, una coyuntura con el petróleo caro puede llevar a una economía débil con altos tipos de interés, lo que todavía convertiría en más onerosa la construcción. El hecho de que el gobierno se haya animado a internalizar los costes del desmantelamiento y de la gestión de los residuos (por lo menos hasta 2070) también influye en desanimar a la industria nuclear. Las mayores exigencias de seguridad que aparecerán si se reforma el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) tenderán a encarecer la construcción. Finalmente, las reticencias del Gobierno a cambiar el actual marco normativo por uno que garantice las inversiones (quién iba a decir que los paladines del mercado libre iban a defender una seguridad normativa que viciara el mercado de generación de electricidad) son otro gran obstáculo.

La industria nuclear incide en España en el replanteamiento del parón nuclear más para conseguir el alargamiento de la vida de las plantas en funcionamiento que un verdadero relanzamiento de esta fuente de energía. No creo, por tanto, que debamos preocuparnos mucho por las amenazas de la construcción de nuevas plantas en nuestro país.

La vida de las nucleares existentes

Esta aspiración de la industria nuclear mundial de ampliar al máximo la vida de las plantas existentes no es extraña, puesto que, una vez amortizadas, las centrales dan grandes beneficios a sus explotadores. La ampliación de la vida tiene, por un lado, el problema de la generación de más residuos y, por otro, el hecho de que la seguridad de las plantas se degrada según pasan los años (y es que la edad tampoco perdona a la tecnología).

En el marco actual español, la posibilidad legal de cerrar una central, sin que medie una decisión política, estriba únicamente en que el CSN decreta que la planta no está en condiciones de operar. Y aún así, ésta decisión sólo se tomaría si media-

ra un accidente irreparable o si los operadores de la central hicieran caso omiso de las modificaciones técnicas previamente prescritas por el CSN, bien por su alto precio o por un desprecio, cada vez más extendido, de la cultura de seguridad.

Si, como es de desear, no ocurre ningún accidente severo, sólo nos queda aspirar a una decisión política sobre la vida de las centrales nucleares. El PSOE se atrevió a poner en su programa electoral que procedería al cierre escalonado de las nucleares en la medida que su aportación eléctrica pudiera sustituirse por otras fuentes. Creo que en las sesiones de la Mesa quedó demostrado que esto es posible. Pero ¿qué calendario de cierre se puede exigir? Necesariamente éste deberá establecerse mediante la negociación, desde posiciones más o menos firmes, del gobierno con la industria nuclear. El acuerdo final deberá ser impuesto a una industria nuclear reticente al cierre de las centrales. No hay que olvidar que el cierre de las existentes con la certeza de que no se van abrir más en el futuro equivale a la muerte cierta de la industria nuclear, por lo que es de esperar una intensa presión de los sectores pronucleares sobre todos los ámbitos (presión que ya se está produciendo, por cierto).

Creo que una vida útil de 30 años podría ser aceptable por todas las partes (podríamos estimar que la central se amortiza en 25 años y se dejan 5 más de vida extendida). Esta propuesta se podría completar con un esquema de financiación en que parte de los beneficios que produciría la central a partir de los 25 años fueran dedicados al desarrollo de las renovables, de tal manera que se incentivaría el cambio de actividad por parte de los propietarios de las plantas. Este calendario implicaría el cierre inmediato de Garoña (Burgos), que cumplió 30 años en 2001, y la clausura del resto de centrales a lo largo de la próxima década, acabando en 2019.

La principal baza para presionar en este sentido es el problema de la gestión de los residuos radiactivos, del que se hablará a continuación. La consecución de un compromiso del cierre escalonado por el PSOE tendría un gran peso internacional, en este momento de debate abierto en el seno de la UE.

La gestión de los residuos de alta actividad

Este es un problema grave de la energía nuclear que ningún país del mundo tiene resuelto de forma satisfactoria. Existen diversas estrategias que varían de unos países a otros. En Holanda se ha procedido a construir un Almacén Transitorio Centralizado (ATC) muy similar al que se quiere construir en España. En EE UU han tenido unas experiencias ruinosas con el emplazamiento de Yucca Mountain donde se han detectado fraudes científicos y se han alcanzado pérdidas de cinco mil millones de dólares. En algunos países del mundo, como EE UU, Inglaterra, China, Rusia y Francia, se realiza el reproceso de residuos para extraerles el plutonio para hacer bombas atómicas y otros isótopos útiles para la industria civil y militar. En Finlandia se va a construir un almacén en seco cerca de Oukiloto y en Suecia se habla de la construcción de una piscina donde se depositen todos sus residuos de alta.

En España, tras varios cambios de planes /3, ENRESA ha optado por la construcción de un Almacén Transitorio Centralizado (ATC), donde se depositarán los residuos procedentes de todas las nucleares españolas hasta 2070, y ha conseguido el apoyo del Ministerio de Industria y de los grupos políticos, si bien IU-IC-IV se ha desmarcado en tanto no se ponga sobre la mesa un calendario de cierre de las nucleares. No hay noticias definidas sobre el emplazamiento, pero los indicios más razonables indican que puede ser una zona con central nuclear y más bien en el centro de la península. De esta forma se minimizan los transportes y es más fácil conseguir la aceptación de los alcaldes y de los vecinos. Por cierto que para conseguir esta aceptación los fondos que ENRESA otorgue serán de suma importancia: se ha hablado de 12 millones al año, pero lo más seguro es que la contrapartida real sea la construcción de un centro de investigación adosado al ATC. El emplazamiento más probable para el ATC es Guadalajara, en torno al emplazamiento de la central recién parada de Zorita, pero también cuenta con algunas probabilidades Vandellós I (Tarragona) puesto que podría albergar sus propios residuos y los de las otras tres centrales de Tarragona: Ascó I y II y Vandellós II. La búsqueda del emplazamiento se pretende que sea transparente, participativa y democrática, siguiendo una metodología internacional conocida como “COWAM”, en la que deben participar todos los agentes sociales interesados, incluidos los grupos ecologistas. Sin embargo, nos consta que en el seno de la AMAC /4 se están produciendo ya todo tipo de movimientos.

La instalación de este cementerio nuclear puede tener un cierto coste político para el PSOE en la medida en que no cuente con el consenso de los alcaldes de la zona, de los vecinos, de los partidos políticos y del Gobierno de la Comunidad Autónoma donde se quiera instalar. Ya hay varios gobiernos regionales o parlamentos que se han posicionado en contra de albergar el ATC en sus territorio: El gobierno de Castilla-La Mancha, el Parlamento Aragonés, el Parlamento Vasco, y quizá lo haga también el Parlamento Gallego. Estos posicionamientos no tienen valor ejecutivo pero sí político: Demostrar que no existe consenso social ni político sobre la gestión de residuos. Además, el PSOE de Guadalajara aprobó una resolución en contra de la instalación del ATC en su provincia. El PP de Castilla-La Mancha podría sumarse a una campaña anti-ATC en dicha comunidad de forma interesada, simplemente para hacer que la instalación de dicho cementerio tenga un alto coste para el gobierno, especialmente en una comunidad en que gana el PSOE sistemáticamente.

El Ministerio de Industria aspira a tener definido un emplazamiento para el mes de octubre de este año. De esta forma tendría tiempo de salvar las elecciones locales de 2007 y se podría empezar la construcción en 2008, tras las elecciones gene-

3/ Se empezó hablando del llamado Almacén Geológico Profundo en los 80, pero se desechó por los conflictos sociales que ocasionó. Se pasó a las actividades de “re-racking” de las piscinas de residuos de las centrales, lo que permitía aumentar la capacidad de almacenamiento. Y finalmente se ha optado por la construcción de Almacenes Transitorios Individuales de Trillo y Zorita, en Guadalajara.

4/ AMAC: Asociación de Municipios Afectados por Centrales nucleares, que agrupa a la práctica totalidad de los Ayuntamientos cuyo término municipal está a menos de 10 km de una central y que sirve para defender los intereses de estos municipios. Resulta una asociación de índole más bien pronuclear.

rales, y tener listo el ATC para recibir los residuos de alta de la central de Vandellós I (Tarragona) que se almacenan en Francia y que han de volver en 2010.

La posición del ecologismo frente a estas sustancias, que son tóxicas durante cientos de miles de años y para las que no existe solución satisfactoria, es oponerse a toda forma de gestión en tanto no contemos con un calendario admisible de cierre de las nucleares. El ATC puede ser una pieza clave para la consecución del calendario de cierre. Si el gobierno aspira a conseguir un consenso social para la gestión de los residuos, ha de comprometerse primero al cierre escalonado de las nucleares.

La posición del ecologismo sobre los residuos ha sido muy eficaz hasta el momento, pero se hace imprescindible un debate interno para ver cual es la forma de gestión que se considera menos mala. La asunción de una forma de gestión tras conseguir un calendario de cierre de las centrales, tiene varios riesgos: no poder usar el argumento de los residuos con la misma contundencia para oponernos a un hipotético relanzamiento nuclear o para presionar para el cierre, y no conseguir suficientes garantías de que se va a cumplir el calendario. Pero este tipo de problemas los vamos a encontrar con cualquier compromiso político. La validez de lo que se consiga dependerá de que se haya acordado en un consenso de amplio espectro político y en una negociación con la industria nuclear.

Francisco Castejón es responsable de campañas antinucleares de Ecologistas en Acción.

Un poema azul y enorme

Enrique Falcón (Valencia, 1968)

Reside en el Barrio del Cristo de Valencia, profesor de Formación Profesional, es miembro de la Comunidad de Vida Cristiana “Ignacio Ellacuría”, del colectivo “Teuladí” de apoyo en prisión y del Foro Social de las Artes.

Ha publicado trabajos teóricos y colabora con sus poemas en libros colectivos desde *Textos por la insumisión* (1992) a *Poemas contra el olvido* (2004).

Es autor de los poemarios *El día que me llamé Pushkin* (1992), *AUTT* (2002), *9 poemas* (2003), *Codeína* (2005) y *Amonal y otros poemas* (Ediciones Idea, Las Palmas de Gran Canaria, 2005). *La marcha de los 150.000.000* es un extenso poema que publica en 1998 sus dos primeras partes (*1.El saqueo; 2 los otros pobladores*, Germania, Valencia) y culmina en 2006 con las parte 3 y 4 *La caída de Dios y Canción de E* (Germania, Valencia, 2004).

Canto inconcluso, marcha inacabable de los derrotados pero nunca vencidos, voces múltiples, rotas, contradictorias; rebelión y grito, enumeración de catástrofes, ternura y esperanza. Este inmenso poema entrelaza poesía e historia, lecturas, documentos (las notas que lo acompañan no “interpretan”, son apropiación de otros discursos o referencia a hechos reales). Se dinamita así géneros y convenciones: la poesía se alimenta de la acción política y remite a textos teóricos; también tiempos y espacios: la geografía planetaria de la injusticia se hace presente en el poema y son nombradas víctimas de todas las épocas. Sólo un lenguaje en continua experimentación, que se cuestiona, se abre a múltiples significados, puede dar cuenta de esta poesía que quiere atravesar (con y desde las víctimas; desde su ausencia pero sin usurpar su voz) la historia, salvarla en el poema. Así entiende la poesía Enrique Falcón: riesgo y compromiso con la palabra, ejercicio de libertad, multiplicación de voces y momentos, estremecimiento y temblor. Como si el poeta caminara con esos 150.000.000 que siguen marchando, recogiera sus palabras y alimentara su esperanza.

Antonio Crespo Massieu

La marcha de 150.000.000 (canto XLV)

Del capital a la legalidad de la explotación sólo está tu cabeza,
orientada a los musgos del norte en un bol de estricnina, /1
como si no fuese
—camisa, espanto en blanco—
la que tiene vida,
la
erección del dolor sobre las mañanas
y las máquinas de coser sobre todas las riberas.
De todas las posibles relaciones
que distan al saqueo del dominio en los pantanos,
entre las tristes condiciones de un beso por tu cara
tú eres sólo la que vive
y descendes por mis piernas como un crío esbelto:
andar contigo sin el miedo
de la explotación.

Que mi libro de aortas te dispare
te deje en la camisa un arpon de abrazos
la mitad de la boca
también a mí me pesa:
la mitad de la boca en el medio del mundo.

Del capital
al misterio de las materias primas resaltando por tus venas
sólo yace tu cabeza, desprovista ya de agujeros
te aparece por la almendra de los miedos blancos
hasta hacerse tuya, derrumbada ya por fin:
tronará así la sangre impunemente
al llenarse de espejos y guitarras.
Nadie alrededor que te diga el llanto:
en las credenciales
tu cabeza y su ira de molusco antiguo

1/ *Estricnina*. «Fingiéndose caridad, algún hacendado dejaba algunas ovejas, en un lugar fácilmente accesible, para que los indios hambrientos bajarán de noche a buscarlas. La carne estaba envenenada con estricnina y el efecto era fulminante. Más de un europeo colocaba estos cebos cerca de un campamento indígena para que el mayor número posible de indios encontrara una muerte rápida. También Hultkrantz habla de estos "envenenamientos en masa con estricnina", mientras que Benignus subraya: "Incluso la estricnina fue aliada en este triste episodio de nuestras bestias de la cultura"» (Martín Gusinde: *Los indios de la Tierra del Fuego*, tomo I: "Los Selk'nam. De la vida y del mundo espiritual de un pueblo de cazadores", Centro de Etnología Americana, Buenos Aires, 1982).

dan vueltas a la tarde con un asco sin uñas.

Nadie afuera que interroque al río /2
y lo vuelque con sonajas por el odio del mundo:
un cabello apenas
para bajar callada a los rincones del patio
y verte danzar sobre el mirto del suelo. De
la productividad a bajo rendimiento
a las tasas del crimen organizado, nadie que te incline
la cabeza sobre el agua
la nuca hacia la espera
el aliento por la sangre
que vibra en estos bailes hasta hilar un nombre.
Así acusarte luego y perderte el alma
eres, sí,

la que vive en tu cabeza,
la canción del hombre en una piel mojada,
la cólera terminante del ganado.

Los cadáveres nos preguntan desde el fondo del lago
si llegaron finalmente los camiones
cargados con eclipses. /3

Del
capital a las afueras de Bangkok,
MTT una ciudad sin muertos /4
-meros vanos en las paredes, las ventanas
veinticuatro edificios grises, treinta pisos
vacíos-: los hierbajos
llenarían de puñales tu piel en el desierto,
lo que vive en tu cabeza
las faldas, tumba adentro, de tu herida.

2/ Río. La cabeza ahogada es la de Raja Ismail, cuyo cadáver fue encontrado en el río Titi Kembar el 13 de mayo de 2003. Dos días antes Ismail había salido de su domicilio en el pueblo de Kuala Simpang –en Aceh Oriental (Indonesia)– para informar sobre violaciones de derechos humanos.

3/ Los cadáveres comenzaron a aparecer en las orillas del lago Victoria a finales de abril de 1994. En total, cerca de 40.000 cuerpos de ruandeses asesinados durante las masacres fueron arrojados al río Kagera o a sus tributarios y –arrastrados por la corriente– aparecieron luego en aguas territoriales ugandesas en el lago Victoria. El genocidio ruandés del 94 dejó tras de sí un millón de cadáveres.

4/ MTT. *Muang Thong Thani*, una ciudad satélite de propiedad privada para las cercanías de Bangkok, construida en la primera mitad de la década de los '90 por el magnate tailandés Anant Kanjanapas. MTT iba a tener una población de 700.000 habitantes. El complejo –24 rascacielos rodeados de calles repletas de tiendas y casas– no llegó a ser habitado a causa de la crisis económica del 97 y es hoy, literalmente, una ciudad fantasma [ref.: Kristof y Sanger. "Mercados libres", febrero 1999].

Del capital a la legalización del tiempo
(*la víspera del tiempo a tus orillas*) /5
eres tú sólo tu cabeza, desgarrada
ilesa para entonces en la ciudad caída
demuestra la capacitación del miedo
con que todos los veranos
con que así pedirte sólo un lado de la sangre
y asistir a tu muerte con su pañuelo frío.
La de siempre, sin esperas, muy difícil
de talar con hachas
el lado blanco de tu sangre que no brilla,
no entretiene su silencio por los patios de entonces
y se viene a morir seguramente.

«Todos vosotros»

(Poema que la gente de las asambleas barriales de Matanzas, Argentina, pidió acompañar la guitarra sublevada de Javier Peñoñori).

Para ser la mano y la protesta
que combaten con pan la bruma en un cuchillo.

Para transformar el miedo largo que nos sitia
y decir que no hay victoria
ni en los perros del amo ni en su caza del hombre.

Porque van a mirarnos los hijos del tiempo
altamente en su grito hermano decisivo
cuando estalla con la siembra su asirse a la esperanza.

Porque la vida, pese a todo, importa y con ella resistimos,
así puedas tú abrirme y escucharme:
que aquí se te invita a levantarte.

Por detrás del precipicio,
clarea urgente el canto de la espiga
desde el suelo que sois todos vosotros.

5 *la víspera del tiempo a tus orillas* es un verso usurpado al poeta colombiano Giovanni Quessep de su libro *Canto del extranjero*.

Variaciones de ALFREDO HEUSS

Sobre una segunda guerra civil española

"moramos en ciudades muertas, abrazamos las sombras, recordamos a los difuntos"

A. HEUSS: *Der Verlust der Geschichite*, 1959.

Deberíamos tratar con los muertos
y abrimos los brazos con un collar de estricnina
para así acallarlos
para así alcanzar el bosque encendido
y agacharnos en sus sombras con un niño enfermo.
Deberíamos tratar con los muertos.
Destripar la mentira en que nos llegó su memoria,
la de ser sólo muertos
y no las víctimas en tierra con que anoche calmada
sirvieron nuestra mesa los soldados.
Tratarlos como fueron, en su luz y en sus camisas
la tarde en que uno a uno los fueron tumbando,
cruzarles los dedos tras mostrar al asesino
y sembrar con sus uñas los campos de manzanas.
Deberíamos tratar con los muertos
o arrancarles la vida por la que fueron cayendo:
así los muertos solos
podrían desnucarnos con su grito
y volvernos idiotas, dormidos o insensibles,
para luego esperar que ya no lleguen
para luego esperar que ya no vuelvan.

España y poesía, viejita y regañada

con la complicidad de Eladio Orta

En mi país cocido de lejos buenamente con las tripas afuera
los poetas comen jeringuillas con leche
carne de avestruz
brotan de las cuevas con un poco de saliva
se derraman por el campo como niños sin dientes.

En mi país cuchillo en las trenzas de los buenos empresarios
no hay huelgas generales:
los poetas las evitan con un trapo en la boca
brotan de las cuevas con temblores de piel
y lamen los cercados de los hombres ricos.

En mi país castigo en periferia de los barrios más bellos
se prohíben cosas que no sean de madera:
con blancos mondadientes se arrancan los colmillos
los poetas honestos de todo el país
brotan de las cuevas con los párpados mudos
para luego calmarse con trescientos espejos
los poetas honestos de todo el país.

Mi
verdadero conflicto:
que me muerden mis versos,
que no tengo país.

5 aquí y ahora

Multiplicar las fronteras, externalizar el control

Gerardo Pisarello y Marco Aparicio

Europa es un “*espacio privilegiado para la esperanza humana*”. En su preámbulo, el Tratado Constitucional firmado por los ejecutivos europeos en octubre de 2004 sostiene que “*Europa brinda las mejores posibilidades de proseguir (...) la gran aventura que hace de ella un espacio privilegiado para la esperanza humana*”. La Unión Europea (UE) realmente existente, no obstante, ha venido construyendo de modo activo un escenario muy alejado de tan confiadas perspectivas.

El número de muertes, de personas muertas, tanto en el camino como en el interior de lo que, no sin eufemismos, suele describirse como un “*espacio de justicia, libertad y seguridad*”, crece sin freno. Sólo entre enero y julio de 2006, la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía cifra en más de 3.000 las personas muertas en el trayecto marítimo hacia Canarias. La Media Luna Roja ha elevado esa cifra a unas 25.000, considerando que a las costas españolas no llegan más del 40% de las personas que se lanzan al mar. A dichas muertes habría que sumar las del Mediterráneo y todas las del trayecto terrestre hasta las costas africanas y las fronteras orientales de la UE.

Este panorama se explica por un sinnúmero de razones estructurales. Pero todas ellas resultan difícilmente escindibles de unas políticas europeas y estatales basadas en la asfixia de la entrada legal, en el menosprecio de las solicitudes de asilo, en el control de las zonas de tránsito por medio de sistemas militarizados, en la construcción de vallas y muros cada vez más altos y sofisticados, en las devoluciones masivas, o en crecientes retornos en frontera.

Por otro lado, en los 25 Estados miembros de la UE existen al menos 178 centros de detención temporal para extranjeros. Las condiciones de dichos centros, como ha sido denunciado en reiteradas ocasiones, pueden llegar a ser más degradantes que las de los centros penitenciarios. Las personas detenidas en ellos no han cometido ningún delito. Una simple falta administrativa -carecer de papeles- los condena a una sanción que resultaría inadmisibles tratándose de ciudadanos comunitarios.

A pesar de sus pomposos gestos de superioridad civilizatoria, la UE no ha hecho nada para revertir esta situación. No sólo no se ha planteado la necesidad de un control garantista de estos centros, por no decir su lisa y llana eliminación. Ha lanzado, por medio de la Comisión, una regresiva propuesta de Directiva que pretende

situar el tiempo máximo de detención “temporal” en 6 meses, un período muy por encima, por ejemplo, de los 40 días que prevé la legislación española vigente.

A estos centros de detención reconocidos por los Estados en el interior del territorio de la UE hay que sumar los informales, así como todas aquellas zonas, centros y campos situados en los márgenes, más allá de las fronteras. Se trata de realidades heterogéneas, de regulación jurídica opaca y en ocasiones inexistente: centros de detención y de internamiento, centros de “tránsito” y de “espera”; centros abiertos, semi-abiertos y cerrados; centros formales e informales, etcétera.

En este contexto, el establecimiento de centros de detención en terceros países fuera de la UE no constituye una novedad. Es el corolario de una política migratoria utilitarista y punitiva basada en principios aparentemente contradictorios pero de una eficacia, al menos a corto plazo, apabullante. Utilitarista, porque la fuerza de trabajo migrante se concibe como una variable necesaria para apuntalar un modelo económico productivista y neoliberal que el proyecto de integración ha hecho suyo al menos desde el Acta Única de 1986 y, de manera abierta, con el Tratado de Maastricht de 1992. Punitiva, porque la única forma de contar con una mano de obra -con y sin papeles- en permanente situación de vulnerabilidad, es imponiendo un complejo sistema de fronteras y controles capaz de mantenerla a raya.

Que las clases dirigentes de la UE sostengan, al mismo tiempo, que los inmigrantes “son necesarios” y que es preciso “blindarse” frente a ellos, sólo se explica si se atiende a la dinámica de exclusión selectiva y de inclusión subordinada generada por su modelo de desarrollo económico. Más que de “blindar” las fronteras, de lo que se trata es de establecer un sistema de esclusas que permita rechazar a algunos, ilegalizar a otros y atemorizar al resto, incluidos los autóctonos y los ya regulares, para convertirlos en mano de obra barata y disciplinada. De ese modo, las fronteras operan no sólo como un instrumento de control frente al que pretende inmigrar, sino también frente a los que consiguen atravesarlas y frente a los nacionales del Estado en cuestión.

La externalización del control como profundización de un modelo.

En el marco de tal proyecto, hace su aparición en escena la idea de la externalización del control de la migración y del asilo. Externalizar, en este contexto, significa involucrar, responsabilizar, a terceros países en las acciones que los Estados miembros y la UE han venido desarrollando en su propio territorio, dentro de sus propias fronteras.

La externalización se ha producido principalmente alrededor de cuatro grandes ejes, apuntados de manera explícita en el Programa de La Haya de 2004: a) el rechazo a la entrada de personas, b) el refuerzo del control en los países de tránsito, c) la intercepción antes de la llegada -en el mar- y d) los acuerdos de readmisión.

- a) A partir de la exigencia de visado y del burocratizado, restrictivo e ineficiente sistema de contratación en origen, se condena a la mayor parte de los candidatos a emigrar a hacerlo por otras vías. A partir de aquí, la externalización del

control adopta diferentes formas: desde las sanciones a transportistas que permitan la entrada de personas indocumentadas hasta propuestas como la británica de establecer en países de tránsito a la UE, centros de examen de solicitudes de asilo (*Transit Processing Centers*) a los que irían a dar quienes de manera “indeseable” hubieran conseguido cruzar las fronteras europeas.

- b) La idea de reenviar a los solicitantes de asilo a “países de tránsito seguros”, es de hecho otra de las vías pergeñadas por la UE para fomentar zonas de “protección regional” en las que externalizar el control. El problema es que entre los “países seguros” se han incorporado algunos como Ucrania, denunciada por diferentes organizaciones por las detenciones prolongadas, los maltratos físicos y las devoluciones inmotivadas de solicitantes de asilo a sus países de origen.
- c) En una línea similar, la UE ha puesto en marcha la llamada “Política Europea de Vecindad” (PEV), mediante la cual se pretende acordar un sistema de gestión conjunta de las fronteras consistente en la vigilancia y control de las fronteras marítimas y terrestres, el intercambio de información, la identificación de la nacionalidad de los inmigrantes y la formación de funcionarios de frontera, entre otros extremos.

La transferencia de la responsabilidad sobre las migraciones de la UE a terceros países no se detiene en asesoría y cooperación financiera. El 1 de octubre de 2004, los ministros de Justicia e Interior de los 25 acordaron estudiar la creación de cinco “centros de tránsito” en Mauritania, Marruecos, Túnez, Libia y Argelia. La idea era que los extranjeros permanecieran en ellos hasta que se determinara su estatus específico. Las dudas acerca del tipo de trato que estos países podían dispensar a los migrantes han llevado, sin embargo, a aparcarse el proyecto.

La intercepción antes de la llegada es la tercera pata del sistema. Se trata de ampliar en lo posible operaciones coordinadas de control “pre-fronterizo” por parte de las fuerzas policiales (e, incluso, militares) de los países de tránsito y de destino.

Con la idea de facilitar y apoyar con medios y financiación tales operaciones, en 2004 se creó la Agencia Europea para la Gestión de Fronteras (FRONTEX). Pese a su pretendida importancia como mecanismo de disuasión o respuesta a las entradas colectivas por la frontera sur (costa andaluza, islas canarias, Lampedusa, Malta), lo cierto es que hasta el momento no ha conseguido implicar a los países comunitarios con otros intereses geoestratégicos.

- d) El último mecanismo de externalización son los acuerdos de readmisión. En virtud de los mismos, terceros países se comprometen a readmitir no sólo a sus propios nacionales, sino a todos aquellos que se considere que entraron en territorio comunitario a través suyo. Hasta ahora, la Comunidad Europea ha establecido dichos acuerdos con países como Albania y Sri Lanka y está en negociaciones con Marruecos. La idea no es sólo que se puedan efectuar las repatriaciones de los migrantes irregulares que se hallen en la UE, sino forzar a tales países a controlar no sólo la salida sino también la entrada a su territorio de nuevos migrantes. Se pretende así ir desplazando el control hasta llegar

al mayor número de países posible, de manera que se produce no sólo una externalización de fronteras sino su multiplicación. Con ello, sin embargo, no se consigue -y en realidad tampoco se pretende- “impermeabilizar” la UE, sino más bien hacer su acceso más complejo y arriesgado, reforzando así los mencionados mecanismos de exclusión selectiva e inclusión subordinada.

El “talante” allende las fronteras. El gobierno español se ha adaptado sin mayores sobresaltos a este escenario neocolonial y de excepcionalidad. Tras las muertes en las sirgas de Ceuta y Melilla, en el verano de 2005, el presidente del gobierno J. L. Rodríguez Zapatero optó por “europeizar” la crisis e intentar convencer a los jefes de Estado y de Gobierno de que era necesario adoptar medidas urgentes en los países de tránsito y de origen de la emigración, en especial los de África septentrional y subsahariana.

Este movimiento podría haber sido una oportunidad para presionar a los países de la UE a que asumieran su deuda histórica con el continente africano, revisaran su apoyo a gobiernos de dudosas credenciales democráticas y revirtieran, sobre todo, el papel de sus empresas en la región. Sin embargo, los ambiguos pasos dados desde entonces ofrecen escasas razones para el optimismo.

En mayo de este año, el gobierno español aprobó el llamado Plan África para el período 2006-2008. El Plan se presenta como un *“hito histórico”* capaz de ofrecer, por primera vez, una política *“global, ambiciosa, y al mismo tiempo realista y concreta para la cuestión subsahariana”*. Sin embargo, la contradicción entre los diferentes objetivos declamados retrata el alcance real de la política exterior española en la materia. Por un lado, se expresa un compromiso con el afianzamiento de la democracia, los derechos humanos, la paz, la cooperación cultural o la lucha contra la pobreza. Por otro, se suscriben una serie de propósitos cuyo sentido “solidario” dista de resultar claro.

Entre los primeros objetivos que se traza el Plan figura el fomento del desarrollo del continente africano. Pero unas líneas más abajo se desvelan sin tapujos los móviles de fondo: *“el fomento de las inversiones, sin olvidar la creciente importancia estratégica de la región subsahariana, y en particular del Golfo de Guinea, para nuestra seguridad energética y las oportunidades de negocio en el sector de hidrocarburos para las empresas españolas”*.

Esta lectura podría considerarse sesgada si no hubiera sido confirmada, punto por punto, por diferentes actuaciones del gobierno tras la aprobación del Plan. Utilizándolo como paraguas, el gobierno ha ampliado su representación diplomática en la región, con la creación de embajadas en Mali, Sudán y Cabo Verde. Entre los objetivos de este movimiento figura el de presionar a los gobiernos de estos países para que realicen un primer control en materia de asilo y firmen acuerdos de readmisión, a cambio de “inversiones” y ayuda militar que les permita “colaborar” en las tareas de control fronterizo. No es casual, de hecho, que los principales instrumentos de “cooperación” previstos hayan sido los Fondos de Ayuda al Desarrollo (FAD), críti-

cados, precisamente, porque se trata de ayudas que generan más endeudamiento y que se encuentran condicionados a la aceptación de inversiones españolas en la zona.

La ausencia de políticas genuinas de solidaridad, en realidad, contrasta con la prolija batería de medidas policiales y coercitivas adoptadas en el último año y medio. Ya en el momento de erigir las vallas de Ceuta y Melilla, por ejemplo, el gobierno recurrió a la empresa Indra, una destacada pieza en la industria del control de fronteras. De hecho, esta empresa no sólo ha participado en la construcción de la sirga melillense. Ha puesto su *know how* al servicio de la armada marroquí y ha mostrado un insistente interés en participar en la construcción de los cerca de 1.120 kilómetros de valla con los que George Bush pretende impermeabilizar la frontera con México /1.

Desde el mes de mayo de 2006, por su parte, cuatro patrulleros de la Armada y tres aviones del Ejército de Aire participan en una operación cuyo nombre pretende hacer honor al “talante” desplegado por el gobierno en la materia: “*Noble Centinella*”. El gobierno debatió la participación de la Armada en la intercepción de cayucos y la acabó desechando, no tanto porque pudiera vulnerar el espacio de soberanía de Mauritania o Senegal, sino por una cuestión de tamaño: sus buques podían provocar el naufragio de las improvisadas embarcaciones salidas de las costas africanas, con el coste que ello podría tener de cara a la opinión pública. Descartada esta alternativa, sin embargo, el gobierno no ha cejado en su intento y ha comenzado a negociar un nuevo despliegue de aviones diseñados, entre otras cuestiones, para detectar submarinos soviéticos. Su función sería clara: localizar los cayucos para hacerlos regresar a su puerto de origen.

Con este expediente labrado día a día, no extraña que la “nueva visión” de las relaciones europeas y africanas anunciada el pasado mes de julio en la Cumbre de Rabat por el ministro Miguel Ángel Moratinos, fuera recibida con un gesto más bien escéptico, tanto por parte del resto de países de la UE como de sus socios africanos. Al igual que había ocurrido con el Tratado Constitucional, también aquí el gobierno hizo todo lo posible para presentarse como “el primero con Europa”. Sin embargo, las reacciones fueron frías. Argelia, la gran ausente, calificó el encuentro de “conferencia espectáculo”. Criticó que se hubiera asumido la propuesta de Nicolás Sarkozy de una “inmigración a la carta” y que los aspectos securitarios hubieran tenido primacía sobre los sociales y económicos.

Las recomendaciones aprobadas por el Plan de Acción de la Cumbre reprodujeron de manera prolija los grandes ejes de la filosofía de externalización del control migratorio. Los mayores énfasis recayeron en las políticas securitarias. Así, se acordó la necesidad de una mayor cooperación en la vigilancia de fronteras y la creación de un sistema de alerta precoz y de bases de datos sobre migrantes sin papeles. Las reformas sociales, en cambio, recibieron un tratamiento ambiguo, y en todo caso, secundario. Se insistió, por ejemplo, en la necesidad de coordinar y me-

1/ Las actividades lucrativas de Indra no se acaban allí. Además de su contribución al perfeccionamiento de la tecnología militar, la empresa ha participado en la supervisión de procesos electorales en Colombia, Argentina o Venezuela. Es más, el presidente de la compañía, Javier Monzón, es miembro del Patronato del Real Instituto Elcano, conocido *think tank* español dedicado, entre cuestiones, a producir informes y estudios en materia migratoria.

jorar la información sobre la demanda y la oferta laboral europea. Pero no se cuestionó el sistema de cupos y de contratación en origen que, al basarse en un tipo de contrato laboral imposible de conseguir o de mantener, está condenado a generar irregularidad y, con ello, trabajo sumergido y precarizado.

Por otra parte, como denunció la Conferencia Alternativa organizada por diferentes asociaciones marroquíes y europeas, la Cumbre puso de relieve la ausencia de políticas dirigidas a revertir las relaciones Norte-Sur y a erradicar, con ello, el efecto salida que se encuentra en buena parte de los movimientos migratorios contemporáneos. En realidad, más allá de las diferencias que, al menos en términos pedagógicos, puedan establecerse entre el gobierno del PSOE y los exponentes más rabiosos de la derecha en otros países del continente, es posible constatar la acelerada convergencia de una agenda europea en materia de control de fronteras. Los desacuerdos existentes, como revela el tratamiento dado a la cuestión energética en el reciente Consejo Europeo de Lahti, responden más a intereses geoestratégicos y mercantiles que a consideraciones “humanitarias” o diferentes maneras de concebir la “alianza entre civilizaciones”.

Existen, sin duda, muchas estrategias de corto y mediano plazo para resistir a esta ofensiva punitiva y neocolonial. Todas ellas, sin embargo, reconducen en último término a la necesidad de actualizar el derecho a la libertad de circulación en sus tres dimensiones. Primero, el derecho a quedarse, es decir, a no verse obligado a abandonar la propia tierra por razones políticas, culturales o económicas. Segundo, el derecho a emigrar, una expectativa reconocida en el artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos que la externalización del control de fronteras está vaciando de contenido. Tercero, el derecho a inmigrar, esto es, a establecerse en otro país y a acceder a una ciudadanía de residencia basada en el irrenunciable principio de que, en materia de derechos civiles, sociales y políticos básicos, “los que están en un lugar, son de ese lugar”.

El éxito, en cualquier caso, de toda política dirigida a la progresiva apertura de fronteras está ligado a la simultánea subversión de las actuales relaciones Norte-Sur y a la lucha por un horizonte en el que la emigración no venga forzada por el hambre y la opresión y la inmigración deje de ser juzgada según su utilidad para un modelo productivista, depredador y, en definitiva, insostenible.

Gerardo Pisarello es profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de Barcelona.
Marco Aparicio, profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de Girona.

“Pero como decía alto y claro el desaparecido Jacques Derrida, la herencia no es un bien, una riqueza que se reciba y se deposite en un banco sino una afirmación activa, no una propiedad sino un devenir que sin cesar constantemente recomienza”

(Daniel Bensaïd, prólogo de *Per una storia della IV internazionale*).

En aquellos días de verano marcados por los bombardeos del ejército israelí sobre el Líbano y la “guerra de guerrillas” desplegada por la resistencia nacional libanesa, tuvo lugar el 23 campamento internacional de jóvenes revolucionarios de la IV Internacional.

Este encuentro, realizado en un camping situado en la periferia de la ciudad italiana de Perugia, se desarrolló en un contexto político interno, marcado por la refinanciación, por parte del gobierno social-liberal capitaneado por Romano Prodi, de la misión italiana en Afganistán en un escenario de guerra abierta en las provincias del sur y del este del país. La votación de los créditos de guerra contó con la oposición frontal, en primera instancia, de los diputados y senadores “rebeldes” de la izquierda radical, dando continuidad a las demandas de uno de los movimientos contra la guerra más fuerte, radical y determinado de todo el mundo. La interposición de la moción de confianza por parte de Prodi, en segunda instancia, obligó a los senadores “rebeldes” a votar por su financiación bajo la presión de hacer caer el ejecutivo a pocos meses de su constitución... permitiendo así la vuelta de Berlusconi.

Esta iniciativa parlamentaria fue promovida principalmente por el área programática de Rifondazione Comunista, *Sinistra Critica* /1, que contemporáneamente estimuló una gran asamblea del movimiento contra la guerra, en una nueva fase política dominada por el síndrome del “gobierno amigo” y por la delegación de las expectativas de los movimientos a la “sala de máquinas” parlamentaria. No se trata de una cuestión interna, dado que la opción de participación de la izquierda en los gobiernos de hegemonía social-liberal, está atravesando las formaciones políticas de la izquierda europea de matriz comunista, con resultados desastrosos como hemos podido ver con la “izquierda plural” en Francia, con el tripartito catalán, o con la participación de *Rifondazione Comunista* en el gobierno Prodi. Afortunadamente comienza a afirmarse en distintos países europeos, tanto electoral como socialmente, una izquierda de alternativa, alrededor de la Conferencia de la Izquierda Anticapitalista /2. Se trata de una “izquierda de izquierdas” contrahegemónica en los planos político, social y cultural, en un momento en el que las dos corrientes históricas dominantes del movimiento obrero, la socialdemocracia y el estalinismo, pier-

1/ Ver los artículos sobre la situación italiana publicados en el presente número de *VIENTO SUR*.

2/ <http://www.anticapitalistleft.org/>.

den arraigo social entre la clase y sufren una deriva institucionalista hacia la moderación que burocratiza todavía más unas organizaciones reducidas a cargos municipales, regionales, parlamentarios, etc. Se abre así un espacio político para una izquierda anticapitalista y revolucionaria europea que desde la autonomía de lo social permita afrontar la reconstrucción del sujeto de transformación social.

El “ciclo de protesta” transnacional iniciado con el movimiento *antiglobalización* aún no ha sedimentado en un movimiento orgánico. La práctica ausencia de resultados concretos traducidos en victorias a nivel europeo, su débil penetración en las relaciones de producción y la entrada en un período de reflujo del movimiento, pone sobre la mesa la necesidad de hacer un balance de este ciclo y establecer las perspectivas para que la energía de los movimientos “*no se disipe, como se disipa el vapor no contenido en una caldera, entendiendo que lo que impulsa el movimiento no es la caldera ni el pistón, sino el vapor*”.

Con este objetivo más de 550 jóvenes venidos de toda Europa se reunieron en Perugia durante una semana en el campamento de la IVª que este año tenía por título, “*Por una izquierda anticapitalista global*”. La participación, la más alta desde 1995, reflejaba sobre todo la gran participación de *Sinistra Critica* (230 jóvenes), de la *Jeunesse Communiste Révolutionnaire* francesa con 130 personas y del Espacio Alternativo y Revolta Global del Estado español con 70 personas. Otras delegaciones menores provenientes del *Bloco de Esquerda* portugués, el *Scottish Socialist Party*, o una delegación procedente de la sección de la IV Internacional en Mindanao (Filipinas), mostraban la dimensión del evento celebrado unos meses después de la cuarta edición del Foro Social Europeo en Atenas.

Un modesto laboratorio. Este espacio sirvió, como sirven los foros sociales según Joao Pedro Stedile de la dirección nacional del *Movimento Sem Terra* brasileño, para el “intercambio de experiencias, para articular luchas”, con el objetivo de construcción de campañas a nivel europeo acordes a la ofensiva cada vez más europea de las clases dominantes y la necesidad de iniciar un debate estratégico en el seno del movimiento sobre cómo “cambiar el mundo”. En este momento importante uno de los lemas más difundido, incomprensido y desnaturalizado del movimiento como “Otro mundo es posible”, se transforma *mutatis mutandi* en “Otro gobierno es posible”. Sus consecuencias se pueden sentir en Brasil, Italia o el Estado español.

El campamento, en su organización, constituye un modesto laboratorio del socialismo del siglo XXI. Lejos de los proyectos idílicos del “socialismo utópico” y teniendo en cuenta que una isla o archipiélago de socialismo no puede resistir en un océano capitalista, esta micro-sociedad que se crea en el transcurso de una semana presenta ciertos rasgos destacables: la existencia de una moneda (el *marxiano*) y de un banco central que permitía igualar las desigualdades de poderes adquisitivos a nivel europeo; la autoorganización de tareas (limpieza, seguridad, bar y discoteca) en las cuales todas y todos los participantes del campamento se involucraban; el criterio ecológico del reciclaje separado de residuos y el uso de materiales reutiliza-

bles, una vez terminado el campamento; la experimentación en el uso de software no propietario; en fin, la organización alternativa de espacios lúdico-festivos desmercantilizados. Una puesta en práctica, con sus límites, no de un *falansterio* atemporal, sino del modelo de sociedad que queremos, socialista autogestionario, feminista y profundamente ecológico.

Los temas centrales. Los temas centrales de este campamento fueron las luchas estudiantiles, la opresión de género y de la sexualidad heteronormativa, la guerra global y permanente, la cuestión de la recomposición de clase en los tiempos de la precariedad, el retorno de la cuestión estratégica y la “lenta impaciencia” revolucionaria. El retorno de las revueltas estudiantiles en Europa, uno de los peores fantasmas de las clases dominantes desde hace más de un siglo, en el curso académico 2005/6, fue uno de los temas principales teniendo en cuenta la sucesión de movilizaciones en distintos países europeos (Italia, Estado español, Dinamarca, Grecia) y la victoria *parcial* del movimiento francés contra el Contrato de Primer Empleo (CPE). La ofensiva fundamentalista católica (e islámica) ligada al proyecto neoconservador (dios, familia, patria y mercado) contra el derecho de autodeterminación de las mujeres sobre su cuerpo y las sexualidades alternativas, centraron buena parte de los debates al calor de las movilizaciones en Italia por la defensa de la ley que permite el aborto libre y la victoria también parcial en materia de derechos civiles para las parejas homosexuales en el Estado español. La *guerra global y permanente* del imperialismo “made in USA”, que amplifica sus teatros de guerra de Iraq a Afganistán y del Líbano a Palestina, recorrió buena parte de los debates, entre la necesidad de articular un movimiento europeo y mundial contra la guerra, por la retirada de las tropas imperialistas, y de analizar las relaciones íntimas, orgánicas, que se establecen entre el ciclo actual de acumulación capitalista y el complejo militar-industrial. La precariedad, la fragmentación de la clase trabajadora y la necesidad de un proyecto político adecuado a la nueva composición de clase, fueron abordadas en diversos espacios del campamento con reflexiones sobre el sindicalismo hoy, las propuestas del salario garantizado (renta básica, salario social) o las luchas contra las deslocalizaciones industriales (el caso emblemático de la SEAT /3). Por último, se trató el tema del retorno de los debates estratégicos en el seno del movimiento y de la perspectiva revolucionaria, con talleres sobre el proceso revolucionario bolivariano, sus potencialidades y límites, el nuevo gobierno de Evo Morales en Bolivia y la nacionalización limitada de los hidrocarburos, la revolución española en su 70 aniversario, la historia de la IV Internacional o de la extrema izquierda italiana en los tiempos del mayo *reptante* (1968-77).

La organización. El desarrollo de tales iniciativas se articuló en torno a talleres, reuniones interdelegación, comisiones permanentes, espacios de formación y mítines. Los *talleres*, espacios horizontales de discusión participativa permitían, tras una ex-

3/ Ver la declaración del Comité Internacional de la IV Internacional, “Solidaridad con los trabajadores y las trabajadoras despedidos de SEAT”, en <http://www.espacioalternativo.org/node/1219>.

posición sintética de la problemática, el “intercambio de experiencias”. Las *reuniones interdelegación*, encuentros bilaterales entre los distintos países/naciones, profundizaban en aspectos de coyuntura política, la situación de las secciones de la IV, o las tareas de reconstrucción de la izquierda anticapitalista. Las *comisiones permanentes*, destinadas a “articular luchas” a través de campañas a nivel europeo, produjeron buenos resultados políticos tales como el apoyo al “proceso de Bakaiku” del movimiento estudiantil europeo y a las movilizaciones del 17 de Noviembre contra el “proceso de Bolonia”; la guerra global y permanente contó con otra comisión focalizada en la construcción de un movimiento antiguerra (Irak, Afganistán) y de solidaridad internacional con Palestina y Líbano, ante la convocatoria de una la semana de movilizaciones en Septiembre acordada en el Foro Social Europeo de Atenas; otra de las comisiones se dedicó al análisis de la extrema derecha europea y de las luchas que emergen contra la Europa fortaleza y sus “centros de detención temporal”. Ante el retorno de los discursos “civilizatorios” de ascendencia colonialista se vió la necesidad de un movimiento antifascista contra el racismo que dé una salida política a las explosiones de los “condenados de la tierra”, como la revuelta de la *banlieu*.

El espacio de *formación*, para profundizar en temas centrales, contó con la participación de Lidia Cirillo, directora de los *Quaderni Viola* y una de las principales referentes del feminismo marxista a nivel internacional, que ilustró la relación entre capitalismo y opresión de género y las contribuciones que desde el feminismo se han realizado a la crítica de la política, del poder y de la jerarquización de los lugares de producción del discurso y de las direcciones (formales e informales) y la necesidad de una feminización del antagonismo. Otra de las sesiones de formación fue introducida por Daniel Bensaïd, acerca de la relación entre los movimientos sociales y la izquierda revolucionaria, entre lo social y lo político, entre la clase y sus representaciones políticas. En su exposición alentó tanto contra la “ilusión política” de los partidos socialdemócratas y estalinistas que hacen del Estado burocrático la encarnación del universal abstracto, pero también contra la “ilusión social” libertaria de una política sin partidos, una política sin política traducida en el seguidismo sin proyecto hacia la espontaneidad de los movimientos sociales, que pueden conducir a las peores formas de vanguardismo individualista y elitista o a una renuncia de la política en beneficio de una postura ética o estética.

El espacio de encuentro. Los *mítines*, espacio de encuentro de todo el campamento en torno a una temática concreta, trataron diversos aspectos: la necesidad de una izquierda anticapitalista global, la reflexión sobre la revolución en el siglo XXI como homenaje a Livio Maitan /4 histórico dirigente de la IV Internacional y de la sección italiana, portador de la “misión de enlace” entre los tiempos de la liberación del fascismo y de la resistencia partisana durante la segunda guerra mundial, y, pasando por el ciclo del 68, la nueva generación *alterglobalista* del 2000. Otro de los

4/ Su conmemoración viene acompañada de la creación del centro de estudios Livio Maitan y la publicación por parte de la editorial Alegre en el mes de octubre, de su obra póstuma, *Per una storia della IV Internazionale. La testimonianza di un comunista controcorrente*. Más información en www.erre.info.

grandes momentos fue el mitin dedicado a las “resistencias internacionales contra el imperialismo y la guerra” que contó con la participación de un compañero palestino, con el testimonio de una compañera madrileña brigadista en Gaza y Cisjordania en los días de la agresión del ejército israelí en Palestina y Líbano, y la intervención de una compañera de Mindanao (Filipinas) que relató las dificultades del proceso de paz en Mindanao hostigados por la guerrilla maoísta y el ejército americano.

El espacio feminista y el espacio LGBTQ /5. Una de las peculiaridades del campamento es la existencia de estos dos espacios cuyas actividades, dinámicas y propuestas generan debates interesantes y constructivos entre las gentes que se confrontan con esta experiencia /6. En el espacio no mixto de mujeres, se discutieron aspectos referidos a las relaciones de poder y a sus técnicas de afirmación, la ingerencia de la iglesia en los derechos de las mujeres, las estrategias feministas en el seno de la Marcha Mundial de las Mujeres y una discusión prolífica sobre las formas de organización. El espacio responde a la auto-organización de los sujetos oprimidos, también dentro del campamento, no por la aspiración hacia un feminismo separatista o de la diferencia, sino por la importancia de la toma de conciencia de las compañeras que enfrentan por primera vez este tema, así como la importancia de la auto-organización de la lucha feminista. Sus actividades incluyeron la tradicional fiesta no mixta, importante por su valor simbólico de “deconstrucción” a los roles impuestos y que permite la experimentación en un espacio lúdico-festivo de una socialización fuera de los esquemas tradicionales de seducción.

El espacio LGBTQ, abierto a todos y todas las participantes en el campamento, fue testigo de animados debates sobre la teoría *queer*, los matrimonios homosexuales y las uniones civiles, el desarrollo del comercio rosa o la mercantilización de la diversidad sexual y las iniciativas para el próximo *gay pride*. Estos debates tuvieron el mérito de abrir una confrontación sobre cuestiones teóricas centrales en el movimiento, tales como la teoría *queer* o confrontar a nivel europeo las distintas políticas sobre el matrimonio, la adopción o la penalización de la homofobia. Las actividades desarrolladas ponen en el orden del día, la posibilidad de articulación de las corrientes radicales del movimiento en un momento en el que grandes movilizaciones han conducido a victorias parciales y a la cooptación de sus principales dirigentes. La fiesta *lesbigay*, un año más, se convirtió en un espacio de liberación sexual, de ruptura con los esquemas heterosexuales, de la puesta en discusión de los roles sexuales y de la liberación del deseo a través del juego.

Un paso adelante. La gran participación en el campamento de este año constituye una muy buena noticia. Se debe sobre todo a las particularidades de la difícil

5/ Espacio lésbico, gay, bisexual, transexual y *queer*. El XV Congreso mundial de la IVª Internacional celebrado en el 2003, adoptó un valioso documento sobre la cuestión de la liberación gay y lésbica. Consultar en <http://www.espacioalternativo.org/node/938>.

6/ Una muestra de estos debates viene parcialmente recogida en el dossier del campamento albergado en la página web del Espacio Alternativo, en <http://www.espacioalternativo.org/node/1604>.

coyuntura política italiana (la deriva *gubernista* de *Rifondazione*) y al ascenso de los movimientos estudiantiles en toda Europa, especialmente en Francia. Corresponde, más generalmente, al *impasse* del proceso del foro social europeo, a los pobres resultados producidos a nivel europeo por las movilizaciones en el ciclo álgido del movimiento ^{7/}, a su débil coordinación europea y escasa centralización política. La necesidad de acumular experiencias, actualizar el pasado de los grandes “asaltos al cielo” del movimiento obrero del siglo XX y señalar una estrategia revolucionaria en tiempos de no actualidad de la revolución, explican en parte la buena salud de los campamentos y de la organización que año tras año los construye, la IVª Internacional. Esta es su misión de enlace. “Una nueva generación para una nueva Europa, construyendo la izquierda anticapitalista”.

Es así como en el bar del campamento, en el comedor, en las caminatas que separaban el espacio de acampada de la carpa del foro, en los innumerables encuentros y charlas interesantes, se dibujaba aquel paisaje que Marx describe en los *Manuscritos de 1844*, acerca de los obreros comunistas franceses que se reunían “*para ocuparse de entrada de la teoría, de la propaganda*” y que, mientras discutían del destino de la humanidad, hacían lo que han hecho estos hombres y mujeres jóvenes en un camping de la periferia de Perugia, que “*fuman, comen y beben*” y cada vez que “*fuman, comen y beben*” les colma “*la compañía, la asociación, la conversación que abarca al conjunto de la sociedad*” y así “*la fraternidad humana es para ellos una verdad y no una simple frase*”. Se descubre así una nueva necesidad, la necesidad de otro modelo de sociedad.

Michela Puritani es militante del Consiglio Nazionale de *Bandiera Rossa* (sección italiana de la IV Internacional) y de la corriente *Sinistra Critica*. **Carlos Sevilla** es miembro de la Redacción de *VIENTO SUR* y militante de *Espacio Alternativo*.

^{7/} Con la excepción del rechazo francés y holandés a la constitución europea (que han paralizado por el momento este salto adelante de las élites) y la victoria parcial de los estibadores europeos en su lucha contra la directiva que liberaliza los servicios portuarios, la “Bolkestein del mar”.

6 subrayados

Anti-orientalismo y “segunda descolonización”

Los orígenes orientales de la civilización de Occidente.

John M. Hobson. *Crítica*, Barcelona, 2006, 491 páginas.

Discurso sobre el colonialismo.

Aimé Césaire et al. *Akal*, Madrid, 2006, 221 páginas.

Pese a tratarse de dos libros muy diferentes, lo que une a ambos es una crítica radical del eurocentrismo que ha predominado en las versiones que se han ido transmitiendo de la “modernidad”, definida como un proceso basado en la presunta superioridad de “Occidente” y en la calificación del resto del planeta como países atrasados o, luego, “en vías de desarrollo” que debían “civilizarse” según aquel modelo.

Hobson -bisnieto, por cierto, de John Atkinson Hobson, autor de la famosa obra *Estudio del imperialismo*, publicada en 1902- nos propone una reinterpretación de las causas del ascenso europeo producido en el siglo XIX, en línea parcialmente coincidente con la que hizo el ya fallecido André Gunder Frank en una obra de título suficientemente expresivo: *ReOrient: Global Economy in the Asian Age*. Sin tener que remontarse a épocas más lejanas, nos recuerda los orígenes africanos de la Grecia clásica o cómo entre el año 500 y el año 1100 el liderazgo del poder global pasó a Oriente Medio y después a China, hasta que a partir de 1500 empieza a desplazarse hacia Occidente, aunque sólo en el siglo XIX se configura Gran Bretaña como poder hegemónico. A lo largo de este recorrido va desmontando la versión oficial eurocéntrica de la historia (y el papel de la Cristiandad en ella) con datos y argumentos contundentes que dejan al desnudo el doble mito del Estado liberal-democrático racional de Occidente y

de la existencia de una presunta gran línea divisoria entre Oriente y Occidente de 1500 a 1800. Porque en realidad lo que hubo fue un proceso de “globalización oriental” de 1500 a 1800 que permitió a Europa asimilar ideas, instituciones y tecnologías procedentes de esa zona (las ventajas del atraso...) y que luego la llevó, gracias no a su “racionalidad” sino a su “inquietud racista” en su lucha por expoliar y explotar los recursos de Oriente -tierras, mano de obra y mercados- y de otros continentes como América y África, a industrializarse y a consolidarse como imperialismo.

Nos encontramos, por tanto, con una obra de sociología histórica y comparada que rebate otras recientes como la de David Landes, deja sin argumentos toda presunta clasificación de la Humanidad en “civilizaciones” diferentes y matiza y da consistencia científica a críticas culturales del “orientalismo” como las de Edward Saïd. Su oportunidad en tiempos como los que estamos viviendo es tan evidente que no creo que haga falta insistir en la utilidad de leer esta obra que, por cierto, no excluye de sus críticas a la enorme carga de eurocentrismo que también hubo en las obras de Marx, sólo paliadas en su última etapa con sus reflexiones sobre las comunas agrarias rusas y, después, por algunos marxistas “olvidados” como Rosa Luxemburg, Sultán Galiev o Mariátegui.

La oportunidad de la publicación de la otra obra -esta vez, colectiva- que comentamos

también es indiscutible. La difusión en castellano de los principales escritos del viejo luchador anticolonial martiniqués Aimé Césaire -entre ellos los discursos sobre el colonialismo y la “negritud” y su carta de dimisión del PC francés en 1956 por el apoyo que éste prestaba a la política colonial de excepción del gobierno francés en Argelia- va acompañada de contribuciones de Wallerstein, Samir Amin, Grosfoguel, Maldonado-Torres y Mignolo, todas ellas de gran interés. Leídos hoy los textos de Césaire a la luz de la globalización neoliberal y de los proyectos de recolonización del mundo pero también del levantamiento de los pueblos indígenas y de las propuestas de “segunda descolonización” que emergen en América latina, su actualidad es evidente. Bastaría citar como muestra su tesis en *Discurso sobre el colonialismo* de 1950 de que *“El hecho es que la civilización llamada ‘europea’, la civilización ‘occidental’, tal como ha sido moldeada por dos siglos de régimen burgués, es incapaz de resolver los dos principales problemas que su existencia ha originado: el problema del proletariado y el problema colonial”*.

También en estos trabajos hay otra interpretación alternativa de la historia mundial, aquélla que recuerda, a propósito del nazismo, que *“lo que siempre fue tolerado para el mundo no europeo terminó afectando a los propios europeos por el efecto bumerán del colonialismo”* y, por tanto, que la colonialidad -con su corolario racista- ha sido la otra cara de la “modernidad” que se quiso ocultar en nombre de la “misión civilizatoria”. En esa crítica de la “colonialidad del poder”, desarrollada ampliamente desde

hace tiempo por Aníbal Quijano, se está reconociendo un nuevo “pensamiento político des-colonial” que va más allá de los estudios postcoloniales y subalternos que han predominado en determinados ámbitos académicos y militantes y que se esfuerza ahora por buscar su propia genealogía enlazando con aquél que emergió, en el caso de América, en el siglo XVII con Waman Puma de Ayala o en el XVIII con Otabbah Cugoano, como ha recordado en otro trabajo reciente Walter Mignolo.

Pero es que además esa crítica al eurocentrismo, hecha tanto desde el reconocimiento del “legado robado” de Oriente como desde el que se hace de la construcción histórica del “patrón colonial de poder” a partir de 1492, tiene una estrecha relación con la necesaria denuncia del retorno a primer plano del racismo “occidental”, tanto frente a otros pueblos como en el seno de nuestros propios países frente a trabajadores inmigrantes “no comunitarios”. El caso de Francia es ilustrativo precisamente porque ese racismo se expresa no sólo ante las migraciones recientes sino incluso frente a una juventud que, pese a haber nacido y haberse socializado en ese país, es hija de inmigrantes procedentes de las antiguas colonias y por ese motivo es víctima de discriminaciones de todo tipo; no es casualidad que algunos de esos jóvenes estén empezando a leer ahora los escritos de Frantz Fanon, otro referente del anticolonialismo y del antiimperialismo, tratando de recuperar así una memoria resistente frente a quienes desde el gobierno y la oposición parlamentaria siguen reivindicando un balance “globalmente positivo” de la experiencia colonial.

Jaime Pastor

La bioeconomía de Georgescu-Roegen

Óscar Carpintero. *Montesinos, Barcelona 2006, 274 páginas.*

Nicholas Georgescu-Roegen (1906-1994) fue uno de los mayores economistas del siglo XX, y también uno de los “padres fundadores” de lo que hoy llamamos economía ecológica (y que él concibió como *bioeconomía*). En el centenario de su nacimiento, la publicación por el profesor Óscar Carpintero de este excelente ensayo, que rememora la vida y analiza la obra de aquel pionero, es un acontecimiento del que hemos de congratularnos; más aún si sabemos que el mismo joven economista, que enseña en la Universidad de Valladolid, está preparando una selección de los ensayos tardíos de Georgescu-Roegen, que publicará este mismo año la editorial Libros de la Catarata (en su colección “Clásicos del Pensamiento Crítico”). Con estas dos publicaciones de Óscar Carpintero, más la edición en español de la obra cumbre del economista rumano (*La ley de la entropía y el proceso económico*, Fundación Argentaria/ Distribuciones Visor, colección “Economía y Naturaleza”, Madrid 1996), podemos decir que el lector o la lectora interesados en la reintegración sostenible de las actividades humanas (y particularmente la producción económica) en el seno de la biosfera tienen por fin acceso a la esencial reflexión de Georgescu-Roegen sobre estas cuestiones.

“Natural” implica “mortal”. Ésta es, creo, la razón de fondo por la que el naturalismo -la propuesta de tomar como punto de partida nuestros cuerpos sufrientes y gozosos, vulnerables y mortales- suscita tanto rechazo; y el rechazo de la muerte es lo que a la postre da alas a tantísimas fugas culturalistas, idealistas, tecnoutópicas, etc. La conexión entre economía, termodinámica y biología, programa en el que Georgescu-Roegen avanzó desde finales de los años cincuenta, sigue siendo hoy una necesidad tanto teórica como práctica. Precisamos pensar la economía en términos biofísicos y no sólo monetarios. En esto, el gran economista rumano fue un precursor:

lo que denominó “bioeconomía” halla hoy prolongación en enfoques tan sólidos como los de la economía ecológica, la ecología industrial, la agroecología...

En cierto momento de su vida, Georgescu-Roegen evocó un chiste que, como escolar en su pueblecito natal rumano, contaban sobre una fábrica de salchichas de Chicago. “*En esa fábrica los cerdos entraban por un lado y las salchichas salían por el otro. Un día olvidaron poner las especias. No es ninguna catástrofe, decíamos. Toda la fábrica se puso al revés: las salchichas malas entraban y todos los cerdos salían vivos. Entonces se añadieron las especias y la máquina se puso en marcha de nuevo hacia delante. Esta vez las salchichas salieron con especias, como tenía que ser*” (p. 116 del libro de Carpintero). Los escolares rumanos se tronchaban al pensar que algún ingenuo pudiera pensar de verdad que la tecnología estadounidense fuese capaz de mover de tal forma a los seres de atrás adelante y viceversa, entre la vida y la muerte, como cuenta el chiste. Años después, progresando en su formación, el futuro gran economista se dio cuenta con pasmo de que en realidad la teoría económica convencional incluía entre sus presupuestos posibilidades de movimiento pendular no menos estrambóticas. El esfuerzo de Georgescu-Roegen durante gran parte de su vida consistió en tratar de introducir mayores dosis de realismo en la teoría económica: primero como heterodoxo dentro de la corriente económica principal, según explica con tino y minucia el profesor Carpintero, y después como transdisciplinar disidente y explorador de nuevas perspectivas.

Es sabido que traducir lo que los físicos llaman “entropía” a lenguaje cotidiano suele dar en palabras como finitud o mortalidad: asuntos que nos conciernen íntimamente. Lejos de dirigirse a un público especializado de economistas, este ensayo de Carpintero abrirá perspectivas insospechadas a todo aquel que se preocupe por la crisis ecológica y civilizatoria donde seguimos debatiéndonos.

Jorge Riechmann

Trabajador@s del sexo. Derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI

Raquel Osborne (ed.). Ediciones Bellatera, 2004, 326 páginas.

El *Plural* de *VIENTO SUR* nº 87 se dedicó a un tema, la prostitución, que en el seno del movimiento feminista está en el candelero, es controvertido y está sometido a un profundo debate. Las reflexiones y discusiones se han extrapolado al conjunto de la sociedad y están presentes en los medios de comunicación y en los ámbitos políticos. De forma sintética podemos afirmar que se manifiestan dos opciones: las partidarias de la abolición y las que están en contra, estas últimas defendiendo diferentes posturas. En los artículos mencionados quedaba claro que el abolicionismo lo único que consigue es el aislamiento, en un alto porcentaje de casos, de las mujeres que realizan este trabajo abocándolas a una mayor exclusión, discriminación y explotación. El libro que comentamos ayuda a profundizar en el debate planteado.

En él se recogen los trabajos presentados en el Seminario Internacional sobre Prostitución, organizado por la UNED y el Instituto de la Mujer en junio de 2001. Las diferentes ponencias nos aportan una perspectiva global de los diferentes modelos existentes o propuestos para dar un tratamiento legal a la prostitución. La mayor parte de aportaciones parten de la idea de que es la persona que la ejerce quien tiene que decidir sobre su propio destino, en consecuencia, nos proporcionan datos que pueden servir para sustentar la argumentación de que la prostitución es un

trabajo sexual. A la vez analizan las relaciones Norte-Sur, de clase y de género que se entrecruzan en el fenómeno analizado.

Algunos documentos son de personas cuyo pensamiento conocemos porque han escrito en el plural de *VIENTO SUR* al que hacíamos referencia anteriormente como es el caso de Cristina Garaizabal, Laura Agustín o Dolores Juliano por ejemplo. Otras plantean sus opiniones centradas en situaciones que se producen en diferentes ámbitos. Tal es el caso de Lin Lean Lim que habla de la prostitución en los países asiáticos, proponiendo un punto de vista diferente a todo lo leído anteriormente. Son de interés los escritos de Licia Brussa, coordinadora de TAMPEP, organización que trabaja en favor de la salud de las migrantes en su trabajo sexual y que realiza su trabajo en veintidós países europeos; así como de Marjan Wijers que después de mostrar como piensan diferentes corrientes feministas reclama y aboga por un enfoque laboral y o de Carla Corso que intenta dar respuesta, según su opinión, a la pregunta de si la relación entre prostituta y cliente es de poder o de sumisión.

Al final del libro hay unos interesantes anexos. Son manifiestos de asociaciones de prostitutas/os aprobados después de congresos que han celebrado en diferentes partes del mundo y que pueden resultar útiles para contradecir a los "bienintencionados/as".

Alicia López Hernando

El periódico digital feminista

<http://www.nodo50.org/mujeresred>

“Un portal de género en Internet... un puente para el encuentro...” es el lema que aparece en la cabecera de la página web de Mujeres en Red, alojada dentro del proyecto de Nodo50 desde 1997.

Según comentan sus responsables, aglutina a más de 5.000 mujeres y grupos de mujeres del Estado español, Europa y América Latina. Se ha convertido, de esta manera, en uno de los sitios y espacios en Internet de referencia ineludible en cuanto a contenidos de género y feminismo.

En la actualidad Mujeres en Red, que ha pasado a denominarse “Mujeres en Red / El Periódico Feminista”, es una de las redes más importantes, en castellano, de intercambio de información desde Internet sobre Derechos Humanos de las Mujeres y Empoderamiento.

En este sitio se pueden encontrar multitud de comunicaciones, documentos, intercambios, etc... relacionados con el movimiento feminista y la situación de las mujeres en casi todos los lugares del mundo.

Fundación Andreu Nin. Desde el futuro anterior a la lucha permanente contra el totalitarismo

<http://www.fundanin.org>

La Fundación Andreu Nin fue creada en 1987 con el objetivo de difundir la memoria de la izquierda antiestalinista, ejemplarmente representada en la república española por el POUM. Entre los objetivos de la Fundación se encuentra el combatir la herencia y las consecuencias del totalitarismo en cualquier lugar del mundo y en todas sus manifestaciones.

Para esta fundación, que toma su nombre, “Andreu Nin es una de las personalidades más señeras que el marxismo español ha ofrecido al movimiento obrero internacional. Hoy, como entonces, sigue siendo un símbolo, una referencia cultural y moral. Teórico marxista, dirigente revolucionario, autor de numerosos libros políticos ya convertidos en clásicos de una época, intelectual de talla; militante socialista y antiestalinista que pagó con su vida su resuelta defensa de la revolución española de 1936...”. La página web, que renueva y amplía contenidos de forma muy estable, “quiere ser una

modesta aportación al combate contra el olvido. Pues de los olvidados se trata. De militantes del movimiento obrero español e internacional que fueron derrotados porque su clase lo fue, compartiendo con ella la muerte y el exilio, la injuria y la calumnia, la persecución y el exterminio, la desesperación y la esperanza. Es necesaria la memoria. Un movimiento obrero y una izquierda que pierden contacto con sus más dignas tradiciones se convierten en juguete de burócratas que falsifican la historia y levantan ídolos, en honor y gloria de aparatos bajo los que se aplastan, simultáneamente, la singularidad y la colectividad, dejando sitio solamente para la sumisión al líder y el culto al partido, para la corrupción y el despotismo, para jefes iluminados y bases domesticadas...”.

Además de recomendar la visita a este espléndido sitio en la red, invitamos, desde aquí, a apuntarse a la fundación para apoyar proyectos y actividades...

Pedro Venero

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

C./ Limón, 20 – Bajo ext.dcha · 28015 – Madrid · Tel y Fax: 91 559 00 91

Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____
Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____
Localidad _____ Provincia _____
Región/Comunidad _____ C.P. _____ País/Estado _____
Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____
Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA ☐ SUSCRIPCIÓN RENOVADA ☐ CÓDIGO AÑO ANTERIOR

MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL [6 NÚMEROS]

ESTADO ESPAÑOL

ENVIO COMO IMPRESO ☐ 35 €

ENVIO COMO CARTA ☐ 42 €

EXTRANJERO

ENVIO COMO IMPRESO ☐ 50 € (70 \$)

ENVIO COMO CARTA ☐ 70 € (100 \$)

SUSCRIPCIÓN DE APOYO ☐ 70 €

MODALIDAD DE ENVIO

ENTREGA EN MANO ☐

ENVIO POR CORREO ☐

MODALIDAD DE PAGO

EFFECTIVO ☐

DOMICILIACIÓN BANCARIA ☐

DATOS BANCARIOS para INGRESO EN EFECTIVO

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. C./ Caballero de Gracia, 28 – 28013 MADRID

Número de cuenta: **2077 // 0320 // 33 // 3100822631** – IBAN: **ES13 2077 0320 3331 0082 2631**

DOMICILIACIÓN BANCARIA – AUTORIZACIÓN DE PAGO [datos del titular de la cuenta]

Apellidos _____ Nombre _____
Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____
Localidad _____ Provincia _____
Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DÍGITO CONTROL _ _ _ _ NÚMERO CUENTA _ _ _ _ _

Fecha: _____

Firma: _____

OBSERVACIONES: _____



*“... un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispa ahogada”.*

Federico García Lorca **Poeta en Nueva York**